



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Letras Hispánicas

---

**No me hables de *tú* que no somos iguales.**  
Descripción de las formas de tratamiento en CDMX. El caso  
del guion televisivo

T E S I S

que para obtener el título de licenciada en Lengua y Literaturas  
Hispánicas presenta

Frida Citlali Pérez Medina



Asesora:  
Dra. Jeanett Reynoso Noverón

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., octubre de 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá, de quien aprendí el significado de la fortaleza.

## **Agradecimientos**

Mi gratitud es toda tuya, Roberto, por tu presencia amorosa e incondicional, por todas las vivencias, por ser ejemplo de bondad y lealtad. Te agradezco por sumar tus pasos a este nuestro camino.

Gracias a quienes viven en mi corazón porque me han dado luz con sus palabras y su compañía a lo largo de mis días; les agradezco el apoyo, la complicidad y todas las experiencias. Ustedes saben quiénes son.

Gracias a Sergio, mi mentor y gran amigo, por la oportunidad, el apoyo y la confianza. Agradezco a mis suegros por su cariño y respaldo. Gracias también a la UNAM que ha sido infinitamente bondadosa conmigo.

Por último, y no con menos importancia, expreso mi total agradecimiento a Jeanett, quien me acompañó en este largo proceso y quien, más allá de ser una asesora académica, fue una sabia consejera, alguien que renovaba mi espíritu de lucha cada que me sentía rebasada. Gracias también por las lecciones de humanidad y bondad, Jeanett.



# Índice

	Pág.
<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
1.1 Presentación e interés de la investigación.....	1
1.2 Delimitación del tema.....	2
1.3 Objetivos.....	2
1.3.1 Objetivos principales.....	2
1.3.2 Objetivos secundarios.....	3
1.4 Metodología.....	4
1.5 Descripción del corpus.....	10
1.5.1 Datos cuantitativos del corpus.....	11
1.5.2 Datos de los guionistas.....	11
1.6 Descripción del estudio por capítulo.....	12
<b>2. Panorama general de los estudios de las formas de tratamiento en español...15</b>	
2.1 Las formas de tratamiento en las gramáticas del español.....	16
2.2 Descripción general de los estudios de las formas de tratamiento del español.....	17
2.2.1 Terminología usada en los estudios.....	21
2.2.2 Tipos de corpus de los trabajos realizados.....	22
2.2.3 Los estudios de las formas de tratamiento en México.....	23
2.3 Ideas para los futuros estudios de las formas de tratamiento.....	26
<b>3. Anotaciones de sintaxis relacionadas con las formas de tratamiento.....29</b>	
<b>4. Análisis sociolingüístico.....39</b>	
4.1 Variables sociolingüísticas en las formas de tratamiento.....	40
4.2 Los roles sociales, ámbito de relación y nivel de poder de los personajes del corpus.....	42
4.2.1 Nivel de poder.....	47

Igual poder que el destinatario.....	47
Más poder que el destinatario.....	48
Menos poder que el destinatario.....	49
4.2.2 Familiaridad y cercanía.....	50
4.2.3 Respeto.....	52
4.2.4 Sexo.....	54
4.2.5 Edad.....	53
4.2.6 Otros factores (aspectos subjetivos).....	57
4.3 Un poco de pragmática: cortesía y formas de tratamiento.....	58
4.4 Análisis sociolingüístico de los datos del corpus.....	66
4.4.1 Formas verbales.....	66
4.4.2 Formas nominales.....	68
De parentesco.....	69
De amistad, cordialidad y afecto.....	70
Nombre de pila o hipocorístico.....	71
Ocupacionales.....	71
Generales.....	72
Religiosos.....	72
Honoríficos.....	73
Apellido.....	73
4.4.3 Formas pronominales.....	74
Pronombres objeto.....	78
<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>81</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>87</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>97</b>

## Índice de cuadros

	Pág.
<b>Cuadro 1.</b> Clasificación de las formas de tratamiento según el nivel de poder y el ámbito de relación entre los hablantes.....	8
<b>Cuadro 2.</b> Ejemplo de clasificación según el nivel de poder y el ámbito de relación entre los hablantes.....	8
<b>Cuadro 3.</b> Datos cuantitativos del corpus de este trabajo.....	11
<b>Cuadro 4.</b> Clasificación de los estudios de las formas de tratamiento.....	6
<b>Cuadro 5.</b> Algunos estudios relevantes de las formas de tratamiento en México....	25
<b>Cuadro 6.</b> Número de casos según la clasificación de las formas de tratamiento para este trabajo.....	30
<b>Cuadro 7.</b> Clasificación de las formas nominales.....	33
<b>Cuadro 8.</b> Posición de los nominales (vocativos) en las formas de tratamiento fichadas .....	35
<b>Cuadro 9.</b> Función de los vocativos según su posición en el enunciado.....	35
<b>Cuadro 10.</b> Descripción de los roles sociales de los personajes.....	43
<b>Cuadro 11.</b> Programa 1. Análisis de los contextos comunicativos.....	45
<b>Cuadro 12.</b> Programa 2. Análisis de los contextos comunicativos.....	46
<b>Cuadro 13.</b> Distribución porcentual de las formas nominales en el corpus.....	68
<b>Cuadro 14.</b> Pronombres objeto fichados.....	79

## Índice de mapas

<b>Mapa 1.</b> Estados en los que se han hecho estudios de las formas de tratamiento....	24
<b>Mapa 2.</b> Estados en los que se ha registrado voseo.....	24

# 1. Introducción

## 1.1 Presentación e interés de la investigación

El presente trabajo se sitúa dentro de los estudios sobre las formas de cortesía en español, específicamente, en las formas de tratamiento del español mexicano actual y sus diferencias respecto a otros sistemas de tratamiento del español.

Uno de los mayores intereses de esta tesis es aportar datos relevantes y de mayor precisión referentes a los contextos de apelación en la lengua oral mexicana. Para ello, el análisis se realizará a partir de guiones televisivos, vistos como muestra de discurso oral actual y habla coloquial.

Por discurso oral entiéndase al sistema de comunicación y representación del mundo materializado a través del lenguaje humano hablado. El habla coloquial se refiere a la forma de comunicación menos planeada y más cotidiana, donde un rasgo que casi siempre sobresale es la informalidad. La lengua oral también se caracteriza por ser espontánea, sin embargo, la característica que más nos importa para este estudio es que con ella cualquier persona inicia su relación con el otro y la mantiene. El habla es una actividad que nos hace seres sociales, porque al hablar somos capaces de llevar a cabo nuestras actividades cotidianas, las cuales involucran al otro (Calsamiglia y Tusón 2001: 27-29). Es en este punto entrarían las formas de tratamiento, que corresponden a las formas usadas para relacionarse con los demás.

Nuestro trabajo podría resultar novedoso por el tipo de corpus en el que se basa, el cual corresponde a la transcripción de dos programas de televisión en los que se plantean problemáticas sociales comunes, con personajes que también tienen un rol prototípico dentro de la sociedad mexicana de clase media.<sup>1</sup> De aquí es de donde queremos que surja la verdadera importancia: de la propuesta del corpus y no del tema en sí. La transcripción de estos guiones pretende ofrecer un corpus lingüístico para estudios futuros cualquiera que sea el área lingüística por estudiar. Este corpus se seleccionó a partir de nuestro interés personal por retratar los rasgos de la convivencia de distintas clases sociales en México e incluso por el éxito de este tipo de programas y, no menos importante, por considerarlo una

---

<sup>1</sup> La transcripción de los dos guiones televisivos, o sea, nuestro corpus se añadió como apéndice de este trabajo y se podrá ir a él las veces que el lector considere necesario.

muestra de lengua más espontánea que otras fuentes como cuestionarios o entrevistas semidirigidas.

El estudio tendrá como base la descripción sociolingüística de las formas de tratamiento, sin dejar a un lado la pragmática-semántica y cuestiones relacionadas con la sintaxis.

## 1.2 Delimitación del tema

Acerca de las formas de tratamiento en español, únicamente nos centraremos en el análisis de las usadas en el corpus oral del español coloquial mexicano actual, específicamente, y como ya se dijo, en la lengua usada en guiones televisivos, en los que se abordan problemas actuales de índole familiar y social. Con dicha elección de corpus, se pretende presentar un muestreo de habla coloquial de español mexicano, (específicamente de la Ciudad de México). Entendiendo como expresión coloquial aquella manera de comunicarnos más espontánea, libre, ágil, expresiva e imaginativa de la lengua y, como la forma que con mayor frecuencia utilizamos para dirigirnos al otro (Hernández Alonso 1991: 12).

## 1.3 Objetivos

### 1.3.1 Objetivos principales

Entre los objetivos principales de este trabajo están el realizar un análisis sociolingüístico basado en los aspectos lingüísticos y extralingüísticos que propician el empleo de una determinada forma de dirigirse al otro. Otro objetivo es hacer anotaciones sintácticas, para determinar los elementos que constituyen las formas de tratamiento y de cómo se relacionan entre sí.

Nos interesa identificar la frecuencia de uso del *tuteo* y del *ustedeo*, o la alternancia entre estas dos formas.<sup>2</sup> Para esto, es necesario determinar qué aspectos condicionan el uso de una o la otra. Consideraremos las variables siguientes: el sexo del hablante, la edad, el

---

<sup>2</sup> Es importante aclarar que no consideraremos el voseo, porque además de corresponder a un estudio completo aparte, este rasgo lingüístico no se da en la región geográfica de nuestro estudio (aunado a que no es predominante en el habla promedio de nuestro país), por tanto, no hay un solo registro de voseo en nuestro corpus.

nivel de confianza que hay entre él y su interlocutor (medida por la familiaridad o cercanía existente), el grado de poder de uno respecto al otro (y viceversa) y el rol social que desempeñan y el estrato social al que pertenecen (esto implica la escolaridad y el origen). Además de lo anterior, se tendrán en cuenta las normas corteses socialmente establecidas en nuestra región de estudio y cómo impactan en la forma de dirigirse al otro.

Más que presentar una hipótesis, con este trabajo se pretende reafirmar que las formas de tratamiento en el habla coloquial de Ciudad de México son reflejo de las maneras de interactuar en la sociedad, basadas en las costumbres e ideologías de los hablantes. Por tanto, reafirmaremos la idea de que la función social de cada uno, la situación económica, el nivel académico, el sexo y la edad influyen en la posición que cada hablante toma para relacionarse con los demás.

### 1.3.2 Objetivos secundarios

Dentro de nuestro interés lingüístico, uno de los objetivos secundarios de este trabajo es presentar una serie de datos que permitan realizar descripciones más precisas del uso de las formas de tratamiento de la lengua oral coloquial mexicana. Es decir, se trata de hacer un aporte, aunque sea mínimo, de información que nos permita conocer más de cerca cómo funcionan los sistemas de tratamiento en el habla coloquial mexicana actual de Ciudad de México.

Al igual que los trabajos realizados acerca de las formas de tratamiento en México, el nuestro no pretende plantear nuevos conceptos referentes a estas, pero sí contribuir al aporte de datos por medio de la descripción de las formas de tratamiento usadas en guiones televisivos. Ofrecemos dichos datos también para que sirvan de punto comparativo con otros estudios y así se pueda confirmar o descartar lo presentado en este u otros trabajos. En suma nos interesa ofrecer el corpus transcrito, y presentado como apéndice de este trabajo, para quien pudiera estar interesado en analizar cualquier aspecto lingüístico en el futuro.

## 1.4 Metodología

La metodología que se siguió, después de elegir el corpus (que más adelante se detalla) y realizar la transcripción, fue calcular la densidad de los textos por analizar. Luego se identificó el número de contextos de uso de las formas en cada uno de los capítulos.

Entiéndase por *contexto* lo que corresponde a una sola apelación a una segunda persona del singular, ya sea que corresponda a una forma nominal (términos de tratamiento, como honoríficos, nombres de pila, etcétera: *Buenos días, señorita profesora*),<sup>3</sup> a una forma pronominal (construcciones con pronombre *tú* y *usted*: *Entonces tú y yo nos podemos divertir mucho.*), a una forma verbal (verbo conjugado en segunda persona de singular: *Debes tener hambre.*) o a una mezcla de estas (*No olvides que contigo va a estar tu familia para apoyarte en todo momento*).

Al tener cada contexto definido y contabilizado, identificamos cuál es el orden más frecuente en estos, por ejemplo, observamos si son más frecuentes los casos con verbo antecedido por pronombre o si este va casi siempre después del verbo; señalamos los pronombres explícitos e implícitos lo mismo que otros elementos que componen una forma de tratamiento, como el verbo; con base en esto clasificamos las formas de tratamiento en verbales, nominales y pronominales. Veamos un ejemplo de análisis con la reproducción de un pequeño diálogo:<sup>4</sup>

(1)

POLICÍA: Órale, que ya **te vas**, mugre **riquillo**. [*Abriendo la celda en la que estaba encerrado el chico*]

JOVEN: [*Quien está sentado en el suelo de la celda con cara de no saber qué hace allí*] ¿Cómo, perdón?

<sup>3</sup> Además de nombres, también puede tratarse de grupos nominales y honoríficos con un significado social, como señor, doctor, etcétera.

<sup>4</sup> El ejemplo corresponde a otro capítulo (tomado al azar) de uno de los programas elegidos en este trabajo (“La última y nos vamos” en *La Rosa de Guadalupe*, capítulo 715, septiembre de 2017). La situación comunicativa se da en el ministerio público. Un joven de unos 18 años está detenido por haber golpeado a alguien. El padre de este (50 años aproximadamente), con ayuda de su abogado (50 años aproximadamente), pagó una multa y están por sacarlo de los separos. Afuera del ministerio público también estará la mamá del chico (de 40 años aproximadamente) dentro de un auto con el chofer (35 años aproximadamente). Es muy evidente que se trata de una familia adinerada. Por otro lado, es importante mencionar que el ejemplo que se glosa en esta introducción no forma parte del corpus, pues la idea principal de presentar un ejemplo “ajeno” es señalar un comportamiento igual o muy similar que en el de nuestros datos, que permita reafirmar el análisis en este trabajo. Sin embargo, estas búsquedas aleatorias se hicieron para estar seguros de que los materiales elegidos permitían sostener este estudio.

POLICÍA: *[Con voz burlona]* **Tu** papi ya arregló todo.

JOVEN: **Tú te mueres** del coraje, mugre **naco**. *[Sale desafiante y con actitud altanera.]*

POLICÍA: *[Con actitud retadora]* **Dime** como **quieras**; tarde o temprano **regresarás** a visitarme.  
*[Ríe]*

JOVEN: *[Despectivo]* Ni muerto regreso a **tu** porqueriza. *[Sale]*

*[Afuera del ministerio público, el padre está esperando que su hijo sea liberado. El abogado sale después de unos minutos con el joven. Más adelante está una camioneta. Dentro de esta se encuentra la mamá del recién liberado.]*

Joven: *[Al ver a su papá, intenta abrazarlo. El padre lo rechaza]* ¡**Papá!**

Papá: Nada de abrazos. **Súbete** a la camioneta. *[El chico obedece y se sube al auto.]* Gracias, **Pastrana**, luego **te** paso **tu** dinero. *[Dirigiéndose al abogado y dándole la mano en señal de agradecimiento]*

Abogado: Gracias, **don Cristóbal**. Estoy a **sus** órdenes. Lo que se **le** ofrezca, nomás me **habla** y ahí estoy. *[Se va]*

Papá: Bueno, gracias. *[Yéndose hacia la camioneta. El chofer le abre la puerta.]*

*[Dentro de la camioneta]*

Mamá: *[Dirigiéndose a su hijo en tono consentidor]* **Mi amor**, **mira** nada más cómo **estás**. ¿No **te** hicieron nada en la delegación?

Joven: No, **mamá**.

Papá: **Mira** lo que **hiciste**, **Renato**. *[Regañando a su hijo]*

Mamá: No lo **regañes**, **Cristóbal**. *[Confrontando al papá]*

Papá: Ya hablaremos en la casa. **Arranca**, **Martín**. *[Dirigiéndose ahora al chofer]*

Chofer: Sí, **señor**, como **usted diga**.

*[Se van]*

Gramaticalmente, se puede advertir que el *ustedeo* y el *tuteo* en las conversaciones se manifiestan de forma nominal, pronominal y verbal. Veamos.

Las formas nominales dependen de las normas de cortesía establecidas socialmente e indican los términos de tratamiento social o, simplemente, el nombre de la persona a la que se está dirigiendo el hablante (Fontanella de Weinberg 1999). Estas tienen como núcleo una lista extensa de tratamientos (véase cuadro 7).

Así, en el diálogo anterior las formas nominales serían *riquillo*, *naco*, *papá*, *Pastrana*, *don Cristóbal*, *mi amor*, *mamá*, *Renato*, *Cristóbal*, *Martín* y *señor*. Entonces, tendríamos que decir que estos tratamientos corresponden a las normas de cortesía

socialmente establecidas o a simples formas de dirigirse al otro. Es importante notar que factores como el nivel de confianza, de formalidad y de poder determinan el tipo de relación existente y, por lo tanto, el uso de dichos tratamientos.

Si se trata de una relación “prototípicamente asimétrica”, uno de los hablantes por fuerza tendrá mayor “poder” que el otro (Bertolotti 2015) y, por lo tanto, es probable que haya mayor formalidad y menos cercanía del sujeto con menor poder hacia el de nivel superior, tal como podría advertirse en este ejemplo con las relaciones patrón-empleado o padre-hijo. Entendamos por *poder* al factor que determina el tipo de relación que se puede dar entre mínimo dos personas; se trata de la posibilidad de control o influencia en el comportamiento del otro y esto no necesariamente es recíproco (Brown y Gilman 1960: 255).

Por su parte, la relación de igualdad o de cercanía refiere aquellos casos en que ambos sujetos tienen el mismo nivel de poder, por lo que es esperable que haya el mismo grado de formalidad, confianza o cercanía. Una relación entre hermanos, amigos, colegas ejemplificaría esto.

Ahora, acerca de las formas pronominales diremos que estas manifiestan los rasgos de segunda persona en singular mediante los pronombres *tú* y *usted*<sup>5</sup> En nuestro ejemplo, conviven claramente el *ustedeo* y el *tuteo*, aunque este último predomina.

El uso de estos tratamientos depende de la bipartición *informalidad / solidaridad / familiaridad / acercamiento* vs *formalidad / cortesía / poder / distanciamiento* que hay entre los hablantes (Carricaburo 1997: 10).

En nuestro ejemplo de la conversación entre el patrón y el empleado (abogado o chofer) hay una relación asimétrica, por lo que es “esperable” el *ustedeo* hacia el patrón, ya que este expresa cierto grado de formalidad, porque no hay suficiente confianza entre los interlocutores. El trato está determinado también por el nivel de poder, pues resulta obvio que socialmente el patrón siempre está por encima del empleado.

Otro rasgo importantísimo que se considera a la hora de hablarle de *usted* a alguien es si el hablante intenta marcar distancia con su interlocutor o no. Sin embargo, en este

---

<sup>5</sup> En este caso la forma *tuteante* también se manifiesta a través del pronombre objeto *te*: “... te vas...”, “...te paso...”; y la forma *ustedeante* con el pronombre objeto *le*: “le ofrezca”.

caso, es importante notar que esta preferencia de uso no tiene nada que ver con el distanciamiento, sino solo con las cuestiones de formalidad.

Siguiendo con el ejemplo, el *tuteo* que hay entre el policía y el chico no corresponde con formas corteses establecidas socialmente. Se esperaría que el joven le hablara de *usted* al policía por ser una autoridad; sin embargo, la razón de que haya una forma tuteante se debe a que el chico se concibe con mayor poder (económico), lo cual está explícitamente mostrado en una parte del diálogo. Este uso es bastante común en México. Aquí se desmarca el parámetro de edad para darle prioridad al parámetro socioeconómico; el policía funcionaría como un “empleado” del chico o alguien con menor jerarquía que él.

Desde el ángulo contrario, también sería posible esperar *ustedeo* del policía hacia el muchacho (por tratarse de una relación asimétrica, en la que él tiene un estrato social más bajo que el joven); sin embargo, no lo hay; quizá porque su autoridad como policía lo hace ubicarse por encima o, al menos, a la misma altura que su interlocutor. Lo interesante de este uso es que refleja la autopercepción del hablante y de su relación con el interlocutor.

Al igual que las formas nominales y pronominales, las verbales manifiestan el tipo de relación con el interlocutor y rasgos de segunda persona en singular; es decir, poseen los rasgos y características de las formas de tratamiento, por esa razón no dejamos de considerarlas en nuestro estudio. Aún más creemos que aportan información útil. En el ejemplo anterior, las formas verbales se presentan en las siguientes oraciones: “ya te **vas** [...]”, “te **mueres** del coraje [...]”, “como **quieras**”, “**regresarás** a visitarme”, “**súbete** a la camioneta”, “nomás me **habla**”, “**mira** nada más cómo **estás**”, “**Mira** lo que **hiciste**”, “No lo **regañes**”, “**Arranca**, Martín”, “como usted **diga**”.

Así, tenemos 11 formas verbales, de las cuales nueve son *tuteantes* (81.81 %) y dos *ustedeanes* (18.19 %). Del total, solo hay una forma verbal que está antecedida por el pronombre concordante: “*usted diga*”; en los otros casos los pronombres están elididos. Acerca de este fenómeno, presencia o ausencia del pronombre en las formas *ustedeanes* o *tuteantes*, hablaremos más adelante, por lo que ahora solo bastará con advertirlo.

Por otro lado, a partir de la sociolingüística, podemos afirmar que hay relaciones simétricas y asimétricas que determinan el uso de *tú* o *usted* en este ejemplo.

A continuación, haremos la clasificación de las formas de tratamiento de acuerdo con el nivel de poder y el ámbito de la relación entre los hablantes de las conversaciones. Para esto, primero debemos presentar cuáles son las posibles situaciones comunicativas:

**Cuadro 1.** Clasificación de las formas de tratamiento según el nivel de poder y el ámbito de relación entre los hablantes

Nivel de poder	Familia	Sociedad
más poder	(padres, abuelos, suegros...) <b>F+P</b>	(jefes, autoridades, profesores...) <b>S+P</b>
menos poder	(hijos, nietos, yernos...) <b>F-P</b>	(alumnos, empleados, subordinados...) <b>S-P</b>
igual poder	(hermanos, primos, esposos...) <b>F=P</b>	(colegas, amigos, compadres...) <b>S=P</b>

(Bertolotti 2015: 197).<sup>6</sup>

Con base en la información anterior, en nuestro ejemplo, las formas de tratamiento, según el nivel de poder y el ámbito de la relación entre los hablantes, se dan de esta manera:<sup>7</sup>

**Cuadro 2.** Ejemplo de clasificación según el nivel de poder y el ámbito de relación entre los hablantes

Ámbito	Nivel de poder (+P = más poder / -P = menos poder)	Formas <i>tuteantes</i>	Formas <i>ustedeantes</i>
Familiar	+P	papá / hijo	
		patrón / empleado	
		mamá / hijo	
	-P	hijo / papá	
		hijo / mamá	
=P	esposa / esposo		
Social	+P	policía / joven	
	-P	joven / policía <sup>8</sup>	empleado / patrón

<sup>6</sup> Para elaborar este cuadro retomamos lo propuesto por Bertolotti en su estudio de formas de tratamiento en Paraguay. A diferencia de ella, nosotros ejemplificamos los parentescos o relación que se da entre los individuos según el ámbito y nivel de poder.

<sup>7</sup> En las tablas, quien determina el acomodo es el primer referente de la diada. Por ejemplo, la diada “papá / hijo” se ubica en el ámbito familiar, forma tuteante y en el nivel +P (más poder) porque el padre es considerado aquí el locutor (quien se dirige al hijo y no al revés).

	=P		
--	----	--	--

Cabe señalar que otro factor importante a la hora de preferir una forma *tuteante* en vez de una *ustedeante* es el nivel de confianza y cercanía; así, en el caso de la relación padre-hijo la cercanía es tanta que no importa que el padre tenga más poder, pues la confianza da como resultado el *tuteo* de hijo al padre. Una razón social quizá sería que en décadas recientes la paternidad se da en la juventud de muchas personas, por lo que la brecha de edades es estrecha en realidad. En México, hay inclusive quienes se dirigen a sus padres por su nombre de pila, lo cual creemos que dentro de poco tiempo podría ser más común (INEGI Encuesta Intercensal 2015).

Retomando lo correspondiente a la metodología, diremos que en el capítulo 3 presentamos un preámbulo al análisis sociolingüístico, hicimos anotaciones relacionadas con la sintaxis y las categorías gramaticales, esto para poder explicar ciertos fenómenos, como la elisión del pronombre en las oraciones, etcétera. El análisis sociolingüístico y el pragmático corresponden al capítulo 4. Allí, en lo que respecta a la sociolingüística, analizamos qué factores influyen para elegir *tú* o *usted*, considerando las variables edad, sexo, estrato social, nivel de confianza o familiaridad entre los hablantes, nivel de poder, ámbito en el que se da la interacción, etcétera. En cuanto a la pragmática, mediante casos tomados del corpus (en su mayoría), damos cuenta de por qué la cortesía es usada como una estrategia conversacional. En general, vimos cuáles de esas variables predominan y cuáles apenas tienen repercusión en las formas de apelación. Nos hemos apoyado mayormente en la ejemplificación de cada variable con casos fichados en el corpus y con algunos otros tomados de otros textos o creados *ex profeso* para ilustrar la teoría (cada ejemplo va numerado entre paréntesis consecutivamente y se indica, cuando es el caso, en qué línea del corpus se encuentra).

---

<sup>8</sup> Como antes se había señalado, aquí se da un tratamiento “atípico” del joven hacia el policía, que es una autoridad; es decir, se rompe con lo propuesto en el esquema.

### 1.5 Descripción del corpus

Como ya se ha señalado, el corpus de este trabajo corresponde a dos programas de televisión en los que se plantean problemáticas sociales comunes, con personajes que también tienen un rol prototípico dentro de la sociedad mexicana de clase media.

Los programas son de índole melodramática y, por muchos años (de 2008 a recientes fechas), han tenido gran aceptación por el público mexicano de clase media. Las dos fuentes de nuestro corpus son *La rosa de Guadalupe* y *A cada quien su santo*. A continuación presento la transcripción de un fragmento de los diálogos de uno de los programas:<sup>9</sup>

SUEGRA: No sé cómo **agradecerte** todo lo que **has** hecho por mi hijo.

NUERA: Ay, no, **señora**, no **tiene** nada que agradecerme. **Usted** me **ha** enseñado la fuerza para luchar, y entre las dos tenemos que sacar a Cris adelante.

SUEGRA: Claro que sí. [...] **Cuenta** conmigo para lo que sea, todo con tal de que mi hijo recupere su alegría por vivir.

En términos generales, queremos destacar que este corpus difiere de los cuestionarios (que han sido la base de la mayoría de estudios sociolingüísticos) por tener contextos más apegados a la lengua hablada, de esta manera, consideramos que podría abarcar más variables de estudio. Incluso creemos que los datos de este corpus pueden ser comparados con los de otros trabajos, de tal manera que hubiera una contribución para definir el estado actual de las formas de tratamiento en México.

Como ya se ha mencionado, el corpus de este trabajo encuentra su valía en la correspondencia que tiene con la lengua oral, es decir, con las interacciones verbales del habla oral en dos guiones televisivos de la misma índole.<sup>10</sup> Es aquí donde se encuentra la razón por la que se escogió este tipo de corpus; pretendimos extraer diálogos que reflejaran la forma de habla coloquial en la Ciudad de México.

---

<sup>9</sup> Véase página 130 del anexo.

<sup>10</sup> Hay que mencionar que somos conscientes de que una de las limitaciones del corpus obedece al número fijo de contextos comunicativos y roles sociales presentados.

### 1.5.1 Datos cuantitativos del corpus

En el cuadro 3 presentamos los datos cuantitativos del corpus. Decidimos presentarlos así para que, de ser el caso, sea posible hacer una comparación entre ambos capítulos de ambos programas.

**Cuadro 3.** Datos cuantitativos del corpus de este trabajo

	<i>La rosa de Guadalupe</i> “Siempre hay un motivo”	<i>A cada quien su santo</i> “El asiento vacío”	Ambos programas
Tiempo transcrito por capítulo	43’37’’	44’19’’	1h 27’56’’
Número total de palabras transcritas	4 925	4 727	9 652
Número de contextos	275 (48.16%)	296 (51.83%)	571 (100%)
Formas <i>tuteantes</i>	257 (45%)	287 (50.26%)	544 (95.26%)
Formas <i>ustedeantes</i>	18 (3.15%) <sup>11</sup>	9 (1.57%) <sup>12</sup>	27 (4.72%)

### 1.5.2 Datos de los guionistas

Antes de elegir como definitivo el corpus, realizamos una investigación acerca de quiénes eran los guionistas con el fin de comprobar que los diálogos estaban escritos por mexicanos radicados en la Ciudad de México, lo cual es de suma importancia para afirmar que se trata de interacciones verbales que se apegan al habla coloquial de la capital del país.

Cabe señalar, además, que muchos diálogos de los programas son hasta cierto punto improvisados por los actores, ya que se trata de transmisiones que diariamente deben realizarse y no cuentan con mucho tiempo de producción o ensayo. Como es de esperarse, las locaciones para grabar están en Ciudad de México.

#### *La rosa de Guadalupe*

Título del capítulo: “Siempre hay un motivo”

Año: 2013

Guion: Carlos Mercado Orduña (escritor del guion original) y Rigoberto Montijo (adaptador del guion)

<sup>11</sup> De estas 13 formas, cuatro son verbales y pronominales y las otras cuatro son nominales; es decir, estas últimas no son tan claras porque se construyen con un término de tratamiento ocupacional: “¿Qué fue lo que pasó, **doctor**?”, pero por el contexto y los otros diálogos supimos que se trataba de una forma *ustedeante*.

<sup>12</sup> De estas 19, siete son formas *ustedeantes* nominales, como la anteriormente ejemplificada.

Información de los guionistas:

Carlos Mercado Orduña es de ascendencia chiapaneca, pero radica desde temprana edad en Ciudad de México. Es licenciado en Ciencias de la Comunicación, además de ser escritor, guionista y actor de Televisa.

Rigoberto Montijo, originario de Ciudad de México, realizó estudios cinematográficos en esta capital, donde posteriormente comenzó a trabajar en Televisa como guionista y coadaptador de guiones.

*A cada quien su santo*

Título del capítulo: “El asiento vacío”

Año: 2013

Guion: Carlos Pérez

Información del guionista:

Carlos Gerardo Pérez Ortega nació en Ciudad de México y es egresado de la carrera de Publicidad y Ciencias de la Comunicación (UNITEC). Desde 1995 inició su carrera de guionista; comenzó con programas infantiles en TV Azteca, pero actualmente escribe capítulos del programa *Lo que llamamos las mujeres* y *A cada quien su santo*.

## **1.6 Descripción del estudio por capítulos**

En el presente capítulo hemos presentado un panorama breve de lo que abordaremos capítulos más adelante; hemos indicado los objetivos principales y secundarios de este trabajo, así como algunos datos del corpus y de quienes escribieron los guiones televisivos. En el capítulo 2 hacemos una revisión de la bibliografía de las formas de tratamiento en los últimos diez años; veremos el tipo de estudios que se han hecho en México, cuáles son los corpus de estudio y qué terminología se ha usado en general. Terminamos ese capítulo haciendo un esbozo de ideas para estudios futuros.

En el capítulo 3, presentamos algunas cuestiones sintácticas de las formas de tratamiento y que son base para el análisis sociolingüístico. Ahí, dedicamos unos párrafos

para hablar de la omisión del sujeto en algunas construcciones. Para el capítulo 4, se retoman algunas ideas expuestas en el capítulo 3 y se hace un análisis sociolingüístico tomando en consideración las distintas variables de las que se apoya esta rama (cercanía, nivel de poder, ámbito donde se da la situación comunicativa, etcétera). Adicionalmente, se dedican párrafos enteros para hablar de la cortesía y de la relación que guarda con las formas de tratamiento.

En el capítulo 5 presentamos las conclusiones y una especie de resumen de todo lo expuesto en los otros capítulos. Luego de la bibliografía consultada, presentamos como documento adicional la transcripción de los programas que constituyen el corpus de este trabajo.



## 2. Panorama general de los estudios de las formas de tratamiento en español

Se reconocen, con toda claridad, las formas de tratamiento y sus diferencias dialectales en toda América Latina. Sin embargo, solo se han hecho análisis con corpus de lengua escrita y no a partir de guiones televisivos, que pretendan la representación de las dinámicas orales reales. Ya que, a diferencia de las formas de tratamiento que se pueden encontrar en la lengua escrita, como cartas o literatura, las que se presentan en los guiones usados en la presente investigación son, a nuestro parecer, más apegadas a las que verdaderamente se emplean en el habla coloquial mexicana de la Ciudad de México, pues estos programas intentan reflejar problemas vigentes de la sociedad mexicana, sobre todo, de las clases sociales desfavorecidas o clase media, por tanto, de la forma de hablar del individuo promedio.

En general, se ha trabajado con datos encontrados en los documentos de archivos o con base en cuestionarios, pero no pueden considerarse generalizables para otras formas de comunicación (Medina Morales 2010).

Los estudios de las formas de tratamiento del español han generado dentro de la lingüística hispánica un interés peculiar en el último siglo, no obstante, son pocos los que arrojan datos precisos sobre dichas formas de algún país hispanohablante.

En este capítulo revisaremos algunos estudios de las formas de tratamiento en español y, específicamente, los que se han llevado a cabo sobre el español hablado en México. Esto con la finalidad de conocer la obtención de datos, el tipo de corpus, las metodologías y, por su puesto, los resultados. Aunque no se trata de exponer con exhaustividad la información referente a estas cuestiones, sí nos parece pertinente revisarla.

La *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE (2009) define a las formas de tratamiento como las variantes pronominales que usa un emisor para dirigirse al receptor de un diálogo de acuerdo con el tipo de relación social que haya entre ambos. Dentro de esas

formas de tratamiento se reconocen también los grupos nominales que se eligen para referirse al otro.<sup>13</sup>

A continuación intentaremos describir, *grosso modo*, varios estudios de las formas de tratamiento del español, posteriormente nos centraremos en lo que se ha hecho en México, lugar que nos interesa por tratarse del país en el que se encuentra nuestra región de estudio: Ciudad de México.

Para escribir este capítulo, hemos revisado los estudios sobresalientes sobre el tema (Vázquez Laslop y Orozco 2010), así como algunas gramáticas, para intentar tener una idea global de cómo se han abordado las formas de tratamiento, cuál ha sido el principal enfoque que se les ha dado, cómo se definen en las diferentes gramáticas y trabajos, cuáles son los retos de estudio, con cuáles metodologías se han realizado estos y qué aspectos son los que más llaman la atención en general por parte de los estudiosos.

## 2.1 Las formas de tratamiento en las gramáticas del español

Hallar una definición como tal de las formas de tratamiento en las gramáticas de la lengua española, como la de Antonio de Nebrija, María Moliner, Andrés Bello, Manuel Seco, Samuel Gili Gaya, Rafael Ángel de la Peña, etcétera, es prácticamente imposible, pues lo más cercano a ella estaría en la definición de los pronombres y en la descripción del uso de estos. No obstante, en la mayoría de las gramáticas, al momento de referirse al pronombre de segunda persona de singular, se hace distinción entre el uso de *tú*, *usted* y *vos* (*su merced*, en el caso de Colombia).

De esta manera, solo hallamos dos gramáticas que dedican apartados completos para explicar lo referente a las formas de tratamiento; una de ellas es la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, en la que Fontanella de Weinberg describe los sistemas pronominales de tratamiento del mundo hispánico. La autora clasifica esos sistemas pronominales en cuatro: distingue los distintos usos pronominales y verbales de segunda persona de singular, hace un recuento histórico de los sistemas de tratamiento pronominales, describe los usos de los pronombres

---

<sup>13</sup> Como podemos notar, las formas verbales no son reconocidas dentro de la definición que da la RAE acerca de nuestro tema de interés. Siguiendo a Bertolotti (2015: 19) esto se debe a que las formas verbales son menos “fáciles” de percibirse y evaluarse por los hablantes. Más adelante retomaremos este punto.

de tratamiento y, por último, analiza las relaciones entre fórmulas de tratamiento pronominales y nominales.

La *Nueva gramática de la lengua española* (2009), de la RAE, es la otra obra que le dedica un apartado a este tema; sin embargo, aunque se apoya en la semántica, la pragmática y la sociolingüística para describir las formas de apelación, hay varios aspectos que no se abordan, por ejemplo, no se mencionan prácticamente las formas verbales en que estas se manifiestan; se hace énfasis en las formas pronominales y un poco en las nominales en varios países hispanohablantes.

En las páginas dedicadas a este tema, los subapartados corresponden, en primer lugar, a la definición de las formas de tratamiento, tomando como base el trato de confianza frente al trato de respeto; en segundo lugar, están las formas de apelación a partir de sustantivos y grupos nominales; y por último se abordan los aspectos sintácticos y sociolingüísticos del voseo.

## **2.2 Descripción general de los estudios de las formas de tratamiento del español**

Aunque prácticamente todos los estudios referentes a las formas de tratamiento retoman la teoría propuesta por Brown y Gilman (1960), sí ha habido avances teóricos e innovaciones, sobre todo en el campo de la lingüística funcionalista. No obstante, estos marcos teóricos y las metodologías existentes todavía necesitan ajustarse para cubrir las necesidades que el estudio de las formas de tratamiento demanda.

Por otro lado, de acuerdo con Medina Morales (2010: 45), los estudios de este tema pueden clasificarse en tres tipos: los estudios filológicos tradicionales, los únicamente sociolingüísticos y los sociolingüísticos y pragmáticos. A continuación se muestran características de estas tres corrientes.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Reproducimos aquí la información del artículo de Medina Morales, pero para mayor claridad decidimos cambiar ligeramente la presentación de los datos a fin de que sea más fácil compararlos.

**Cuadro 4.** Clasificación de los estudios de las formas de tratamiento

Aspecto por comparar	Corriente lingüística		
	Estudios filológicos tradicionales	Sociolingüística (Labov, Brown/Gilman, Romaine, Gimeno)	Sociolingüística + pragmática (Brown/Levinson), (Bravo, Bentivoglio)
<b>Método</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Método no definido</li> <li>◆ Descripción de los tratamientos en forma no sistemática, ni en lo referente al método ni a las fuentes utilizadas (“espiguo”).</li> <li>◆ Se reconocen los condicionamientos sociales, etarios, de género y estilísticos en la interpretación de los usos, aunque no hay una correlación sistemática de los hechos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Eje de poder y solidaridad: relaciones simétricas y asimétricas.</li> <li>◆ Correlaciones entre variables lingüísticas y sociales.</li> <li>◆ Paradigma cuantitativo: frecuencia de las correlaciones.</li> <li>◆ Resultados estadísticos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Junto a las características sociales de los participantes (estatus social, género, edad) que pautan la relación de poder o solidaridad se consideran las actitudes, creencias, la psicología del individuo: el estudio de las actitudes lingüísticas permitirá el conocimiento de las valoraciones psicoafectivas que condicionan la selección de las formas de tratamiento.</li> <li>◆ El contexto interaccional pasa a tener un valor fundamental.</li> <li>◆ Paradigmas cuantitativo y cualitativo.</li> </ul>
<b>Fuentes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Fuentes literarias sobre todo, y, secundariamente, gramáticas y tratados sobre la lengua; diccionarios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Estudios sincrónicos: encuestas con preferencias en núcleos urbanos (método laboviano).</li> <li>◆ Estudios diacrónicos: obras literarias, cartas, gramáticas, y tratados sobre la lengua, procesos judiciales, diarios de sesiones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Estudios sincrónicos: habla en situaciones reales.</li> <li>◆ Estudios diacrónicos: obras literarias, cartas, documentos públicos, procesos judiciales, diarios de sesiones.</li> </ul>

(Medina Morales 2010, p. 45.)

Es importante señalar, y como puede notarse en la tabla anterior, que es en años recientes que la pragmática y los estudios de cortesía se han integrado como herramientas fundamentales para trabajar las formas de tratamiento. Algunos trabajos que se apoyaron en dichas herramientas son el de Bentivoglio (2003), de Carrera de la Red y Álvarez (2004) y Bertolotti (2004 y 2015).

De esta manera, los estudios de cortesía hacen más sencilla la comprensión de los usos y los cambios en las formas de apelación. Un ejemplo claro es que muchos estudios

recientes se han enfocado en analizar las posturas y actitudes que toman los hablantes sobre modalidades lingüísticas o sobre manifestaciones particulares en una lengua.<sup>15</sup>

Específicamente hablando de los estudios de sociolingüística, se puede afirmar que la histórica, por su lado, ha relacionado aspectos como la estratificación social, el sexo, la edad con el cambio lingüístico relacionado con las formas de apelación. La sociolingüística variacionista, en cambio, se ha centrado en los factores sociales que determinan el uso de estas formas.

Por otro lado, desde el punto de vista gramatical, los estudios de las formas de tratamiento no muestran un panorama general del uso de estas en lo referente a sus manifestaciones pronominales, verbales y nominales, pues prácticamente todos los estudios que se han llevado a cabo hacen énfasis en las formas pronominales, es decir, las referentes a los pronombres, luego en las nominales, que están referidas a los nombres o grupos nominales; dejando a un lado prácticamente las formas verbales.

La explicación a lo anterior puede deberse a que en ese orden se presenta la facilidad en que pueden ser percibidas y evaluadas por los hablantes (Bertolotti 2015: 19). Una explicación más sería que los pronombres son unidades léxicas limitadas a diferencia de los nombres (o grupos nominales) y de los verbos.

Otra cuestión que cabe señalar de los estudios que se han realizado y que desemboca de la anterior es que es poco común que se aborde el tema desde una visión sintagmática o de unidad, o sea considerando las formas pronominales, verbales y nominales en su conjunto, por lo cual es difícil afirmar que los estudios presenten un panorama completo del fenómeno.

Regresando a los estudios pronominales, cabe mencionar que dentro de ellos se advierte mayor interés en los pronombres sujeto que en los posesivos, demostrativos y demás. Por otro lado, también debe advertirse que el pronombre *usted* es el menos estudiado en las formas de tratamiento del español (sobre todo en América), por lo que el

---

<sup>15</sup> Al respecto podemos citar trabajos interesantes, como el de Astrid Johana Pardo González de la Universidad Federal de Río de Janeiro, presentado en el III Congreso de Fórmulas y Formas de Tratamiento del Mundo Hispánico y Luso-brasileño, de mayo de 2018, titulado “Formas de tratamiento em Bogotá: uma análise sobre as regras de sentimento”, el cual pretende dar cuenta y explicar el uso de las formas de tratamiento en varios contextos de habla reales en Colombia (como llamadas telefónicas), a través de las emociones que reflejan los hablantes de esos contextos. En este caso, esta chica colombiana le otorga mayor interés al estado de ánimo de los hablantes y el nivel de cortesía en los diálogos para describir la elección que ellos hacen de una de las varias formas que constituyen las formas de apelación en Colombia.

foco de atención se da en *tú* y *vos*. Por tanto, aunque en casi todos los trabajos (incluyendo las gramáticas) se explica la evolución de *vuestra merced* hasta llegar a *usted*, son pocos los que describen otros aspectos relacionados con el uso de este pronombre, por ejemplo, casi no se analizan los tipos de verbos que lo acompañan;<sup>16</sup> tampoco se describen los factores pragmáticos o semánticos en los usos. En cambio con *tú* y *vos* sí hay gran interés por describir más factores posibles para determinar su uso. Nosotros creemos que el desinterés puede deberse a que *usted* ha perdido mucho terreno respecto al uso de *tú* y *vos* por lo que ya no es tan factible realizar un estudio de un fenómeno que no tiene vigencia o que está perdiendo fuerza.

Así, los estudios de las formas de tratamiento en el habla española son varios, pero la mayoría tiene limitantes y no están actualizados. Hay regiones incluso muy poco estudiadas, como Perú, Bolivia, Cuba, entre otras. Otros más presentan datos inválidos o poco confiables porque el estudioso ha aplicado su “teoría nacional” a un país distinto, por lo que pierde de vista varios rubros (Bertolotti 2015: 34). Moreno de Alba señalaba oportunamente lo incompleto de algunos estudios, por ejemplo, en cuanto a la eliminación del voseo en América (2011: 25-27).

Actualmente, el compendio de estudios que podría considerarse más completo sería el de Hummel, Kluge y Vázquez Laslop: *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (2010), pues en él se presenta una evolución sistemática y regular de este fenómeno de estudio. Además, hay un interés genuino por darle seguimiento a este tema por parte de estos lingüistas; para ello, desde 2015 se celebra el Congreso de Fórmulas y Formas de Tratamiento del Mundo Hispánico, en el que lingüistas de varias universidades de distintos países se reúnen, cada uno o dos años, para comunicar los resultados de sus últimas investigaciones, hacer propuestas para abordar este tema, presentar inquietudes y opinar al respecto.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> En este caso nos referimos a la clasificación que hace la lingüística funcionalista, por ejemplo, verbos de dicción, de emoción, etcétera.

<sup>17</sup> Cabe señalar que los resultados preliminares de nuestro estudio se presentaron en el *III Congreso de Fórmulas y Formas de Tratamiento del Mundo Hispánico y Luso-brasileño*, de mayo de 2018, y a partir de la realimentación obtenida por algunos lingüistas, como Vázquez Laslop (México), Cristal Cepeda Ruiz (Colombia-México) e Irene Moyna (Uruguay), decidimos hacer ajustes en algunos aspectos de contenido y metodológicos.

### 2.2.1 Terminología usada en los estudios

En cuanto a la terminología usada en los estudios, se han empleado distintos pares que marcan oposición, por ejemplo, *confianza vs. distancia, cercanía vs. lejanía, familiaridad vs. respeto, simétrico vs. asimétrico*. Sin embargo, designar algún tratamiento solo con estos pares ha provocado que se deje a un lado rasgos de análisis importantes (Bertolotti 2015: 20). Por esta razón, Carricaburo (1997: 10) propuso una oposición con varios términos simultáneos: *informalidad / solidaridad / familiaridad / acercamiento vs formalidad / poder / cortesía / distanciamiento*. De esta manera se cubren más rasgos; no obstante la practicidad de esta terminología es poca, porque tendría que enunciarse cada vez que se etiquetara una forma de tratamiento.

Brown y Gilman (1960: 254) por su parte propusieron un par de oposición: *forma-t vs forma-v*, esto con el fin de establecer generalidad y de apelar a los significados originales de las formas *tú* y *vos* latinas. Así, las *formas-t* equivalen a las formas *tuteantes* y las *formas-v*, a las *ustedeantes*, ya sean nominales, pronominales o verbales.

*Ámbito* y *poder* son otros términos recientemente empleados en este tipo de trabajos. El primero se refiere al aspecto social, de la familia o la sociedad, y es fundamental para todo estudio porque repercute en la elección de las formas de tratamiento disponibles.<sup>18</sup> En cuanto al segundo, es un factor que determina el tipo de relación que se puede dar entre mínimo dos personas; se trata de la posibilidad de control o influencia en el comportamiento del otro y esto no necesariamente es recíproco (Brown y Gilman 1960: 255).<sup>19</sup>

De acuerdo con lo anterior, quien tiene más poder (+P) tratará con formas *tuteantes* a quien tenga menos poder, y este último responderá usando formas *ustedeantes*. Por otra parte, las bases de poder, según Brown y Gilman, están determinadas por la riqueza, la fuerza física, la edad, el género, el rol que desempeñe el hablante dentro de sus ámbitos de convivencia (social y familiar).

---

<sup>18</sup> En este punto, Bertolotti (2015: 21) añade el término *grupo* para referirse al conjunto que pueden formar dos hablantes o más por tener el mismo sexo; por ser parte de la misma familia, del mismo rango de edad, etcétera. Pero señalemos que los rasgos definitorios de la “grupalidad” varían de una sociedad a otra o de una cultura a otra.

<sup>19</sup> Nosotros nos apoyaremos en la mayoría de estos términos para realizar nuestro estudio. De ahí la importancia de referirlo ahora.

Es decir, estas bases varían histórica, social y culturalmente. En los apartados correspondientes a nuestro análisis regresaremos a explicar y ejemplificar más a detalle esto que se acaba de referir.

### 2.2.2 Tipos de corpus de los trabajos realizados

En general, a lo largo del tiempo los estudios lingüísticos del español han tomado casi siempre sus corpus de fuentes escritas, como literatura, cartas, archivos históricos. Actualmente, muchos conjuntos de esos datos escritos están disponibles en corpus electrónicos, como el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) y el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE), cuya función principal es ser una herramienta que permite describir y entender cambios en la lengua española.

En el caso específico de México, algunos estudios de formas de tratamiento han tomado sus corpus de los cuestionarios dirigidos o semidirigidos o entrevistas, entre los que cabe destacar *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México* (1970), *Norma lingüística culta* (1971) y *Habla popular de Lope Blanch* (1976), el corpus oral del proyecto “Cambio y variación en la Ciudad de México” (1997) y *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (2011, 2012, 2015) de Yolanda Lastra y Martín Butragueño; también ha habido quienes han tomado los chats como fuente de datos (Noblia 2004). Otros como Virginia Bertolotti, han tomado sus fuentes de documentos epistolares o literarios.

Los estudios de las formas de tratamiento en español han tomado de igual manera sus corpus de literatura, cartas, archivos, sobre todo los de enfoque filológico tradicional. Los estudios que se han apoyado en la sociolingüística, además de las fuentes ya mencionadas, recientemente han tomado sus datos de cuestionarios (dirigidos o semidirigidos) o notas periodísticas (esto sucede así hasta la fecha). Sin embargo, en fechas recientes también ha surgido interés en usar corpus que sean lo más cercanos posibles al habla oral, debido a que se trata de un tema de carácter “oral”.

No obstante, parece haber diferencias en las concepciones de lo que hace “más oral” a un corpus. Por ejemplo, Bertolotti afirma que las cartas son los textos que mayormente reflejan el habla oral porque tienen carácter de inmediatez comunicativa y porque la presencia del receptor es inevitable, ya que hay un diálogo (ficticio) con él (Bertolotti 2015: 165), y aunque nosotros estamos de acuerdo en lo que afirma, creemos que nuestro corpus

presenta más rasgos que los que ella atribuye al género epistolar. Prácticamente no se han hecho análisis a partir de guiones televisivos o corpus similares que pretendan la representación de las dinámicas orales reales (lo relevante no es que sea un guion sino que sea una representación de habla coloquial). Ya que, a diferencia de las formas de tratamiento que se pueden encontrar en la lengua escrita, como cartas, literatura o cuestionarios, las que se presentan en ciertos guiones televisivos resultan, a nuestro parecer, más apegadas a las que verdaderamente se emplean en el habla cotidiana, pues muchos de estos programas intentan reflejar, en la medida de lo posible, problemas vigentes de la sociedad, sobre todo, de las clases sociales desfavorecidas o clase media, por tanto, de la forma de hablar del individuo promedio.

Por otro lado, actualmente son varios los estudiosos que apuntan la necesidad de crear corpus amplios, diseñados para estudiar las formas de tratamiento y así dar respuesta a múltiples cuestiones referentes a la evolución en las formas de tratamiento, tal es el caso de Francisca Medina Morales (2010: 34).

En suma, creemos firmemente que la innovación en las fuentes de datos puede ayudar a hacer aportaciones, aunque sea mínimas, a los estudios de esta materia, siempre y cuando dichos datos se apeguen o reflejen lo más posible el habla oral.

### 2.2.3 Los estudios de las formas de tratamiento en México

Específicamente en México, en el campo de la lingüística descriptiva se han realizado varios trabajos sobre las formas de tratamiento, los cuales se han concentrado en las siguientes regiones del país:

**Mapa 1.** Estados en los que se han hecho estudios de las formas de tratamiento

(Adaptado de Vázquez Laslop y Orozco 2010: 254)

**Mapa 2.** Estados en los que se ha registrado voseo

(Adaptado de Vázquez Laslop y Orozco 2010: 254)

Con base en los mapas 1 y 2, podemos notar que solamente se han hecho estudios en una tercera parte de los estados del país (Jalisco, Nuevo León, San Luis Potosí, Guanajuato, Veracruz, Estado de México, Guerrero, Ciudad de México, Tabasco, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo), mayormente en las regiones del centro y sur, que han sido las más pobladas desde el siglo pasado,<sup>20</sup> motivo por el que suponemos que han sido de mayor interés de estudio. Sin embargo, creemos que sería enriquecedor contar con trabajos de por lo menos más de la mitad de los estados para tener un panorama más completo; adicionalmente pensamos que corpus diversos arrojarían datos interesantes.

Por otro lado, siguiendo el texto de Vázquez Laslop y Orozco (2010) acerca de los estudios realizados en México, se tienen las siguientes clasificaciones según el tipo y su objeto de estudio:<sup>21</sup>

**Cuadro 5.** Algunos estudios relevantes de las formas de tratamiento en México

<b>Tipo de estudio</b>	<b>Formas pronominales</b>	<b>Formas nominales</b>
<b>Dialectológico</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gutiérrez Eskildsen (1933 y 1941)</li> <li>• Guerrero Rubín (1985 y 1986)</li> <li>• Williamson (1986)</li> <li>• Ávila (1990)</li> <li>• Francis (1992)</li> <li>• Moreno de Alba (1992 y 1996)</li> <li>• Lope Blanch (1996)</li> <li>• Pérez Aguilar (2002)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cortichs de Mora (1951)</li> <li>• Negrete Cárdenas (1953)</li> <li>• Williamson (1986)</li> <li>• Boyd Bowman (1960)</li> <li>• Ávila (1990)</li> <li>• Álvarez Rodríguez (1994)</li> <li>• Lope Blanch (1996)</li> <li>• Pérez Aguilar (2002)</li> </ul>
<b>Sociolingüístico</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lastra de Suárez (1972)</li> <li>• Kim Lee (1989)</li> <li>• Schwenter (1993)</li> <li>• Reid / Comajoan (2005)</li> <li>• Orozco (2006 y 2010)</li> <li>• Nowikow (2010)</li> <li>• Bertolotti (2015)</li> </ul>	
<b>Diacrónico</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Parodi (1978)</li> <li>• Acevedo (1997)</li> <li>• Company Company (1997)</li> <li>• Arias (2006)</li> <li>• Vázquez Laslop (2010)</li> </ul>	
<b>Situacional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Keller (1974)</li> <li>• Garcia (1996)</li> <li>• Covarrubias (1999 y 2002)</li> <li>• Rodríguez Alfano (2004)</li> <li>• Cameo Echávarri / Barrios Álvarez (2005)</li> </ul>	
<b>Investigaciones documentales</b>		Miquel i Vergés (1963)

(Vázquez Laslop y Orozco 2010: 262)

<sup>20</sup> Según datos del INEGI, *Encuesta Intercensal 2015*. Disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P> [Consulta: 24 de septiembre de 2019]

<sup>21</sup> El cuadro que presentan las autoras ordena a los autores alfabéticamente; sin embargo, mi criterio de orden fue por fecha de cada estudio, del más antiguo al más reciente, para lograr un control de datos temporal.

La mayor parte de los estudios son de índole dialectológica que documentan formas pronominales y nominales (es importante recalcar que al igual que en los estudios de español general, no hay interés en estudiar las formas verbales). Los datos en estos se obtuvieron a partir de tres cuestionarios básicamente: *Cuestionario lingüístico hispanoamericano* (Navarro Tomás 1945), *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México* (Lope Blanch 1979), *Cuestionario provisional para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica* (PILEI 1968).

En cuanto a las investigaciones sociolingüísticas, estas se han concentrado en las regiones más urbanizadas, pero, de la misma manera que los anteriores, se han basado en cuestionarios. Por su parte, los estudios diacrónicos han tomado sus corpus de obras dramáticas mexicanas de los siglos XVI al XX (Parodi 1978), textos coloniales coloquiales y notariales no literarios (Company y Acevedo 1997) y de las sesiones del informe presidencial ante el parlamento mexicano (Vázquez Laslop 2010). Esto quiere decir que los corpus corresponden a formas de hablar no coloquiales o muy controladas.

Por otro lado, los estudios situacionales se han hecho a partir de corpus tomados de entrevistas sociolingüísticas (cuestionarios). Es importante mencionar que estos, por ser aislados, no aportan datos que puedan complementar o relacionarse sistemáticamente con los trabajos dialectológicos o sociolingüísticos.

Finalmente, como puede notarse, no se han realizado más investigaciones documentales además de la de Miquel i Vergés, quien no hizo explícito dónde recabó los datos (aunque Laslop y Orozco señalan que pudieron ser fuentes bibliográficas y quizá algunas directas) (2010: 255). Es por esto que dicho estudio no puede complementar ninguno de los anteriores por la opacidad de los datos arrojados.

### **2.3 Ideas para los futuros estudios de las formas de tratamiento**

Los estudios realizados no pueden compararse sistemáticamente debido a sus diferencias (con excepción de los basados en los cuestionarios del *Atlas lingüístico de México*). Por esta razón, hay fenómenos que no se han estudiado cabalmente, como la presencia (pasada, presente y futura) de voseo en el país, en especial en la zona sur.

Los aspectos pragmáticos de las formas de tratamiento están descuidados. Por esta razón, lingüistas como Vázquez Laslop y Orozco proponen cubrirlos con estudios etnográficos, discursivos o conversacionales (de esta manera, confiamos en que el corpus de este trabajo dé más luz para otros estudios), que, además de hacer una descripción de las formas de tratamiento, aporten datos de índole antropológica o hasta científica.

Hay necesidad de que los nuevos estudios (sobre todo dialectológicos y pragmáticos) empleen nuevas metodologías basadas en la geolingüística y sociolingüística. También es necesario que se consideren factores demográficos, sociales, políticos, históricos y demás a la hora de realizar un estudio. Por otro lado, es importante que se busque la posibilidad de comparar los datos obtenidos con los existentes, de manera que puedan complementarse.

Refiriéndonos a los estudios diacrónicos, apoyamos la idea de Vázquez Laslop (2010: 256) de considerar la influencia española en la evolución de las formas de tratamiento, ya que fue definitiva en la conformación social y política, la expansión comercial y productiva de la Nueva España, lo cual tuvo un impacto innegable en la forma de vivir y de comunicarse de ese entonces. Creemos firmemente que los aspectos sociales deben tenerse en cuenta siempre que se realicen estudios de las formas de tratamiento, ya sea del tipo diacrónico o sincrónico. Antes de establecer una definición del sistema pronominal actual, se debe estar consciente de la influencia que el desarrollo social, comercial y político, así como el contacto con lenguas indígenas tienen en este.

Hablando propiamente de los corpus de los nuevos estudios es fundamental que estos midan más variables y que abarquen más aspectos; que haya una visión global. De esta manera, creemos que los cuestionarios o la literatura no deben de figurar como principales aportantes de datos; habría que buscar análisis de conversaciones reales (grabadas o transcritas, como es nuestro caso), en las que haya interacción verbal. Es decir, sería bueno que los corpus fueran más espontáneos, dialógicos y discursivos.



### 3. Anotaciones de sintaxis relacionadas con las formas de tratamiento

En este capítulo haremos un breve repaso acerca de cuestiones sintácticas que guardan relación con las formas de tratamiento; evidenciaremos la relación entre sintaxis y sociolingüística, de tal manera que estos párrafos sirvan de prefacio para lo que se planteará en el próximo capítulo.

Para empezar, diremos que una característica esencial del español, a diferencia de otras lenguas, es la capacidad de establecer de formas distintas el orden de las palabras en una oración. Esto incluye, por supuesto, los pronombres, las formas apelativas y las formas de tratamiento. Pero ¿qué determina que el hablante elija un orden específico? ¿Qué efecto en el significado hay si el hablante cambia el orden de estos u otros elementos en una oración?

De acuerdo con la teoría de la sintaxis funcionalista (Rojo 1983: 36-37), es ingenuo creer que los contenidos de las expresiones son equivalentes a la suma de los significados de los elementos que las componen. La lengua es mucho más que ordenación de elementos en una oración o asociaciones específicas entre ciertos tipos de significados y ciertas secuencias significantes. El orden de los elementos es tan solo un procedimiento que puede utilizarse para hacer patente la existencia de ciertas funciones semánticas. En un contexto comunicativo ni las alteraciones de significado pueden ser explicadas únicamente por los cambios en la secuencialidad de los elementos ni toda alteración de orden equivale a diferencias en el significado.

Cuando nos comunicamos no nos limitamos a hacer una enumeración de elementos, fenómenos, objetos o situaciones, etcétera, sino que establecemos relaciones entre ellos. La tarea principal de la sintaxis es el estudio de las relaciones entre los signos, su manifestación y su impacto en el significado global de la expresión lingüística, en este último punto es donde se conecta con la semántica. Cabe señalar que la conexión entre sintaxis y semántica no es biunívoca. A pesar de lo anterior, en español es posible hablar de un orden prototípico y que puede hallarse en la mayoría de gramáticas: *sujeto + verbo + complementos*.

Las formas de tratamiento estudiadas con esta perspectiva sintáctica (o sin ella) también deben considerar la omisión de elementos esenciales de la oración, como el

pronombre y el verbo, por tanto, de elementos nucleares en ellas. Atendiendo al orden de los elementos en cada una de las estructuras fichadas de nuestro corpus, es posible notar bastante variabilidad.

Con el fin de tener grandes categorías gramaticales, decidimos clasificarlas en construcciones verbales, nominales y pronominales, siendo las primeras las más fichadas y las últimas las menos (cuadro 6). Consideremos esta clasificación y su frecuencia para hacer algunas señalizaciones relacionadas con la sintaxis.

**Cuadro 6.** Número de casos según la clasificación de las formas de tratamiento para este trabajo

Tipo de forma de tratamiento	Registros		
	Formas <i>tuteantes</i>	Formas <i>ustedeantes</i>	Total de cada tipo de forma de tratamiento
Formas verbales	345 (60.42%)	8 (1.40%)	353 (61.82%)
Formas nominales	152 (26.61%)	17 (2.97%)	169 (29.58%)
Formas pronominales <sup>22</sup>	47 (8.23%)	2 (0.35%)	49 (8.58%)
			571 (100%)

Es fácil notar que en el español mexicano son más comunes las construcciones sintácticas con sujeto elidido o tácito, como se conoce gramaticalmente. De acuerdo con la *Nueva gramática* de la RAE (2011), el sujeto tácito (o elidido) es aquel que no tiene expresión fónica o escrita; sin embargo, este tiene propiedades pronominales ya que permite la concordancia de número y persona con el verbo, y la de género y número con adjetivos: *estabas muy enamorado*. Así, dicha información, referente a la concordancia entre el sujeto tácito y los otros elementos, la conocemos por el contexto (o antecedentes en la oración).

Siguiendo estas definiciones, veamos algunos ejemplos prototípicos de construcciones sintácticas con sujeto elidido en las que hay apelación al otro, y que han sido tomados de nuestro corpus. Hemos incluido tres que responden a formas *tuteantes* y dos a *ustedeantes*.

<sup>22</sup> Cabe señalar que para las formas pronominales solo consideramos los pronombres sujetos *tú* y *usted*.

- (2) ¿**Recuerdas** que te iba a decir mi secreto para pasar el examen? (194)<sup>23</sup>
- (3) **Dame** ese papel. (304)
- (4) **Cumpliste** muy bien como capitán del equipo. (630)
- (5) Por favor, **déjeme** responderla. (235)
- (6) Eh... ¿me **puede** calificar ahorita? (553)

En todos los casos el pronombre de segunda persona o sujeto está elidido, y sabemos del elemento que se trata gracias a la concordancia con el verbo (sin olvidar el contexto). En español es bien sabida la constante omisión de pronombres (tanto de segunda persona, como de primera y tercera) y normalmente el hablante usa el pronombre de segunda persona explícito cuando tiene una intención comunicativa específica. Por ejemplo, en (7) vemos que el **tú** explícito tiene una intención de identificación precisa en el interlocutor:

- (7) A ver empieza **tú**. (89)

Para definir las intenciones comunicativas seguiremos a Escandell (2005: 67-69): estas determinan las elecciones lingüísticas, (en este caso el uso explícito de *tú*). La intención comunicativa general de un emisor es formar representaciones mentales semejantes a las suyas en la mente de los receptores. La intención comunicativa también puede ampliar las representaciones mentales del receptor, como sucede cuando se cuenta una noticia o se da información nueva respecto a un tema.

Con base en lo anterior, para este trabajo definiremos a las formas de tratamiento verbales como aquellas en las que la referencia al otro se manifiesta solo por la conjugación del verbo y por ningún elemento más. Así podemos advertir un tratamiento *tuteante* en (2), (3) y (4), y uno *ustedeante* en (5) y (6).

---

<sup>23</sup> El número al final de cada ejemplo corresponde al número de línea del corpus presentado en el anexo. A partir de ahora se indicará así cuando corresponda.

Ahora, acerca del orden sintáctico que presentan los 345 casos verbales fichados en el corpus, diríamos que corresponde a construcciones habituales en español; el orden de los elementos es variable, como ya dijimos, por ejemplo:

(8) **Vete**, vete. (874)

(9) **Abre** por favor la puerta. (913)

En casi todas las construcciones, el verbo aparece principalmente al inicio, pocas veces en medio, y algunas al final, tal como es posible en español. Es claro que en ocasiones el orden puede cambiar el sentido de lo que se expresa, pero en las construcciones fichadas no hallamos alteración del sentido expresado:

(10) **Necesitas** estas terapias para vivir. (949)

(11) ¿Te **vas** a Aguascalientes? (501)

(12) En realidad **vives** cerca de donde estamos rentando. (166)

(13) Para nosotros nunca lo **serás**. (961)

(14) ¡Lo que **quieras**! (1117)

En casos como (13) y (14), podría hablarse de agramaticalidad más que cambio de sentido si tuviéramos un cambio como lo siguiente:

(15) [lo] **serás** para nosotros nunca.

(16) ¡**Quieres** lo que!

En cuanto a la omisión de un verbo, como sabemos, puede darse sobre todo si este es copulativo, y con menos frecuencia si es de otro tipo. La omisión es una característica de la lengua oral y normalmente el verbo omitido se infiere por contexto.

Por otro lado, a la hora de trabajar con formas de tratamiento es importante diferenciar al sujeto del vocativo. Siguiendo a la RAE, diremos que la mejor forma de diferenciarlos es considerar que un sujeto (tácito o expreso) siempre va unido al verbo en la oración y es argumental; en cambio, el vocativo es una expresión nominal separada del

resto de la oración y se emplea para dirigirse a una persona o cosa personificada. Veamos estos ejemplos que creamos para ilustrar lo anterior, pero que son sumamente factibles en español:

(17) a. **Gerardo** se fue a su lugar.

b. **Gerardo**, a tu lugar. (437)

c. **Tú**, a tu lugar.

En (17a) se trata de un sujeto y en (17b) de un vocativo. Sin embargo, advertimos que el sujeto también puede corresponder a un pronombre, como en (17c). Aquí se trata de un pronombre tónico que tiene como aparente función ser sujeto; sin embargo, podría servir para identificar a un interlocutor de entre varios (suponiendo que hubiera un grupo de personas).

En el área de las formas de tratamiento, las construcciones con vocativos corresponden a las formas nominales aunque también a las pronominales; sin embargo, las primeras, a diferencia de las pronominales, constituyen un inventario muy extenso. Por esa razón, creemos conveniente reproducir el siguiente cuadro que Fontanella de Weinberg (1999) readaptó de Rigatuso (1994b) y que al mismo tiempo ajustamos para tener una idea general de lo que puede comprender este tipo de estructuras.<sup>24</sup>

**Cuadro 7.** Clasificación de las formas nominales

Formas nominales						
Términos de tratamiento					Nombre personal	
De parentesco	Sociales				Nombre de pila, hipocorístico	Apellido
	Generales	Ocupacionales	De amistad, cordialidad y afecto	Honoríficos		
papá- mamá hijo-hija abuelo- abuela tío-tía	señor- señora don-doña caballero joven señorita niña-niño	gobernador, ministro, doctor, licenciado, profesor	amigo, compañero, querido, tesoro, carnal, mi amor...	su excelencia, su señoría, su santidad	Juan, Gabriel, Pablo, María, Silvia, Laura, Pepe, Tere, Meche...	García, Gutiérrez, Hernández, López, Pérez...

(Fontanella de Weinberg 1999, adaptado de Rigatuso 1994b).

<sup>24</sup> El ajuste que hicimos fue eliminar ejemplos de las formas nominales que no se usan en México, como “nono” y “nona”, que es una forma de nombrar a los abuelos en Argentina; además añadimos otras que sí usamos los mexicanos, como “carnal”.

Las razones que motivan el uso de las formas nominales del cuadro anterior se expondrán en el capítulo siguiente. Por ahora solo diremos que en nuestro corpus encontramos prácticamente todas esas formas nominales.

Otro aspecto por analizar en este tipo de construcción es la posición que ocupa el vocativo en cada enunciado. De acuerdo con lo documentado en el corpus, la posición de dicha forma nominal cambia con facilidad; puede ir al principio o al final del enunciado. Aunque, la posición intermedia aparece una sola vez no significa que no sea constante en el español de la Ciudad de México (ni en el español general). Los ejemplos (18a) y (18b) dan cuenta de que se puede invertir el orden del vocativo.

- (18) a. **Doctor**, ¿qué quiere decir con eso?  
 b. ¿Qué quiere decir con eso, **doctor**? (851)

Y como ya señalamos, el enunciado (19) es una forma posible en el español de Ciudad de México:

- (19) ¿Qué quiere decir, **doctor**, con eso?

Al igual que en las construcciones de otro tipo, las que llevan vocativo pueden ser *tuteantes* y *ustedeantes*, lo cual también se advierte por la concordancia con el verbo. Por ejemplo, en nuestro corpus tenemos:

- (20) Y tú, **bro**, que **tenías** la oportunidad con la Susy, la **desaprovechaste**. (807)

Ahora, retomando la posición de las formas nominales, en nuestro corpus tenemos estos datos.

**Cuadro 8.** Posición de los nominales (vocativos) en las formas de tratamiento fichadas<sup>25</sup>

<b>Posición inicial</b>	<b>Posición intermedia</b>	<b>Posición final</b>
93 (55.02%)	1 (0.59%)	77 (45.56%)
Número total de formas nominales: 169 (100%)		

\*De los 571 contextos fichados, 169 son nominales (los cuales están constituidos por vocativos). En este caso, para efectos de contraste, el 100% de los datos de esta tabla corresponde a esas 169 formas nominales.

Como podemos observar, las formas nominales en posición inicial son ligeramente más que las de posición final. En cambio, las que ocupan una posición intermedia prácticamente no aparecen. La única aparición corresponde al ejemplo (21):

(21) Entiende, **Nancy**: yo no quiero que seamos novios. (958)

Los resultados anteriores obedecen a que los vocativos tienen una función marcadora y focalizadora dependiendo de su localización (RAE, 2011: 199):

[El vocativo] desempeña la función apelativa del lenguaje. Puede colocarse en principio, en medio o al fin de la oración. Al principio llama la atención del interlocutor hacia lo que va a decirse; es la posición más frecuente en el habla coloquial. En medio o al fin de la oración es casi siempre enfático; su papel suele limitarse a reforzar la expresión o a suavizarla según los matices que la entonación refleje.

Por su parte, Leech (1983) sugiere la combinación de las funciones siguientes:

**Cuadro 9.** Función de los vocativos según su posición en el enunciado

<b>Posición inicial</b>	<b>Posición intermedia</b>	<b>Posición final</b>
Llamar la atención	Identificar al interlocutor	Identificar al interlocutor
Identificar al interlocutor	Mantener y reforzar las relaciones sociales	Mantener y reforzar las relaciones sociales

(Leech 1983)

<sup>25</sup> Definimos la posición inicial, intermedia o final con respecto al verbo en la oración o enunciado. Aquí no se hace distinción entre *formas tuteantes* y *ustedeantes*.

Por último, quedan las formas constituidas por un pronombre. Recordemos que en el español mexicano de Ciudad de México los pronombres de segunda persona son solo dos: *tú* y *usted* (y sus respectivos plurales). Estos, al igual que el resto de pronombres personales, sustituyen a un nombre, es decir, al sujeto.

Debido a lo anterior, estas podrían definirse como las formas de apelación al otro mediante los dos pronombres antes citados: *tú* y *usted*.

Como hemos visto, en español es sumamente común la ausencia del pronombre tanto en la lengua oral como escrita. Esto efectivamente se comprueba en nuestro corpus, pues de los 571 casos fichados, 49 (8.58%) tienen pronombre explícito y 353 (61.82%) omiten el pronombre. Veamos estos ejemplos de formas nominales fichados:

- (22) a. A ver **empieza tú**. (89)
- b. Si quieres, **ve tú**. (420)
- c. **Tú te merecías** este festejo, mi amor. (666)
- d. **Tú tienes** algo, ¿verdad? (1008)
- e. **Usted me ha enseñado** la fuerza para luchar. (1113)

Para empezar, diremos que (22a) y (22b) son los únicos casos en que el pronombre está en una posición pospuesta al verbo dentro de nuestros registros. Presentan ese orden sintáctico debido a que se trata de dos oraciones imperativas, las cuales con frecuencia pueden servirse de colocar el sujeto al final para atenuar un acto directivo (Bertolotti 2015: 237). Otro aspecto que debemos señalar es que el sujeto en ambos casos es el pronombre personal y no un vocativo, aunque en ocasiones pueden compartir las mismas funciones semánticas al ir pospuestos. Entraremos en más detalles en el siguiente capítulo.

Los casos (22c), (22d) y (22e) corresponden a un orden prototípico, en los que la posición inicial de los pronombres permite identificar al interlocutor y señalarlo. Recordemos que aunque correspondan al orden de elementos prototípico, el pronombre explícito no es habitual en el español de México, y tampoco en el corpus de este trabajo, por lo tanto se obedece a la intención comunicativa del hablante. Podrías sugerir cuál es la intención comunicativa en esos tres ejemplos.

Recordemos que el español mantiene el carácter sintético que tenían las formas latinas y por eso puede haber ausencia del sujeto o del verbo en las construcciones oracionales. Hablando de lo que respecta a la presencia explícita del sujeto, hay ocasiones en que su expresión en la forma verbal resulta insuficiente por lo que el hablante intentará determinarlo más por dos razones principales (Gili Gaya 2003):

- I. Por intención pragmática de que se trata de este y no de otro.
- II. Cuando puede haber ambigüedad en la expresión.



#### 4. Análisis sociolingüístico

A continuación revisaremos varios aspectos que integran el análisis semántico y sociolingüístico. Como se esbozó en el capítulo anterior, la posición sintáctica de los elementos que conforman las formas de tratamiento bien podría expresar un significado y no ser elegida aleatoriamente por el hablante, esto quiere decir que las formas de dirigirse al otro tendrían una explicación sociolingüística, pragmática y semántica. Pero son las variables las que contribuyen a que el hablante elija determinada forma de tratamiento.

La explicación semántica, por ejemplo, tiene que ver con la focalización de un pronombre explícito de segunda persona (23) que obedece a la intención comunicativa del emisor; en el caso de *usted* explícito esa explicación semántica también tiene que ver con la posible confusión en la interpretación ya que la expresión verbal coincide con la tercera persona del singular (24). En nuestro corpus tenemos:

(23) **Tú eres** un ser maravilloso. (966)

(24) **Usted me ha enseñado** la fuerza para luchar. (1113)

Aunado a las cuestiones semánticas, para tener un análisis más completo de las formas de apelación deben considerarse las diferencias existentes en el uso concreto de estas, es decir, en la pragmática de los tratamientos. Por ejemplo, un aspecto pragmático se manifiesta en la oposición del uso de *usted* frente al de *tú*, que muchas veces responde a un uso formal vs. informal, respectivamente.

Una de las preocupaciones básicas de la pragmática es analizar el funcionamiento de los mecanismos que explican que no siempre haya una correspondencia directa entre el significado literal de las expresiones utilizadas y el contenido que el hablante quiere transmitir (Escandell 1995: 34). Los aspectos semántico-pragmáticos de las formas de tratamiento codifican la deixis social, cuya variación está determinada por factores extralingüísticos exclusivamente (Pérez 2007).<sup>26</sup> Esta es la razón principal por la que no podemos hacer un análisis sin considerar estas disciplinas.

---

<sup>26</sup> Siguiendo a Pérez, la deixis social se ha abordado más frecuentemente en relación con los pronombres de tratamiento y con una perspectiva sociolingüística.

#### 4.1 Variables sociolingüísticas en las formas de tratamiento

Aunque estos factores tienen que ver con los aspectos no formales de la lengua, son de mayor relevancia a la hora de hacer análisis de los datos, pues aportan información para poder determinar qué motiva el uso de una u otra forma de apelación en los diálogos de nuestro corpus. Veamos.

La **edad** es una variable que puede indicar un proceso de variación y cambio lingüístico en una comunidad. Por ejemplo, es sabido que los jóvenes son más tuteantes, de modo que es más esperable que el tuteo predomine en sectores más jóvenes de la población (Orozco 2010).

La edad es un factor importante en los estudios sociolingüísticos porque podrían mostrar el estado en el que se encuentra el cambio; los niveles de uso de una variable en el grupo de adultos representarían un estado de lengua anterior; mientras que el de los jóvenes mostraría el estado actual de la lengua (*cf.* Labov 1994: 43-72). Siguiendo esto, diríamos que el tuteo predominante de los jóvenes es el reflejo del estado actual de las formas de tratamiento en México.

El **sexo** es un factor definitivo a la hora de hacer estudios sociolingüísticos, como el nuestro, porque contribuye en los procesos de cambio. Por ejemplo, se ha observado que en cambios que se dan en la clase alta las mujeres tienen un papel fundamental y son innovadoras; y que en los cambios en clase baja ellas son las conservadoras (Trudgill 1974).<sup>27</sup> En este punto es preciso traer a colación la explicación de Trudgill y Hernández (2007: 62) en Orozco (2010:70) acerca de los procesos de cambio lingüístico “desde arriba” y “desde abajo” refieren varios aspectos:

El grupo social que inicia el cambio lingüístico y el nivel de consciencia que existe de las valoraciones sociales que tiene la variable en cuestión. Los cambios *desde abajo* suelen iniciar en las comunidades de hablantes de clase baja o media y con frecuencia se trata de formas estigmatizadas. Los cambios desde arriba

---

<sup>27</sup> Algo interesante al respecto también del sexo es lo que Trudgill observó en un estudio: las mujeres eran más conscientes que los hombres respecto a los significados sociales que conllevaban ciertas variables lingüísticas y señaló como causa probable de esta consciencia el que a los hombres se les valore por su ocupación, mientras que a ellas por su apariencia. No nos parecería nada extraño que fuera aplicable en una sociedad tan machista como la mexicana; incluso sería esperable que una mujer marcara distancia con un *usted* si su interlocutor es hombre y comienza a mostrar cierto coqueteo hacia ella, lo cual, al revés es posible pero no tan común.

inician en los grupos de clase alta y suelen ser adoptados rápidamente por la clase media que supera incluso a la clase alta en la incorporación de nuevas variantes. Además, los cambios desde abajo no suelen estar sujetos a variación estilística en las primeras etapas. Mientras que los cambios desde arriba suelen ser prestigiosos y se dan “primeramente en los estilos más cuidadosos y conscientes, con la consiguiente *estratificación de estilos*.”

Un ejemplo que bien ilustra lo anterior y que puede hallarse comúnmente en las telenovelas o series mexicanas es el de la típica patrona o mujer adinerada (joven o adulta) que usa *tú* en vez de *usted* para dirigirse a figuras que normalmente reciben trato de *usted*, como los suegros, los médicos, etcétera.

Aquí, además del sexo, entra también la variable de **estrato o clase social**, lo cual es un detonante para recibir y otorgar un trato de *tú* o *usted*. Recordemos que la clase social de un individuo se basa en otros subfactores: la ocupación, la escolaridad, los ingresos económicos y la residencia (Mayntz 1967).

Algunos estudios han demostrado que los cambios lingüísticos que se inician en la clase alta suelen ser adoptados rápidamente por la clase media y que luego supera incluso ese uso de la clase alta. Los cambios en estratos bajos no suelen estar sujetos a variación estilística en las primeras etapas. Por su parte, los que se dan en la clase alta suelen ser prestigiosos y se dan “primeramente en los estilos más cuidadosos y conscientes, con la consiguiente *estratificación de estilos*” (Trudgill y Hernández 2007).

Siguiendo con el ejemplo de las mujeres adineradas en las series y telenovelas, su preferencia por formas tuteantes podría ser copiado por alguien con un estrato social más bajo, quien intentará imitarlo para “ser prestigioso”. De esta manera, intentará tutear más a figuras como los suegros que en la sociedad mexicana reciben normalmente un trato *ustedeante*.<sup>28</sup>

La **escolaridad**, que como ya se dijo forma parte de la definición del estrato social, contribuye a definir la posición social absoluta que puede ocupar una persona, por tanto, influye en la selección de formas lingüísticas con función cortés. En México, es plausible la

---

<sup>28</sup> Hace más de una década hubo una telenovela muy exitosa en México, en la que la protagonista, una chica adinerada, tenía una forma muy particular de hablar. Su impacto fue tal que muchas mujeres jóvenes y adultas comenzaron a imitar varias expresiones y palabras. Expresiones como “Cero que ver conmigo”, “Qué oso” y demás, incluso ahora siguen vigentes en el habla coloquial mexicana.

variable “escolaridad” porque el acceso a la educación depende del estrato social al que se pertenezca (Casillas Muñoz 1989). También el **origen** de las personas puede influir en las formas que usan; de tal manera que no será lo mismo un hablante proveniente de una comunidad rural que uno de una urbana. Hay clara correlación entre el nivel de instrucción de un hablante y el uso de ciertas formas lingüísticas (Blas Arroyo 2005: 224-232).

#### **4.2 Los roles sociales, ámbito de relación y nivel de poder de los personajes del corpus**

Un rasgo que no podemos dejar de considerar para este estudio y que se relaciona con los aspectos vistos anteriormente es el de **rol social**, que definiremos apegándonos a Gallino (1995): se trata de la ubicación de un individuo en una red de relaciones sociales, o bien en un sistema social, independientemente del sujeto que la ocupa en un momento específico. Esos roles sociales deben ser desempeñados por las personas determinadas dentro de una sociedad para que esta funcione adecuadamente. Los roles sociales se refieren a todos aquellos comportamientos, actitudes y maneras de pensar que se espera que una persona adopte de acuerdo con la situación en la que se encuentra y sus características personales. Por tanto, es posible afirmar que una persona puede adoptar múltiples roles sociales a lo largo de su vida, pues los aspectos que los determinan también cambiarán.

En lo que respecta a nuestro estudio, hallamos roles sociales prototípicos de clase media en la Ciudad de México que están reflejados por los personajes.<sup>29</sup> A continuación hacemos una descripción de cada uno de ellos.

---

<sup>29</sup> Estos cuadros se elaboraron con base en los esquemas propuestos en los cuadros 1 y 2 de la introducción. Se consideraron a todos los personajes que mantienen una conversación, aunque sea mínima y que, por tanto, arrojan información al respecto de nuestro objeto de estudio.

**Cuadro 10.** Descripción de los roles sociales de los personajes

<b>Programa 1</b>	<b>Programa 2</b>
<p><b>Gerardo niño:</b> niño de aproximadamente 11 años. Es el típico estudiante problemático que obtiene malas calificaciones y es causa de preocupación constante para su profesora y su madre.</p> <p><b>Gerardo adulto:</b> hombre de aproximadamente 30 años, profesionista y que cumple con el estereotipo de hombre exitoso.</p> <p><b>Yolanda:</b> niña de 12 años. Es la estudiante típica cuyas calificaciones son sobresalientes, es una niña gentil y que ayuda al más atrasado de la clase (Gerardo). Ella es prácticamente perfecta; tiene un futuro prometedor de no ser por la enfermedad degenerativa que tiene y que oculta.</p> <p><b>Maestra en el pasado:</b> mujer de 30 años aproximadamente a quien le desespera lidiar con el alumno problemático.</p> <p><b>Maestra en el presente:</b> mujer de 50 años aproximadamente. Es la típica profesora consagrada, con experiencia y que está orgullosa de su alumno Gerardo por ser un profesionista excepcional.</p> <p><b>Mamá de Gerardo:</b> mujer de 38 años aproximadamente. Es la típica mujer trabajadora, madre soltera y preocupada por el desempeño escolar de su hijo, quien por estar tanto tiempo solo no ha podido enfocarse en el estudio y prefiere hacer travesuras.</p> <p><b>Mamá de Yolanda:</b> mujer de 40 años aproximadamente con una posición económica estable, es ama de casa y presta toda su atención al cuidado de su hija, quien está enferma de leucemia.</p> <p><b>Compañeros de clase o alumnos:</b> niños de 11 años aproximadamente. Son inquietos y ruidosos, tal como los niños son a esa edad.</p>	<p><b>Cristopher:</b> adolescente de 17 años, es el típico guapo del salón, que además de ser buen estudiante es muy hábil en los deportes. Es un chico noble; buen hijo, buen hermano, buen amigo y buen novio.</p> <p><b>Nancy, novia de Christopher:</b> chica de 17 años, es guapa y con buenas calificaciones. Ella y Christopher son la típica pareja ideal; son la envidia de la escuela. Ella es buena amiga, buena novia, buena hija.</p> <p><b>Mamá de Christopher:</b> mujer de 40 años casada, es la madre abnegada que trata de cuidar lo más posible a sus hijos. Siempre se preocupa por ellos y asiste a todos los eventos deportivos de sus hijos. Está orgullosa de ellos porque son un modelo a seguir. Como esposa, es la típica mujer ideal que tiene todo en orden, que cuida a su marido y que incluso tiene una figura esbelta. Es comprensiva e incondicional.</p> <p><b>Papá de Christopher:</b> hombre de 40 años aproximadamente, bien parecido y que ejerce una profesión que le permite tener una vida económicamente resuelta. Es el típico padre con “mano ruda”, pero amoroso. Es la cabeza de la familia y hombre proveedor. Como esposo es quien toma las decisiones y es la fortaleza de la esposa.</p> <p><b>Amigos de Christopher:</b> chicos de 17 años aproximadamente. Son jóvenes aventureros, inmaduros que tratan de enamorar a cuanta chica conocen. Son arriesgados y burlones. Todos son los típicos “hijos de papi” que a su corta edad pueden estrenar un auto y no tienen preocupación económica alguna.</p> <p><b>Entrenador:</b> hombre de 40 años</p>

	<p>aproximadamente de complejión atlética. Es un profesor que sería el típico “chavo-ruco” que intenta simpatizar con los más jóvenes (sus alumnos). Es buena onda y también buen profesor, pues los alienta a mejorar cada vez más.</p> <p><b>Beto:</b> niño de 10 años que le gusta jugar futbol y que encuentra en Christopher un modelo a seguir. Es un niño amable y educado.</p> <p><b>Susy:</b> chica de 17 años que le encanta andar de fiesta y tener muchos amigos. Es la típica niña rica, inmadura y pretensiosa.</p> <p><b>Chica 1:</b> chica de 17 años, con cara bonita, inmadura y pretensiosa, además de ser la envidiosa e intrigosa del salón.</p> <p><b>Padres de los chicos:</b> adultos de 40 años aproximadamente. Todos profesionistas y de buena posición económica. Todos son delgados y muestran interés en sus hijos adolescentes.</p> <p><b>Médico:</b> hombre de 45 años aproximadamente; es el típico médico serio y respetable. Trabaja en una institución privada y parece ser un doctor sobresaliente.</p> <p><b>Alicia, hermana de Christopher:</b> niña de unos 10 años, es la típica hija menor consentida y berrinchuda. Tiene una habitación rosa llena de muñecas y toda la malcrianza de sus padres.</p> <p><b>Mamá de Nancy:</b> señora de aproximadamente 40 años, pretensiosa y clasista. Es una mujer muy elegante y despectiva por ser adinerada.</p>
--	---

Ahora exponemos un análisis de todos nuestros contextos comunicativos habidos; los clasificamos por la forma de tratamiento usada para dirigirse al interlocutor, el ámbito de relación entre ellos y el nivel de poder existente.

El orden de presentación corresponde del mayor número de apariciones al menor. Luego de esto nos detendremos para explicar cada uno de los aspectos aquí señalados.

**Cuadro 11.** Programa 1. Análisis de los contextos comunicativos

Estructura del contexto comunicativo <sup>30</sup>	Ámbito de relación entre hablantes y nivel de poder existente	
<b>Tuteo</b>		
maestra (presente) → Gerardo adulto	maestra → alumno +poder → -poder	<b>Ámbito social</b>
Gerardo adulto → niña	adulto → niña +poder → -poder	
maestra pasado → Gerardo niño	maestra → alumno +poder → -poder	
Gerardo niño → compañero de clase	niño → niño =poder → =poder	
compañero de clase → Gerardo niño	niño → niño =poder → =poder	
maestra → Yolanda	maestra → alumno +poder → -poder	
Yolanda → Gerardo	niño → niño =poder → =poder	
Gerardo → Yolanda	niño → niño =poder → =poder	
mamá de Yolanda → Gerardo	adulto → niña +poder → -poder	
Gerardo niño → mamá de Gerardo	hijo → mamá -poder → +poder	
mamá de Gerardo → Gerardo niño	mamá → hijo +poder → -poder	
Yolanda → Dios	creyente → divinidad -poder → +poder	<b>Ámbito religioso<sup>31</sup></b>
Gerardo → san José de Cupertino	creyente → divinidad -poder → +poder	
<b>Ustedeo</b>		
Gerardo niño → maestra pasado <sup>32</sup>	alumno → maestra -poder → +poder	<b>Ámbito soci</b>
Gerardo adulto → maestra (presente) <sup>33</sup>	alumno → maestra	

<sup>30</sup> La flecha indica quién se dirige a quién en el diálogo.

<sup>31</sup> Adviértase que el ámbito que decidimos poner es el de religioso por tratarse de un ser divino y por no corresponder a los que hemos usado hasta ahora. Además, creemos que resulta interesante, para todo un estudio completo, el análisis de las formas de tratamiento al dirigirse a las divinidades, pues estas son sin excepción tuteantes.

<sup>32</sup> Hay un par de ocasiones en que Gerardo tutea a la maestra; sin embargo, el *ustedeo* predomina.

<sup>33</sup> Aunque casi siempre el personaje usa el vocativo “maestra” para dirigirse a ella, hay un marcador discursivo (“fíjese que...”) que revela el *ustedeo*. Cabe aclarar que un cambio de trato como este solo ocurre

	-poder → +poder	
niña (alumna) → Gerardo adulto	niño → adulto -poder → +poder	
alumnos → maestra pasado <sup>34</sup>	alumno → maestra -poder → +poder	
Yolanda → maestra	alumno → maestra -poder → +poder	
Gerardo → mamá de Yolanda	niño → adulto -poder → +poder	

**Cuadro 12.** Programa 2. Análisis de los contextos comunicativos

Estructura del contexto comunicativo	Ámbito de relación entre hablantes y nivel de poder existente	
<b>Tuteo</b>		
amigo → amigo <sup>35</sup>	amigo → amigo =poder → =poder	<b>Ámbito social</b>
entrenador → alumno	profesor → alumno +poder → -poder	
Cristopher → Nancy	novio → novia =poder → =poder	
Nancy → Cristopher	novia → novio =poder → =poder	
Beto → Cristopher	niño → muchacho =poder → =poder	
Cristopher → Beto (niño pequeño)	muchacho → niño =poder → =poder	
Chica 1 → Cristopher	muchacha → muchacho =poder → =poder	
Cristopher → chica 1	muchacho → muchacha =poder → =poder	
amigo → Nancy	compañero → compañera =poder → =poder	
Nancy → amigo	compañera → compañero =poder → =poder	
amigo → chica	compañero → compañera =poder → =poder	
chica → amigo	compañera → compañero =poder → =poder	
mamá de Cristopher → Cristopher	mamá → hijo +poder → -poder	<b>Ámbito familiar</b>
Cristopher → mamá de Cristopher	hijo → mamá -poder → +poder	
papá de Cristopher → Cristopher	papá → hijo +poder → -poder	
Cristopher → papá de Cristopher	hijo → papá -poder → +poder	
mamá de Nancy → Cristopher	suegra → yerno +poder → -poder	
Cristopher → Alicia	hermano → hermana =poder → =poder	
Alicia → Cristopher	hermana → hermano	

una vez más en los diálogos y también se da de una alumna a la misma profesora. Más adelante se detalla acerca de este cambio de trato.

<sup>34</sup> Este caso engloba todas conversaciones entre los demás alumnos y la maestra, sin contar a Gerardo y a Yolanda, los protagonistas.

<sup>35</sup> Esta estructura se refiere a todos los diálogos que se dan entre los chicos (varones) que son amigos del personaje principal, incluyendo a este, pues el contexto social y comunicativo es el mismo.

	=poder → =poder	
papá Christopher → mamá de Christopher	esposo → esposa =poder → =poder	
mamá de Christopher → papá de Christopher	esposa → esposo =poder → =poder	
Alicia → Nancy	cuñada → cuñada =poder → =poder	
Nancy → Alicia	cuñada → cuñada =poder → =poder	
Nancy → mamá de Nancy	hija → mamá -poder → +poder	
mamá de Nancy → Nancy	mamá → hija +poder → -poder	
Nancy → mamá de Christopher	nuera → suegra -poder → +poder	
mamá de Christopher → Nancy	suegra → nuera +poder → -poder	
Christopher → Virgen de Guadalupe	Religioso creyente → divinidad -poder → +poder	Ámbito religioso
<b>Ustedeo</b>		
mamá / papá → médico <sup>36</sup>	Adulto (sin autoridad médica) → adulto (autoridad médica) -poder → +poder	Ámbito social
médico → mamá / papá	adulto (autoridad) → adulto (sin autoridad) +poder → -poder	
alumno → entrenador	alumno → profesor -poder → +poder	

#### 4.2.1 Nivel de poder

Como mencionamos en la introducción, el *poder* se refiere al factor que determina el tipo de relación que se puede dar entre mínimo dos personas; se trata de la posibilidad de control o influencia en el comportamiento del otro y esto no necesariamente es recíproco (Brown y Gilman 1960: 255).

En los cuadros 11 y 12, de 50 contextos comunicativos, 40 corresponden a formas tuteantes (80%) y 10 (20%), a *ustedeanes*. Sin embargo, podemos tener un análisis más detallado según el nivel de poder, el cual establece que exista una relación simétrica o asimétrica entre los hablantes.

<sup>36</sup> Esto incluye a los padres de los otros chicos.

### Igual poder que el destinatario

La igualdad de poder da como resultado lo que en páginas anteriores referimos como relación simétrica o trato simétrico. No obstante, siguiendo a Orozco (2010), debemos mencionar que, aunque no tuvimos casos que lo evidencien, es cierto que quienes más *ustedean* pese a que haya el mismo nivel de poder, o trato simétrico, son los adultos; “es una especie de marca generacional”. Adicionalmente, afirmamos que en nuestro corpus se *ustedea* al otro si este es un desconocido.

En nuestros datos los hablantes con niveles equivalente de poder corresponden a compañeros de clase, amigos, novios, esposos, cuñados, hermanos, los cuales dan y reciben formas tuteantes en todos los casos. En estas díadas simétricas es importante señalar que se comparte el rasgo de +cercanía que incluso es una característica casi implícita en este tipo de relaciones y por eso favorece el trato de *tú*.

### Más poder que el destinatario

Este rasgo corresponde a una relación asimétrica. En Ciudad de México normalmente es esperable que la persona de mayor poder otorgue un trato *tú* y que la de menor poder *ustedee*. En lo que respecta a nuestros datos esto se cumple casi por completo. Para empezar, diremos que, de este tipo, tenemos las relaciones que se dan entre profesora y exalumno, profesora y alumno, adulto y niña (desconocidos entre sí), madre e hijo, profesora y alumna, madre de amiga y niño, médico y padre/madre de paciente, entrenador y alumno, padre e hijo, suegra y nuera, madre e hija. En todos estos casos hay cercanía cotidiana, excepto en el trato médico-padre de paciente, lo cual es un factor que podría explicar por qué no hay *tuteo*.

Otra razón para que un médico (+poder)<sup>37</sup> otorgue un trato de *usted* al padre de un paciente (-poder) surge si se tiene en cuenta que suele ser normal que los adultos sean quienes más *ustedeen* incluso si hay mayor o igual poder que el otro, tal como acabamos de mencionar. (Orozco 2010: 118).

---

<sup>37</sup> Cabe hacer mención que un médico es una “autoridad social” en México, por lo que a nuestro parecer entra en la categoría +poder frente al paciente.

Por otro lado, cabe aclarar que somos conocedores de que en el español de Ciudad de México, en el ámbito familiar, es posible que el hablante de mayor poder (padre, tío, abuelo) otorgue un trato de *usted* al interlocutor (hijo, sobrino, nieto), ya sea como muestra de cariño o de reprensión (Kany 1970: 123). Sin embargo, para nuestro estudio no tenemos ningún caso que lo ejemplifique.

#### Menos poder que el destinatario

Al igual que en la anterior característica, esta corresponde a un trato asimétrico. Aquí el nivel de poder del hablante con respecto al destinatario es inferior. Para nuestros datos tenemos relaciones entre exalumno y profesora, alumna y profesora, alumno y profesora, hijo y madre, niño y señora adulta, padre de paciente y médico, alumno y entrenador, hijo y padre, nuera y suegra, hija y madre, devoto y divinidad, en las cuales siempre hay *ustedeo*, excepto en los tres contextos comunicativos siguientes:

hijo → padre/madre

alumno → profesora

devoto → divinidad

En el primer caso, la familiaridad y cercanía vuelve “normal” el trato *tuteante*; sin embargo, no olvidemos que en generaciones anteriores era muy común el trato de *usted* hacia los padres, incluso ahora, en varios estados de la República pueden hallarse estas formas *ustedean*. Justamente hablando del ámbito familiar, debemos señalar que en Ciudad de México cada vez es menos frecuente que los miembros más jóvenes *ustedeen* a los más viejos; en estos contextos familiares creemos que pronto será casi imposible registrar un *usted*. Quizá sea conveniente señalar que esto puede responder a una marca generacional; será cuestión de tiempo para confirmarlo.

En el segundo contexto, el alumno es un niño que en todos los diálogos trata de *usted* a su profesora, pero solo en dos ocasiones “le sale” un *tú*. Creemos que es debido a la naturaleza *tuteante* de los hablantes jóvenes; incluso con esto reforzaríamos la idea de que, entre más joven se es, el tuteo se da de manera más “natural” y frecuente; este fenómeno también puede señalarse como una marca generacional.

El tercer contexto, devoto-divinidad, es un caso sumamente especial, en primer lugar, porque se da en un ámbito que definimos como religioso, ya que no podría entrar en lo social o familiar; quizá entraría en medio, no lo sabemos. Desde ahí ya hay una diferencia para analizar este contexto. En segundo lugar, podemos decir que el devoto guarda mucha cercanía con la divinidad, pues esta tiene un papel de cómplice, de apoyo moral, de guía espiritual, y quizá esta sea la motivación del *tú*: la cercanía. Otro aspecto por considerar es que un devoto siempre se asignará un poder menor frente a una deidad, santo o virgen, pues si no qué caso tendría recurrir a la divinidad para solicitar apoyo de cualquier tipo. Definitivamente las conversaciones unilaterales de devotos hacia las divinidades pueden ser un caso de estudio aparte.

De acuerdo con las normas que hemos visto para formas de tratamiento, no es frecuente que un hablante con menor poder se dirija de *tú* a un desconocido; en casos como estos el *usted* siempre tendrá un valor de respeto. Si tenemos en cuenta esto, no podríamos aplicarlo al contexto entre devoto y divinidad, pues para el primero el ser divino no es ningún desconocido.

Finalmente, en este tipo de relación asimétrica diremos que si las personas con mayor poder respecto al interlocutor reciben un trato *tú*, suele ser porque ellas lo solicitaron explícitamente. Esto es una constante sobre todo cuando las personas son mayores y el interlocutor es más joven. En Ciudad de México es común que suceda, ya sea para lograr una interacción más cercana o por vanidad de la persona mayor, quien pretende ser más cercano de edad que el interlocutor.

#### 4.2.2 Familiaridad y cercanía

Como ya se mencionó, cuando hay familiaridad y cercanía por la confianza el *tuteo* es prácticamente absoluto. Actualmente es habitual que se le hable de *tú* a los abuelos, a los tíos, a los padres como resultado de la cercanía o confianza, pese a que la relación sea asimétrica; no como en generaciones anteriores. De acuerdo con lo que pudimos documentar en el corpus (ejemplos 25, 26 y 27), el único trato *ustedean* que se ha reducido poco en el ámbito familiar, en la sociedad mexicana, es el que va de la nuera o yerno hacia los suegros; sin embargo, cuando el estrato social de los hablantes es más elevado, el *tuteo* aparece predominantemente en esta relación asimétrica, no así cuando el

estrato social es bajo. Creemos entonces que entre más baja sea la clase social, el hablante usará formas más tradicionales, en este caso más apegadas al *ustedeo*. Pero, como ya hemos apuntado, en Ciudad de México frecuentemente el individuo promedio trata de aspirar a un estrato social más elevado, y la lengua es uno de varios aspectos que puede utilizar para intentarlo; por esta razón trata de emular las expresiones que usan los de clase social superior y que podemos encontrar también en las series melodramáticas mexicanas o las traducidas del inglés al español latinoamericanos.

(25) **Usted** me **ha enseñado** la fuerza para luchar. (1113)

(26) Sí, **señora**, sé de qué **habla**: es tan frustrante querer ayudar [...] (1062)

(27) Ay, no, **señora**, no **tiene** nada que agradecerme. (1113)

En lo que respecta a nuestros datos se da fe del trato *tú* para todos los contextos comunicativos en los que hay cercanía o confianza y siempre hay trato *usted* hacia los suegros. Estos 14 son todos nuestros contextos donde hay cercanía o confianza y trato *tú*:<sup>38</sup>

hijo → mamá

mamá → hijo

creyente → divinidad

novio → novia

novia → novio

papá → hijo

hijo → papá

hermano → hermana

hermana → hermano

esposo → esposa

esposa → esposo

cuñada → cuñada

hija → mamá

mamá → hija

<sup>38</sup> En el caso de la díada creyente – divinidad la cercanía y confianza se da unilateralmente y quizá podríamos calificarla de “metafórica”, pues se trata de un ser abstracto.

Debemos señalar que todas estas díadas se dan en un ámbito familiar, excepto el de novio—novia (y viceversa); como dijimos anteriormente, la relación se encuentra entre el ámbito social y el familiar, pero dejamos en el primero por tratarse de adolescentes, cuyas relaciones a esa edad son menos formales que en el caso de adultos comúnmente.

Para las relaciones cercanas con trato *ustedante* tenemos estas dos, donde las suegras reciben siempre trato *usted*.

yerno → suegra

nuera → suegra

En nuestro caso, esto podría responder a que en sentido estricto todavía no hay una familiaridad tan estrecha debido a que el noviazgo se da entre adolescentes. No obstante, creemos que el trato de *usted* no cambia aunque se formalice en matrimonio, tal como es posible observar en el habla cotidiana de Ciudad de México. Adicionalmente queremos advertir que clasificamos como +cercanía y +confianza estos contextos, debido a lo que se muestra en los programas. Cada novio interactúa muy de cerca con la familia de su pareja; se muestra que incluso las familias de ambos llevan una estrecha relación.

Ahora es necesario hacer alusión al trato que se le da a un interlocutor con el que no hay cercanía, y que más bien es un desconocido. Como se había señalado, los adultos *ustedean* más a los desconocidos; en cambio, los más jóvenes cada vez *tutean* más a quien no se conoce, como a meseros, cajeros de un banco, recepcionistas, médicos, etcétera (*cf* en apéndice 4, situaciones 1-18 y 21-23, en Orozco, 2010). Según nuestra apreciación, la tendencia es que las variables *edad* o *sexo* cada vez tendrán menos peso para *ustedear*; en cambio, factores como *formalidad* seguirán teniendo importancia a la hora de elegir una u otra forma. En síntesis, aunque ahora todavía hay un marcado *ustedeo* hacia el desconocido, el *tú* cada vez va ganando terreno.

#### 4.2.3 Respeto

Al consultar gramáticas y estudios sobre los pronombres de segunda persona del singular, es frecuente hallar como sinónimo de *usted* “pronombre de respeto”, lo cual hasta cierto

punto podría ser equivalente, pero no tanto como se pensaría. Tal como se verá más adelante (apartado 4.3), ser cortés o respetuoso va más allá de *ustedear* al otro; se trata de adecuarse a normas establecidas socialmente al interactuar con los demás. Esto significa que podemos ser perfectamente respetuosos con el otro sin usar un solo *usted* sino, quizá, una serie de fórmulas lingüísticas o de acciones que denoten cortesía (28). Y a la inversa: se puede ser totalmente irrespetuoso *ustedeano* al otro, pero dejando de lado las formas corteses (Escandell 1993) (29). Para ilustrar lo anterior presentamos estos ejemplos creados *ex profeso*, pero que son sumamente factibles en español:

(28) Adelante, *siéntate*.

(29) *Hágase* para allá que me molesta que *esté* cerca de mí.

Supongamos que los enunciados anteriores se dan en el transporte público, donde dos pasajeros, un hombre y una mujer jóvenes van de pie. Se desocupa el asiento delante de él y en (28) él le ofrece el asiento que acaba de desocuparse. En (29), el hombre no solo se sienta, sino que le hace saber a la mujer que le desagrada que esté cerca. Son dos comportamientos opuestos y dos formas de tratamiento empleadas.

Eso sí, podríamos hablar de un acto, más que respetuoso, reverencial si mezclamos las normas corteses con el uso de *usted*. Supongamos el enunciado (30) en la misma situación descrita:

(30) Por favor, siéntese *usted*.

Dejemos claro que no siempre que se usa *usted* se hace con las intenciones de (30); por eso para nosotros este pronombre ha *desgastado* su significado inicial y ahora debe estar reforzado con otro tipo de elementos lingüísticos o actos para que de verdad se trate de un pronombre de respeto.

En lo que respecta a nuestros datos, diremos que en los contextos siguientes es claro que el trato *usted* es producto del respeto, claro, sin dejar de lado otras variables, como más poder, menos cercanía, etcétera.

alumno → maestra

niño → adulto

adulto → médico

alumno → profesor

nuera → suegra

yerno → suegra

No nos detendremos a revisar las relaciones en las que hay formas *tuteantes* debido a que sería redundante y poco ilustrativo decir que la variable *respeto* está implicada.

#### 4.2.4 Sexo

Hasta este momento, no hemos mencionado si las formas de tratamiento fichadas en el corpus están determinadas por esta variable; esto se debe a que no encontramos ningún dato que indique que así sea. Para nuestros datos, las variables de poder y cercanía son las de mayor relevancia para elegir cómo tratar al de enfrente.

No obstante, queremos señalar que en estudios recientes del español en México sí hay quienes afirman que las mujeres tienden a recibir más un trato *tú* que los hombres, esto por el hecho de que la mujer sea considerada con menos poder (Orozco 2010: 131).<sup>39</sup> Nosotros no podríamos negar estas afirmaciones pues es evidente y comprobable que las mujeres en la sociedad actual en México reciben un trato distinto, en prácticamente todo sentido, si se le compara con los hombres.

Como ya dijimos, nuestros datos no reflejan que el sexo sea determinante para elegir un trato *tú*, pero advertimos que es normal que no pudiera documentarse con un guion televisivo debido a la regulación que hay en televisión de no fomentar el machismo en estos tiempos. Esto no quiere decir que los guiones estén libres de machismo o sexismo, sino que están mostrados de formas sutiles o habituales, como en la típica mujer que debe atender al marido, en el hombre proveedor de la casa, etcétera.

Para efectos de nuestros contextos, considerando a los personajes que antes hemos descrito y que tienen apariciones relevantes, diremos que de 17 individuos 10 son mujeres y

---

<sup>39</sup> Orozco menciona los estudios de Schwenter (1993), Blas Arroyo (2005) y Hasbún y Solís (1997) para reforzar esta afirmación.

7 son hombres, por tanto, es de esperarse que la mayoría de diálogos tenga la participación de una mujer. Sin embargo, a pesar de eso, no hay evidencia de que afecte a las formas de tratamiento usadas; las situaciones en las que se desarrollan las historias tampoco dan pie a recabar información acerca de si el sexo influye en las formas *tuteantes* o *ustedeades*. Finalmente, diremos que los protagonistas de ambos programas son hombres y que tampoco es un dato que tenga relevancia para este estudio.

#### 4.2.5 Edad

Es cierto que la edad determina el trato *tú* o *usted* para muchos hablantes; pero como ya hemos señalado, influye mayormente en quienes son adultos, pues los jóvenes otorgan cada vez más un trato *tú* a los interlocutores sea cual sea su edad.

En el caso de nuestros datos, tenemos hablantes de las edades aproximadas siguientes (listados según el orden de aparición y que corresponde a la tabla 10):

Niño de 11 años

Hombre de 30 años

Niña de 12 años

Mujer de 30 años

Mujer de 50 años

Mujer de 38 años

Mujer de 40 años

Niños de 11 años

Chico adolescente de 17 años

Chica adolescente de 17 años

Mujer de 40 años

Hombre de 40 años

Jóvenes adolescentes de 17 años

Hombre de 40 años

Niño de 10 años

Chica adolescente de 17 años

Chicas adolescentes de 17 años

Padres de los adolescentes 40 años

Hombre 45 años

Niña de 10 años

Mujer de 40 años

Como es posible observar, la mayoría de personajes (52.38%) se encuentra en el rango de edad adulta (entre 30 y 50 años), mientras que el resto (47.62%) corresponde a menores de edad. Al analizar nuestros datos, podemos notar una tendencia todavía conservadora, en la que los más jóvenes siguen ustedeadando a personas de mayor edad, por ejemplo, en diálogos entre alumno → profesor, nuera → suegra, etcétera. También podemos señalar ese conservadurismo en diálogos de adulto → adulto, en los que también hay tendencia a *ustedear* si el receptor es desconocido o con el que hay poca confianza (como al dirigirse a un médico).

No obstante, en dos diálogos distintos entre alumno → profesora y alumna → profesora (31 y 32) los niños pasan de *ustedear* a *tutear* a la docente, rasgo que es posible advertir en Ciudad de México, por lo menos al dirigirse a los profesores en la actualidad.

(31)

*Alumna:* Maestra, si me **permite**, estuve revisando los exámenes, así como me los entregaban, y nadie pudo responder el problema diez.

*Profesora:* ¿Cómo que nadie? Pero... no era tan difícil.

*Alumna:* **Mire.**

*Profesora:* A ver...

*Alumna:* **Ve** este y este.

*Profesora:* Ay, tienes razón. (247-254)

(32)

*Profesora:* Gerardo, no me estás escuchando.

*Alumno:* No, sí, sí. **Oye**, ¿**crees** que le falte mucho para que llegue Yolanda?

*Profesora:* Ah, no, no viene hoy.

*Alumno:* ¿Por qué?

*Profesora:* Se reportó enferma.

*Alumno:* Pero... ¿Qué le pasó?

*Profesora:* Pues no sé, me dijeron que no iba a venir.

*Alumno:* ¡Chin! Y yo no sé ni dónde vive ni nada de eso; no tengo ninguno de sus datos. ¿**Tú tienes** sus datos? (389-397)

En otras palabras, creemos que no es tan inusual que muchos estudiantes (sobre todo en universidad) o nueros/yernos *tuteen* a sus profesores y suegros, respectivamente; o que pasen de *ustedear* a *tutear* a una misma persona en una misma conversación. La tendencia a *tutear* en Ciudad de México (y México) sigue ganando terreno (Cepeda Ruiz 2019: 345). El *tuteo* se incrementa si la edad del hablante disminuye (Schwenter 1993: 137).

#### 4.2.6 Otros factores (aspectos subjetivos)

Aunque en nuestro caso no hay ningún contexto que indique que otros factores, como la vestimenta o la apariencia física, sean determinantes para recibir un trato *tú* o *usted*, definitivamente en Ciudad de México sí tiene relevancia. Incluso está el dicho de “te tratan como te ven”, que es perfectamente aplicable a este tema. Por lo tanto, entre más se tenga una apariencia descuidada o informal es más esperable que esa persona reciba un trato menos deferencial o cortés; todo lo contrario si una persona luce bien vestida o tiene un aspecto impecable (*cf* con apéndice 4, en Orozco, 2010).

Cabe recalcar que estos factores subjetivos se dan predominantemente en diálogos entre desconocidos, por lo que nuestros diálogos no cumplen con las características necesarias para analizar si se recibe *tú* o *usted* por apariencia física o vestimenta.

Otro factor subjetivo que determina un trato de *tú* es cuando el hablante ve en el interlocutor a alguien que le “da confianza”, que le parece amigable o que tiene “cara amable”; entonces la edad, el género y la cercanía pasarían a segundo plano. ¿A cuántos de nosotros no nos ha parecido casi natural *tutear* a ciertas personas desconocidas solo porque nos han parecido amigables? Datos que podrían reforzar estos factores también los podemos hallar en el apéndice 4 de Orozco (2010).

### 4.3 Un poco de pragmática: cortesía y formas de tratamiento

Además de las variables anteriores, hay un factor que influye fuertemente para interpretar los usos de formas de tratamiento: la cortesía. Esta se refiere al estudio de los usos lingüísticos motivados por la necesidad de manifestar respeto; ser amigable y evitar conflictos con el otro (Escandell 1993: 160).

De acuerdo con Escandell (1993: 160), cuando el emisor se dirige al receptor entabla un tipo de relación, que se manifiesta con el uso del lenguaje. Esa relación está determinada, como ya vimos, por varios factores sociales, como la edad, el sexo del hablante, la cercanía, el rol social, entre otros; todo esto determinará el grado de confianza entre los interlocutores.

Además de lo anterior, Escandell (1993: 160) afirma que los hablantes siempre se basan en las normas sociales para interactuar con el otro (sin embargo, esas reglas pueden usarlas o saltárselas); de esta manera aparecen los patrones que rigen la cortesía. Si volvemos al diálogo de la introducción de este trabajo (1), podemos notar que las normas sociales establecidas (considerando el contexto mexicano) no se respetan y, por tanto, no hay cortesía:

(1)

POLICÍA: Órale, que ya **te vas**, mugre **riquillo**. [*Abriendo la celda en la que estaba encerrado el chico*]

JOVEN: [*Quien está sentado en el suelo de la celda con cara de no saber qué hace allí*] ¿Cómo, perdón?

POLICÍA: [*Con voz burlona*] Tu papi ya arregló todo.

JOVEN: **Tú te mueres** del coraje, mugre **naco**. [*Sale desafiante y con actitud altanera.*]

POLICÍA: [*Con actitud retadora*] **Dime** como **quieras**; tarde o temprano **regresarás** a visitarme. [*Ríe*]

JOVEN: [*Despectivo*] Ni muerto regreso a **tu** porqueriza. [*Sale*]

La cortesía corresponde a un conjunto de normas sociales que pretenden regular el comportamiento de los individuos de determinado grupo social pero también forma parte de una estrategia conversacional (Escandell 1993: 160-161). En este segundo punto, sobre todo, es donde se haya la conexión de las formas de tratamiento con la cortesía lingüística.

Las normas de cortesía pertenecen a una lengua determinada pero también a una cultura específica. Uno de los aspectos en que más se puede notar la relación entre la cortesía y las formas lingüísticas es el referido a las formas de tratamiento o a los deícticos sociales. Siguiendo a Escandell (1993: 162), cada sociedad “clasifica” a sus miembros de acuerdo con su cultura y dicha clasificación depende de los dos rasgos fundamentales siguientes:

#### I. Propiedades macrosociales

- Características: edad, género, posición familiar
- Propiedades adquiridas: rango, título, posición social...

#### II. Actuación individual

Para el mismo diálogo anterior (1), la “desobediencia” de las normas sociales está estrechamente relacionada con las propiedades macrosociales de ambos individuos (policía y joven adinerado), por tanto, ninguno de los dos se muestra cortés con el otro porque es evidente que se “autoposicionan” frente al otro con mayor jerarquía (el joven por su posición social y el policía por su rango-título).

Escandell (1993: 162) afirma que cada individuo de una sociedad específica debe tratar al otro con base en la posición social que tenga; no pueden cambiar ese trato al otro a menos que se den las condiciones para hacerlo, pues de lo contrario, cualquier modificación inesperada puede traer consecuencias sociales, las cuales podrían interpretarse como actos socialmente incorrectos o descorteses, tal sería el caso de hablarle con exceso de confianza a alguien a quien se acaba de conocer y que tiene un rango mayor que el “confianzado” (33). Sin embargo, lo contrario también puede percibirse inadecuado, por ejemplo, Laura y Héctor han sido amigos desde la infancia; de repente Laura se dirigen a Héctor con excesiva formalidad (34). Eso podría traducirse como un intento de distanciamiento.<sup>40</sup>

(33) Órale, ¿qué onda, cómo te va? ¿Qué me cuentas?

(34) Buen día. ¿Cómo se encuentra *usted*? ¿Le puedo ayudar en algo?

---

<sup>40</sup> Los ejemplos 33 y 34 son de nuestra creación para ilustrar lo dicho, pero son factibles en el español mexicano.

Tanto (1) como (33) y (34) evidencian que el uso de las fórmulas de tratamiento corresponde a la expresión lingüística de la estructuración que determina una sociedad. Su empleo obedece a la forma en que se organiza esa sociedad y no del sistema lingüístico (Escandell 1993: 163).

La cortesía, entendida como norma social, repercute en la preferencia de uso de ciertas unidades lingüísticas (por ejemplo, las formas de tratamiento), sin embargo, los estudios de pragmática conciben más a esta como una estrategia conversacional. Esto se explica porque al entablar una conversación el emisor de un mensaje debe intentar apearse al rol social del destinatario, y no solo a lograr su objetivo de comunicación; por ello deberá usar convenientemente todos los medios lingüísticos para mantener una relación cordial. Por ejemplo, si en el caso presentado en (1), en vez de que se tratara de un joven adinerado y a quien le han pagado la fianza para salir de los separos, y fuera un joven que no tiene ningún tipo de influencias; más aún que está a merced de lo que el policía decidiera, seguramente el diálogo sería muy diferente. Es probable que el joven, para empezar, usara *usted* para dirigirse al policía y seguramente sería lo más cordial posible con él para tratar de convencerlo de dejarlo libre. En casos como esos es notorio que la cortesía es una valiosa estrategia conversacional.

Escandell (1993: 166) afirma que situación es más necesaria sobre todo cuando surge un conflicto entre su objetivo (comunicar el mensaje) y los intereses del interlocutor; él deberá esforzarse para que la buena relación prevalezca, es decir, empleará la estrategia de la cortesía para evitar el conflicto (o minimizarlo), pues esta es una estrategia al servicio de las relaciones sociales. Su uso ayuda a atenuar el posible rasgo negativo del mensaje, en caso de que lo haya. Sin embargo, “cuando lo importante es transmitir eficazmente cierta información y, sobre todo, cuando eso que se informa es de mayor interés para el destinatario, la cortesía pasa a segundo término y se privilegia la concisión y claridad de lo que se comunica” (Escandell 1993: 164-166). Ejemplo de esto lo podemos ver en el diálogo que hay del médico con la madre de un joven accidentado, en el que el primero tiene que comunicarle la muy posible muerte de su hijo y lo hace de forma directa dejando a un lado la estrategia cortés (35):

(35)

*Médico:* No quiero darle falsas esperanzas. A su hijo se le ha tenido que resucitar tres veces y tiene una falla pulmonar por eso se le hizo una traqueotomía.

*Mamá:* ¿Qué quiere decir con eso, doctor?

*Médico:* Tienen que ser fuertes. Su hijo no va a sobrevivir.

*Mamá:* [Llorando] No, no, nuestro hijo no. ¡Nuestro hijo no! (848-853)

Lakoff (1973) plantea tres reglas de cortesía al hablar: 1. No imponer, 2. Dar opciones y 3. Hacer que el oyente se sienta bien, es decir, ser amigable con él. Escandell (1993: 166) las enunció así:

I. No imponer.

II. Ofrecer opciones

III. Reforzar los lazos de camaradería

La primera regla es aplicable en aquellas situaciones en las que hay una clara diferencia social entre los hablantes, o simplemente por falta de familiaridad. En este caso se trata de no imponer nada sobre el otro; para ello el interlocutor se valdrá de formas indirectas para “solicitar permiso”. Veamos el siguiente diálogo tomado de nuestro corpus, en el que una niña le reza a una divinidad y donde podemos notar que no trata de imponer la ayuda que solicita, que incluso no es directa en la petición porque trata de hacerla de forma cortés y se vale de un preámbulo para esto (36):

(36)

*Yolanda:* [Comienza a rezar] Señor, desde que nos pusiste en el vientre de nuestras madres, ya nos conocías, por eso, antes de que te pidamos por nuestras necesidades, sabemos que tú ya las conoces; que ya trabajas en ellas. No te voy a pedir por lo que ya sabes, no por ahora. Te ruego por favor que ayudes a Gerardo a que sea un mejor estudiante, que le des paz y seguridad, en cada examen, trabajo o tarea que haga.

Amén.

(206-210)

La segunda regla, ofrecer opciones, es más aplicable cuando hay una igualdad social entre los interlocutores, pero no existe familiaridad y confianza. Por ejemplo, en el diálogo siguiente, de un niño pidiéndole a una divinidad salud para su amiga, ofrece la opción de no intervenir por él sino por ella (37):

(37)

*Gerardo*: San José de Cupertino, **yo no te voy a pedir por mí, sino por Yolanda.**

Intercede en su enfermedad para que pueda pasar el examen. Tú, que conoces el dolor que tiene en su corazón y en su cuerpo, dale paz, dale consuelo, dale tranquilidad. [Se persigna] (535-537)

Por último, la regla de reforzar los lazos de camaradería se da bien en relaciones cercanas. La intención es mostrar interés en el otro. Aquí sí se usan las formas personales y es frecuente que el emisor se incluya en los asuntos del receptor. Un ejemplo común y claro es cuando alguien le pregunta a su interlocutor “¿cómo estamos?”. Un ejemplo en nuestro corpus se da cuando un entrenador felicita al equipo que entrena después de ganar el campeonato (38):

(38) *Entrenador*: ¡Sabía que iban a ganar mis gallos! (627)

Una manera de reforzar los lazos de camaradería con formas de tratamiento sería con el uso de formas tuteantes en una conversación, de apodos (ojo: apodos que muestran cariño; nunca algo negativo) o del nombre propio (39).

(39)

*Amigo 1*: ¡Qué onda, bro! (988)

*Amigo 2*: Qué bueno que vienes, **chiquitín.**

Para Leech (1983), la relación entre dos personas determina las opciones elegibles a la hora de entablar una conversación; por tanto, también su significado. Para él se trata de mantener la relación entre los hablantes o de modificarla, en el sentido de mejora o para

poner distancia. Por esta razón se dice que la cortesía es el principio regulador de la distancia social y su equilibrio; con ella el hablante mantiene o disminuye la distancia social. Además, la cortesía se convierte en el principio que justifica el uso de formas indirectas; estas son más corteses porque no imponen nada, sino que “aparentan” dar al oyente la posibilidad de realizar algo solicitado (40) y (41) (Leech 1983):

(40) *Gerardo*: Ah... ¿Te quieres sentar? (167)

(41) *Maestra*: Toma asiento, por favor, donde tú quieras. (81)<sup>41</sup>

La cortesía entonces regula la conducta que está entre la distancia social y la intención del hablante; con ella es posible mantener el equilibrio social entre los interlocutores, ya que se vale de estrategias que reducen o evitan las tensiones en la interacción social (Leech 1983).

De acuerdo con Brown y Levinson (1987), la cortesía, al considerar la existente agresividad de los miembros en una sociedad, hace posibles las buenas relaciones. Cada individuo al interactuar con los demás tratará de no dañar su imagen pública, por lo que regulará sus comportamientos sociales con ayuda de la cortesía.

La cortesía implica respeto hacia el otro, por lo que siempre viene bien en situaciones en las que hay poca cercanía o igualdad entre los interlocutores (recordemos el uso de *usted* en el diálogo del padre de familia con el médico). En general, todas las lenguas poseen un conjunto de fórmulas lingüísticas para expresar ese “respeto”. La más común es el uso de formas indirectas (42) (Escandell 1993: 179):

- (42) a. Si tienes un rato, puedes revisar estos informes.  
 b. ¿Podría usted revisar estos informes, por favor?  
 c. Quería pedirle, si no es mucha molestia, que revisara estos informes.  
 d. Convendría que revisara estos informes.

---

<sup>41</sup> Leech ejemplificó lo anterior con “Tómame otro canapé”; sin embargo, nosotros pusimos dos ejemplos tomados de nuestro corpus.

Las oraciones anteriores se orientan sobre todo a no limitar la libertad de acción del destinatario (ofrece “una posibilidad” de llevar a cabo o no la acción) (42a); pedir excusas u ofrecer compensaciones por la posible limitación (42b y 42c); y desligarse de la responsabilidad de haber efectuado la petición (42d).

Leech (1983) indica que lo indirecto tiende más a la cortesía por dos razones: porque incrementa el grado de opcionalidad y porque entre más haya carácter indirecto en una proposición, menor y más tentativa es su fuerza.<sup>42</sup> Sin embargo, hay que soslayar que no todo lo cortés es indirecto, pues hay “formas no convencionales” (o directas) de emitir un enunciado cortés (Escandell 1995).

Uno de los aspectos más visibles de la cortesía social se basa en las formas de tratamiento. Cada cultura despliega una lista de honoríficos que refleja lingüísticamente las relaciones sociales. El uso de estas evidencias, el conocimiento, aceptación y respeto de las convenciones sociales en determinado grupo social (Escandell 1995).

Comportarse cortésmente no es natural, sino una habilidad aprendida. Muestra de ello es muchas veces el comportamiento de los niños, quienes justamente en la niñez comienzan a adquirir habilidades corteses como el saludo. Así, cada miembro de una cultura aprende a comportarse de acuerdo con las normas establecidas socialmente. En (43), el niño que pregunta a su interlocutora si quiere sentarse hace visible que podría estar en “proceso de adquisición” de esas habilidades corteses, pues más que plantear esta pregunta a alguien que llega de visita lo esperable quizá es hacer la invitación de sentarse.

(43) *Gerardo*: Ah... ¿Te quieres sentar? (167)

Cada mensaje emitido debe adaptarse a la “situación social” de una cultura dada, por lo que el hablante tendrá en cuenta la edad, el género, el parentesco, entre otros rasgos del receptor, antes de emitirlo. Esto queda perfectamente evidenciado cuando un hablante de español mexicano, al tener solo dos opciones de pronombres, usa *usted* en vez de *tú* para dirigirse al otro. Esto tiene su explicación en los rasgos sociales mencionados, pues quizá el interlocutor sea una persona de edad avanzada o tenga un estatus social mayor al emisor, por ejemplo.

---

<sup>42</sup> A esto Leech lo denominó la *máxima de tacto*. Véase Leech, 1983, p. 27.

Las normas que sustentan la cortesía en cualquier sociedad son visibles solo cuando se transgreden; en cambio, parecen imperceptibles cuando el comportamiento de un hablante es el “adecuado” (Escandell 1998: 20). Si traemos de nuevo el diálogo entre el policía y el joven adinerado (1), podemos señalar varios aspectos en los que las normas se han transgredido, como el uso de nominales peyorativos, quizá el trato tuteante hacia una autoridad, etcétera:

(1)

POLICÍA: Órale, que ya **te vas**, mugre **riquillo**. [*Abriendo la celda en la que estaba encerrado el chico*]

JOVEN: [*Quien está sentado en el suelo de la celda con cara de no saber qué hace allí*] ¿Cómo, perdón?

POLICÍA: [*Con voz burlona*] Tu papi ya arregló todo.

JOVEN: **Tú te mueres** del coraje, mugre **naco**. [*Sale desafiante y con actitud altanera.*]

POLICÍA: [*Con actitud retadora*] **Dime** como **quieras**; tarde o temprano **regresarás** a visitarme. [*Ríe*]

JOVEN: [*Despectivo*] Ni muerto regreso a **tu** porqueriza. [*Sale*]

Por otro lado, la forma lingüística no es la que produce de manera exclusiva la interpretación cortés o descortés de un enunciado; se necesitan conocer las características de la interacción donde tiene lugar el enunciado: quiénes son los interlocutores, qué relación hay entre ellos, en qué ámbito se da la interacción, entre otros rasgos (Orozco 2010). No hay términos naturalmente corteses: el empleo de ciertos elementos lingüísticos en ciertas situaciones los vuelve pragmáticamente apropiados (en relación con la cortesía) y su ausencia o presencia motiva interpretaciones corteses o descorteses (Fraser 1990 en Orozco 2010).

La manifestación de cortesía se puede explicar en función de las características sociales de los hablantes. Esto significa que, aunque haya normas establecidas socialmente, cada hablante elige de una serie de opciones la que mejor le parezca a la hora de dirigirse al otro. Por eso debe estudiarse a las formas de tratamiento como una de las estrategias de cortesía, ya que no es esperable que un hablante use la misma forma de tratamiento con un mismo interlocutor en diferentes circunstancias o con varios hablantes de la misma “posición” social (Orozco 2010: 24). Nuevamente regresemos al diálogo del policía con el

joven adinerado (1) y señalemos, para ejemplificar lo anterior, que el hecho de que el joven trate de una forma descortés al policía no significa que otorgará este mismo trato a todos los policías; quizá, por ejemplo, cuando necesite ayuda de alguno de ellos, es seguro que se valga de estrategias corteses para lograr dicha ayuda.

En México, pocos son los estudios sobre cortesía por lo que todavía hay mucho que aportar en relación con este tema.<sup>43</sup> Una conclusión interesante obtenida en uno de los pocos estudios es que los hablantes mexicanos valoran como más corteses los enunciados en que se atenúa la fuerza ilocutiva con el uso de diminutivos y de la negación (Orozco 2010).

Hay también un estudio de pacientes y personal administrativo de un hospital de Ciudad de México que demuestra que estos usan más formas corteses que el personal que los atiende, lo cual, en la sociedad mexicana es bastante esperable pues el clasismo imperante normaliza que el burócrata trate con menos cortesía a los que requieren determinado servicio.<sup>44</sup>

En suma, las estrategias de cortesía se usan por los hablantes de manera sistemáticas para solidificar o modificar sus relaciones con los demás: para reforzar lazos de amistad, para establecer un clima de respeto o para tomar distancia.

#### **4.4 Análisis sociolingüístico de los datos del corpus**

##### 4.4.1 Formas verbales

Para este momento algo es claro: el tuteo es predominante en el español de Ciudad de México y, por tanto, en nuestros datos (95.26% corresponde a formas *tuteantes* y solo 4.72% a *ustedeantes*); y, como hemos visto en líneas anteriores, tanto el nivel de poder como la confianza son factores que determinan su predominio.

Las formas verbales también son las que predominan en nuestro corpus (61.82% son verbales, 29.58% son nominales y 8.58% son pronominales)<sup>45</sup>, y en general podríamos afirmar que también son más frecuentes en Ciudad de México. Como ya se ha mencionado en el capítulo referido a sintaxis, el español mantiene el carácter sintético que tenían las

<sup>43</sup> Entre los estudios destaca el artículo de coautoría entre Vázquez Laslop y Orozco 2010 y Curcó 2007.

<sup>44</sup> El estudio es acerca de relaciones asimétricas y fue realizado por Musselman (2000).

<sup>45</sup> Para información más detallada al respecto, ver cuadro 6.

formas latinas y por eso puede haber ausencia del sujeto o del verbo en las construcciones oracionales. En el español mexicano se prescinde normalmente del pronombre de segunda persona de singular explícito ya que lo que se dice puede ser comprendido sin él; cuando se presenta ambigüedad o se quiere ser enfático en el interlocutor, entonces aparece (Bertolotti 2015). En ese sentido, puede tener una función “desambiguadora” o “enfática”, entre otras más; con enfática nos referimos a que se trata de señalar con precisión quién es interlocutor. Diremos que en nuestros casos fichados el sentido de las enunciaciones es perfectamente comprensible sin el pronombre explícito. Veamos estos tres ejemplos fichados (44).

- (44) a. **Cumpliste** muy bien como capitán del equipo. (630)
- b. Las que **respondiste** están bien. (245-246)
- c. Por favor, **díganos** quién fue el joven que murió. (842)

Si añadiéramos el pronombre, obedecería a la intención comunicativa del hablante de señalar o enfatizar al interlocutor (44a) y (44c), para evitar ambigüedad (suponiendo que haya otros receptores presentes) (44b).

La omisión del pronombre también estaría reforzada por el uso de la ley del mínimo esfuerzo (también explicada en el apartado anterior), lo cual es un fenómeno que repercute en el español en general y no solo en las formas de apelación.

El uso de formas verbales en sí no está determinado por ninguna de las variables sociolingüísticas analizadas en este capítulo; lo que sí está determinado por factores como la edad, el sexo, la escolaridad, el rol social es lo que corresponde a formas *tuteantes* o *ustedeantes* (véase subapartado 4.2). En este caso, al igual que las formas pronominales, constituyen las formas de apelación al otro. Por ejemplo, en (44a) y (44b) el *tuteo* va de una figura con mayor poder a otra con menor poder. En el caso de (44c), el *ustedeo* se da porque la figura a la que se apela es un médico y, al menos momentáneamente, tiene mayor poder frente al padre de uno de los pacientes, que es quien se dirige a él.

Otra razón que explicaría el *ustedeo* es por el hecho de que quien da el *usted* es un adulto hacia otro adulto desconocido, por tanto, resulta esperable.

#### 4.4.2 Formas nominales

Las formas nominales son un tema aparte, pero no pueden separarse del análisis de las formas pronominales o verbales, pues solo con estas es que se pueden advertir ciertos matices en el trato que se le da al otro.

Si volvemos al cuadro 7 de clasificación de las formas nominales, veremos que en este corpus hallamos prácticamente todos estos tipos de tratamiento. Sin embargo, el uso de cada uno está determinado también por las variables sociolingüísticas antes mencionadas:

**Cuadro 7.** Clasificación de las formas nominales

Formas nominales						
Términos de tratamiento					Nombre personal	
De parentesco	Sociales				Nombre de pila, hipocorístico	Apellido
	Generales	Ocupacionales	De amistad, cordialidad y afecto	Honoríficos		
papá-mamá hijo-hija abuelo-abuela tío-tía	señor-señora don-doña caballero joven señorita niña-niño	gobernador, ministro, doctor, licenciado, profesor	amigo, compañero, querido, tesoro, carnal, mi amor...	su excelencia, su señoría, su santidad	Juan, Gabriel, Pablo, María, Silvia, Laura, Pepe, Tere, Meche...	García, Gutiérrez, Hernández, López, Pérez...

(Fontanella de Weinberg 1999, adaptado de Rigatuso 1994b)

De acuerdo con la clasificación de la tabla anterior, y en relación con nuestros datos, tenemos esta distribución porcentual. Cabe aclarar que añadimos la clasificación “religiosos” correspondiente a las apelaciones a las divinidades, como Dios, la Virgen de Guadalupe, etcétera. Esto debido a que consideramos que deben considerarse aparte, pues no entran enteramente en los rubros propuestos por Rigatuso.

**Cuadro 13.** Distribución porcentual de las formas nominales en el corpus

Formas nominales							
Términos de tratamiento						Nombre personal	
De parentesco	Sociales					Nombre de pila, hipocorístico	Apellido
	Generales	Ocupacionales	De amistad, cordialidad y afecto	Honoríficos	Religiosos		
63 casos (37.27%)	6 casos (3.55%)	12 casos (7.10%)	43 casos (25.44%)	0 casos (0%)	5 casos (2.9%)	40 casos (23.66%)	0 casos (0%)
Total 169 casos							

Antes de analizar cualitativamente cada tipo de forma nominal, diremos que por la temática de los guiones elegidos es esperable que los tratamientos en su mayoría correspondan al tipo “de parentesco”, secundado por los de “amistad, cordialidad y afecto”. Es esta la razón principal por la que creemos que no conviene detenernos a explicar cada uno de los porcentajes, puesto que hay una predeterminación por el contenido. Eso sí, a continuación presentamos cada forma nominal de la que más casos hallamos a la que menos hay en el corpus.

### De parentesco

Estas formas nominales corresponden a las que se dan dentro del ámbito familiar y, como ya se dijo, son las predominantes en nuestro corpus por la temática abordada. En Ciudad de México, como hemos visto, entre familiares, el tuteo es simétrico entre personas de diferentes generaciones (tíos-sobrinos, abuelos-nietos, etcétera).

Sin embargo, podría notarse todavía que el uso nominal es asimétrico, pues a menudo los miembros de la generación más joven usan los títulos de parentesco mientras que los más grandes usan el nombre propio (45).<sup>46</sup> Eso sí, cada vez es más común que, por ejemplo, los hijos o los sobrinos llamen por el nombre propio a los padres o tíos, respectivamente (Orozco 2010).

(45)

--Hola, *tío*. ¿Cómo estás?

--Bien, Josué, ¿cómo te va en el colegio?

En relación con nuestros datos, esto se comprueba hasta cierto punto, pues en los diálogos de uno de los programas los padres usan más el título *hijo* más que el nombre de pila. En el otro guion, predomina más el uso del nombre de pila. Esto nos lleva a conjeturar que la afirmación de que los miembros familiares más grandes se dirijan a los más jóvenes por su nombre de pila sea cierta con excepción de los padres, quienes en la actualidad podrían usar más *hijo/a* o nominales de cariño para dirigirse a sus descendientes.

---

<sup>46</sup> Este ejemplo lo creamos *ex profeso* y no aparece en el corpus.

En este punto sería interesante señalar que en nuestras formas nominales tanto en los títulos de parentesco como en los nombres propios no hay uso de diminutivos, apócopeos o hipocorísticos, con excepción de la apelación a los padres (46).

- (46) a. ¡**Ma, eres** la mejor mamá del mundo! (673)  
 b. Sí, sí, **mami**, pero no te **enojes**. (64)

Lo anterior resulta curioso pues hay más relaciones con alto grado de confianza o cercanía, factores que influyen en el uso de estos “modificadores” de nombres. Por último, diremos que todos nuestros tratos de parentesco fichados corresponden a formas tuteantes.

#### De amistad, cordialidad y afecto

Estas formas nominales quizá correspondan a la lista más amplia de posibilidades, pues en ella entrarían las formas de nombrar al otro con base en el cariño o la confianza existente, las cuales varían entre los hablantes y cada uno va marcando las pautas para elegir el término que utilizará para nombrar al otro.

Estos tratamientos prácticamente obedecen a formas tuteantes en las que la relación es simétrica y hay cercanía, por ejemplo, entre novios (47a). Sin embargo, en Ciudad de México es posible hallar estos tratos en situaciones entre desconocidos, por ejemplo, cuando un vendedor en el mercado intenta “ser cercano y cordial” con un cliente potencial (47b):

- (47) a. Yo también te amo, **mi niña hermosa**. (787)  
 b. **Güerita**, ¿qué va a llevar?

En el caso de (47b) diríamos que la nula cercanía o confianza se evidencia con la forma verbal *ustedeante*. Aunque tampoco sería extraño que hubiera tuteo.

Otra forma nominal que no aparece en el cuadro 7, pero que es importante mencionar y que para nosotros entraría en esta clasificación por el nivel alto de confianza, es la del apodo o sobrenombre.

Creemos que estas formas revelan el grado más alto de confianza e intimidad entre hablantes; sin embargo, no dejemos de vista que hay personas, sobre todo famosas, que son

más conocidas por su apodo o sobrenombre y solo las personas más cercanas a ellas conocerán el nombre de pila. Eso sí, en general estas formas serán *tuteantes* siempre.

#### Nombre de pila o hipocorístico

Estos nominales básicamente se refieren al nombre del interlocutor. Hablarle por su nombre de pila a alguien significa que hay el mismo el mismo nivel de poder (y confianza) o mayor poder frente a la otra persona. Dentro de ámbitos familiares, los de mayor jerarquía son quienes llaman por su nombre a los demás; en cambio estos últimos, suelen usar los tratamientos de parentesco.

En el ámbito social, el escolar específicamente, es cada vez más común que los alumnos llamen por su nombre de pila a los profesores, esto puede notarse desde el nivel preescolar pero es más marcado en educación superior y posgrado. Esto difiere de “lo esperado” si nos apegamos a que el trato *tú* se otorga en relaciones simétricas, de cercanía, etcétera. Sin duda, para nosotros es una prueba más del debilitamiento del *usted* en contextos donde claramente eran esperables. Otra razón que explicaría esto es lo que se esbozó en la introducción acerca de que nos parece que en Ciudad de México a mayor nivel académico más preferencia por el tuteo se tendrá, pues el hablante se posiciona en la misma jerarquía que el receptor.

#### Ocupacionales

Estas formas se refieren a los títulos académicos, como licenciado, doctor, ingeniero empleados para interpelar al otro. Los nominales ocupacionales los usan más frecuentemente quienes poseen menos poder que el otro o cuando no hay un trato de confianza o cercano (48). También es frecuente que estén acompañados del nombre de pila o el apellido (Orozco, 2010).

(48) ¿Qué **quiere decir** con eso, **doctor**? (851)

Debido a la relación asimétrica en la que normalmente se dan, corresponden con frecuencia a formas *ustedeantes* (48). Esto se comprueba en 10 de los 12 casos habidos en nuestro corpus. Los otros dos casos corresponden al tratamiento *tú* que dos alumnos hacen de repente a la profesora.

### Generales

Los títulos de este tipo son las formas de apelación al otro con términos “genéricos”, los cuales se usan entre desconocidos o personas con las que no hay mucha cercanía o confianza; esto en algunos casos también implicaría una relación de tipo asimétrico, por ejemplo, *nuera* → *suegra* (49). Cabe señalar que este caso viene fichado en nuestro corpus.

(49)

-*Suegra*: No sé cómo agradecerte todo lo que **has hecho** por mi hijo.

-*Nuera*: Ay, no, **señora**, no **tiene** nada que agradecerme. (1112-1113)

Debido a lo anteriormente descrito, los tratos generales constituyen frecuentemente formas *ustedeantes*, tal como se ve también en (49). En nuestro corpus hallamos formas tuteantes con tratamientos generales, esto porque se trata de dos compañeros de clase que tienen el mismo nivel de poder y relativa cercanía (50).

(50)

Mira, para la otra, en vez de buscar con qué sacar tu coraje, si **quieres** platicamos, **niño**. (123-124)

### Religiosos

Como ya habíamos comentado en el subapartado de roles sociales, proponemos esta clasificación para agrupar las formas de apelar a las divinidades como Dios, la Virgen de Guadalupe, etcétera. La razón de la propuesta es porque no creemos que pueda englobarse totalmente en rubros como de amistad o el familiar, aunque pudiera presentar rasgos de estos u otras clasificaciones.

Otra razón por la que decidimos separar estos nominales es por las formas *tuteantes* que siempre acompañan a estos nominales (51).

- (51) a. **San José de Cupertino**, yo no **te** voy a pedir por mí, sino por Yolanda. (535)  
 b. ¿Por qué, **virgencita**, por qué me **dejaste** con vida? (970)

Finalmente, una razón más para separar estos nominales quizá es lo intangible del interlocutor, que sin duda para nosotros los diferencia de los honoríficos y por eso no podríamos encasillarlos en ellos, por ejemplo.

Definitivamente haría falta analizar a profundidad estos nominales pues creemos que da para un estudio aparte.

### Honoríficos

Estos términos, como su nombre lo indica, tratan de mostrar honor o respeto reverencial a personas que ocupan cargos altos en su mayoría eclesiásticos. Los más comunes serían *su excelencia*, *su majestad*. Sin embargo, no hay uno solo en nuestro corpus, debido a que los programas reflejan personas promedio de la sociedad mexicana citadina. Debido a que este tipo de tratos son asignados a reyes o a autoridades religiosas van acompañados de formas *ustedeantes*.

### Apellido

Como ya se ha mencionado, este tratamiento puede ir antecedido del título ocupacional del interlocutor; no obstante, podemos escucharlo sin él en varios contextos, por ejemplo, el trabajo o en el ámbito escolar. De esta manera, un jefe o un profesor serán quienes hagan uso de este tratamiento, por tanto, las formas verbales empleadas serán *tuteantes*.

Eso sí, aunque es poco común, también pueden acompañarse con formas *ustedeantes* (Orozco, 2010). En nuestro corpus no tenemos un solo caso de este tipo. En suma, diremos que las formas nominales sirven para codificar aspectos relacionados con la jerarquía de los hablantes en distintos ámbitos, con el ámbito académico y profesional y con el grado de cercanía (Orozco 2010).

Adicionalmente, es necesario advertir la fuerte correlación del uso de formas nominales con las pronominales, tal como hemos visto en cada caso.

#### 4.4.3 Formas pronominales

Aunque las formas pronominales de *tú* van en aumento, no tiene que ver necesariamente con la semántica de la solidaridad en la que las formas *usted* se usaría para marcar distancia pero no asimetría (Orozco 2010). Esto es interesante y podría ser más común de lo que se piensa si consideramos situaciones típicas en Ciudad de México, por ejemplo en las que muchas personas, sobre todo mujeres, son acosadas o amedrentadas en el día a día.

Ellas, para marcar distancia con el otro o como una forma de poner una barrera a cualquier tipo de acoso, podrían valerse del *usted* siempre que el interlocutor sea un desconocido o le genere algún tipo de desconfianza, esto en ámbitos distintos (52). Estamos conscientes de que esto podría ser tema de un estudio completo.

(52)

[En cualquier calle de Ciudad de México]

*Hombre acosador:* ¿Adónde tan solita?

*Mujer:* [Mira al hombre y sigue su camino]

*Hombre acosador:* ¿Te acompaño?

*Mujer:* Déjeme en paz.<sup>47</sup>

Basándonos en nuestros datos, vemos que los pronombres explícitos son casi nulos y más aún los *usted*. Por esta razón, y como ya hemos tratado los porqués del uso de las dos formas pronominales, nos centraremos en las razones semánticas de la presencia y ausencia de los pronombres en las formas de tratamiento.

#### Presencia y ausencia de los pronombres en las formas de tratamiento

Siguiendo a Bertolotti (2015: 233), la explicación semántica de los pronombres explícitos está relacionada con la identificación o con el énfasis (intención comunicativa). Si el anterior es enfático, un ejemplo de identificación sería este que hallamos en nuestro corpus:

---

<sup>47</sup> Este ejemplo que nosotros creamos para ilustrar el trato *ustededeante* para marcar distancia en un caso de acoso es perfectamente habitual en Ciudad de México y el país completo.

(53) A ver **empieza tú**. (89)

Esto debido a que si el hablante no expresara ese **tú** no sería muy claro a quién le está dando la orden, sobre todo si hubiera más personas presentes.

Otro significado más para cuando hay un pronombre explícito es el que corresponde al contexto de complicidad y que se identifica por ir acompañado de un verbo de conocimiento (casi siempre con *saber*) (Bertolotti 2010). De esta manera se desencadena un efecto de verdad sobre la proposición subordinada y se plantea una situación o hecho compartido entre el emisor y el receptor (54):

(54)

**Tú**, que **conoces** el dolor que tiene en su corazón y en su cuerpo, **dale paz, dale** consuelo, **dale** tranquilidad. (536-537)

Un significado adicional, y que solo se aplica para las formas *ustedeantes*, está relacionado con las ambigüedades en la interpretación que son posibles por el hecho de que el verbo para **usted** coincida con la misma conjugación para la tercera persona. Por ejemplo (55) (estos ejemplos los diseñamos para ilustrar esto y no aparecen en el corpus):

(55) a. **Usted** tiene que comer.

b. **Él** tiene que comer.

Aunque hay que advertir que no todos los casos se explican así, es posible afirmar que la presencia explícita de **usted** es motivada y no aleatoria (García 1999: 457).

Así, otra explicación para el uso de **usted** en posición sujeto es la que sostiene que este pronombre desempeña una función “icónica” relacionada fundamentalmente con estrategias de cortesía (Bertolotti 2015: 233).

En nuestro corpus, solo hay dos apariciones de **usted** explícito y se da en contextos S – P (social con –poder) y (familiar, –poder) F – P (niña que se dirige a un adulto desconocido y nuera, a su suegra: véase (56a) y (56b). En ambos casos el locutor tiene

menos poder que el receptor, por lo que la situación podría confirmar la tesis de que el uso explícito de *usted* se da por estrategia de cortesía, y más específicamente, como un acto reverencial, es decir, un acto que va más allá de la cortesía normada. Es importante mencionar que este tipo de relaciones asimétricas dan pie para que haya un acto reverencial. No obstante, en nuestro caso, es claro que los dos *usted* explícitos se dan más por evitar ambigüedades en la interpretación, que por reverencialidad:

- (56) a. Claro, de seguro *usted* fue un gran estudiante. (11)  
 b. *Usted* me ha enseñado la fuerza para luchar. (113-114)

Los usos de *usted* explícito en el contexto que nos ocupa son marcados, es decir, son raros o pocos frecuentes, y lo que podemos observar es su mayoritaria ausencia. Y como ya se planteó pueden darse en limitados contextos, sobre todo los siguientes (Bertolotti 2015: 235):

- a) en contextos de identificación, en los que hay otros referentes de tercera persona del singular cerca, cuya correferencia con el sujeto el hablante pretende descartar o el locutor quiere poner de relieve al receptor frente a sí mismo o frente a los demás;  
 b) en contextos de complicidad, los cuales se distinguen casi siempre por acompañar un verbo de pensamiento (esto también aplicaría para los usos explícitos de *tú*);  
 c) contextos de cortesía, ya sea por deferencia o reverencialidad o por tratarse de actos corteses de mandato o reproches.<sup>48</sup>

Algo que nos parece interesante añadir, aunque no haya fichas que los sustenten en nuestro corpus, es un empleo de *usted* explícito con sentido deferencial, que Bertolotti adjudica a las personas cultas, pues “son capaces [de usar] rutinas lingüísticas más conservadoras porque conocen mejor las tradiciones discursivas” (Bertolotti 2015: 236). En lo que a nosotros respecta, podríamos apoyar esta tesis, pues varios intelectuales, académicos, escritores, etcétera, de actualidad podrían ser ejemplo de esta afirmación; sin embargo, habría que analizar si realmente ese empleo de *usted* se debe al manejo de las mismas tradiciones discursivas. No nos detendremos en este punto por no poderse aplicar a nuestra fuente de estudio y dejaremos este punto como un posible tema de estudio.

---

<sup>48</sup> En este caso debe entenderse un acto de mandato a lo que Searle denomina *acto directivo* (Searle 1979: 29).

Como vimos en el capítulo anterior, la posición de los pronombres está relacionada con alguno de los sentidos anteriormente expuestos. En nuestro corpus, de los 49 contextos pronominales (8.78%), 47 casos tienen pronombres antepuestos (8.23%) y solo dos pospuestos al verbo conjugado (0.35%) (véase cuadro 6). Estos dos casos se dan en oraciones imperativas y en ese contexto el pronombre pospuesto desencadena efectos de atenuación del acto directivo, es decir, tiene una significación pragmática referente a actos de cortesía (Bertolotti 2015: 237). Como se puede ver en ningún caso hay *usted* (57):

(57) a. A ver **empieza tú**. (89)

b. Si quieres, **ve tú**. (420)

En (57b) la atenuación del acto directivo es más clara por tratarse de una oración condicional. En su mayoría, todas las formas pospuestas corteses se combinan con el imperativo. Si se tratara de presente del subjuntivo solo puede tener interpretación cortés (Bertolotti 2015: 239). Lo primero lo ejemplifican fielmente (57a) y (57b).

Por otro lado, de los 47 casos de anteposición de pronombre diremos que en algunos se desencadenan intencionalmente efectos de contraste, y que no podrían posponerse los pronombres porque no habría un elemento con qué contrastar; desencadenaría una presuposición de existencia de otro participante y esto provocaría ambigüedad en la interpretación del mensaje.

Es importante mencionar que en nuestro corpus no se documenta un solo pronombre *interpuesto*; es decir, solo hay casos en que este se antepone al verbo (o construcción verbal) o se pospone. Un pronombre interpuesto es aquel que se coloca en medio de la construcción verbal o perifrástica, y que en el caso de *usted* se usa para buscar efectos de mayor cortesía (Bertolotti 2015: 237) (58):<sup>49</sup>

(58) No he venido antes por lo que habrá **usted** escuchado.

Sin embargo, nosotros creemos que no en todos los casos *ustedes* podría tratarse de razones de cortesía en el uso; más bien nos podría parecer que muchas veces obedece a

---

<sup>49</sup> Este caso creado es factible en español mexicano.

la intención comunicativa, como ya se ha comentado anteriormente. Esto puede advertirse mejor si convertimos el ejemplo anterior a una forma tuteante (59):

(59) No he venido antes por lo que habrás **tú** escuchado.

En definitiva hay una relación casi obligatoria entre la posición del sujeto explícito, la flexión verbal y la cortesía. Como ya se ha dicho, la combinación de imperativos con sujetos explícitos pospuestos son construcciones normales y que han sido documentadas en el trabajo de Bertolotti (2015: 239); lo mismo que la disminución de los sujetos explícitos pospuestos en combinación con futuro de indicativo y presente de subjuntivo, que, aunque no tenemos ningún caso, creemos que el uso nulo obedece a las mismas causas por las que estos tiempos verbales han dejado de usarse, pues el hablante ha buscado otras construcciones para expresar sus ideas.

De la misma manera, creemos que las formas *ustedeantes* han disminuido porque quizá “han desgastado” su significado (reverencial antiguamente) y ahora el hablante busca otras formas de expresar cortesía, por ejemplo, con los verbos modales combinados con formas *tuteantes*. Si recordamos lo expuesto por Leech (1983) acerca de que la cortesía se convierte en el principio que justifica el uso de formas indirectas; y que son más corteses porque no imponen nada, sino que “aparentan” dar al oyente la posibilidad de realizar algo solicitado, podríamos afirmar que resulta más cortés decir “¿Serías tan amable de acompañarme?” que “¿Me acompaña por favor?” y más cortés aún “¿Sería **usted** tan amable de acompañarme?”.

### Pronombres objeto

La expresión del receptor como objeto, es decir, como argumento adyacente directamente al verbo, se manifiesta en tres formas en nuestro corpus:

1. Con un clítico: No, maestra, **se** lo juro que sí estudié.
2. Con una preposición más su término pronominal: Me siento muy orgullosa **de ti**.
3. Con el clítico y el pronombre tónico en la misma oración (casos de duplicación de acuerdo con Fernández Soriano, (1999: 1248): No, no, no, **tú** no **te** vas a morir.

Siguiendo lo anterior, diremos que en nuestro corpus tenemos los registros de los pronombres objeto así:

**Cuadro 14.** Pronombres objeto fichados

Forma en la que se presenta	Número de apariciones
Con un clítico	Tuteantes: 163 <sup>50</sup> Ustedeantes: 1 Total: 164
Con una preposición más su término pronominal	Tuteantes: 37 Ustedeantes: 0 Total: 37
Con el clítico y el pronombre tónico (duplicación)	Tuteantes: 4 Ustedeantes: 0 Total: 4
Total de casos con algún pronombre objeto: 205 (35.90%)	

\*Es importante aclarar que estos pronombres objeto pueden corresponder a una “doble marcación” de forma *tuteante* o *ustedeantes*, por lo tanto, no son fichas independientes pues constituyen a las que se clasificaron como verbales, pronominales y nominales.

De esta manera, podemos notar que las formas objeto que más predominan son las que se componen por un clítico, seguidas por las que se forman con una preposición más su término pronominal; y finalmente, solo hay cuatro casos de duplicación. Notemos también que las formas *ustedeantes* solo tienen un registro que corresponde a los que se forman con un clítico: *No, maestra, se lo juro que sí estudié.*

En lo que respecta a la duplicación, esta se da obligatoriamente cuando el objeto canónico es un pronombre, excepto en el caso de *usted*, en el que es posible que no haya duplicación (Fernández Soriano 1999: 19.4.41).

<sup>50</sup> Estos datos señalan que en los 571 contextos fichados (100%), 205 casos (35.90%) contenían un pronombre objeto.



## 5. Conclusiones

Las formas de tratamiento en México son un tema que todavía da para más estudios; hay zonas geográficas en nuestro país de las que todavía no se tienen datos que confirmen o contradigan lo que se ha dicho. Hay fenómenos que no se han estudiado cabalmente, como la presencia (pasada, presente y futura) de voseo en el país, en especial en la zona sur. Habría también que considerar otros aspectos sociales que se están dando y que quizá repercutan en la elección de uno u otro pronombre, tal es el caso del lenguaje inclusivo, ¿realmente no influye en el uso del *tuteo*? Si es así, ¿cuál es el impacto?

Estamos de acuerdo con Orozco y Vázquez Laslop (2010: 256) en la necesidad de que los nuevos estudios empleen nuevas metodologías basadas en la geolingüística y sociolingüística. También es necesario que se consideren factores demográficos, sociales, políticos, históricos, etnográficos y demás a la hora de realizar un estudio.

Algo innegable es que estamos ante un *tuteo* cada vez más presente en contextos en los que antes no tenía cabida. Creemos que esta situación es mayormente marcada en Ciudad de México por dos razones principalmente: por el número de habitantes y por el nivel escolar-profesional que hay frente a otros estados del país.

Hablando de cómo se ha abordado este tema en las gramáticas tradicionales diríamos que ha sido superficialmente; solo la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999) y la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) dedican un apartado para este tema. Sin embargo, hay varios aspectos que no se mencionan, por ejemplo, las formas verbales como marca del uso de *tú* o *usted*. Bertolotti (2015: 19) afirma que se debe a que las formas verbales son menos “fáciles” de percibirse y evaluarse por los hablantes. Por tanto, no podría asegurarse que con los estudios hechos haya un panorama completo de las formas de tratamiento.

Como se dijo en el capítulo 2, dentro de los estudios realizados en Latinoamérica hay mayor interés en los pronombres *tú* y *vos*, no así en *usted*; quizá porque los primeros han ganado terreno en el uso, tal como ha sucedido en México, donde *usted* se ha debilitado frente al *tú* en varios contextos.

Ahora bien, en lo que respecta a los corpus de los estudios de las formas de tratamiento en español la mayoría se han extraído de la literatura, cartas, archivos con

enfoque filológico tradicional. Aunque algunos estudios centrados en la sociolingüística, se han basado en las fuentes ya mencionadas, ahora es más común que tomen sus datos de cuestionarios dirigidos o semidirigidos y notas periodísticas. Tenemos la convicción de que lo ideal es tomar datos de contextos lo más apegado posible al habla oral. Es grato saber que hay inquietud por parte de varios estudiosos por incorporar diálogos espontáneos (grabados y luego transcritos).

También estamos conscientes de que el corpus del que partimos nuestro trabajo tiene pros y contras; en el primer caso estarían la cercanía al discurso oral (a su espontaneidad), la representación de situaciones prototípicas con roles prototípicos; en el segundo, estaría quizá la falta de más contextos situacionales y por lo tanto de más hablantes e interacciones entre ellos. A diferencia de las entrevistas o cuestionarios, consideramos que este corpus es menos “artificial” porque los hablantes, aunque representan a personas irreales, no pretenden usar un lenguaje adecuado ni hay incidencia en lo que van a decir a continuación (casi siempre hay improvisación por parte de los actores).

Aunado a lo anterior, debemos recordar que son varios los estudiosos que apuntan la necesidad de crear corpus amplios, diseñados para estudiar las formas de tratamiento y así dar respuesta a múltiples cuestiones referentes a la evolución en las formas de tratamiento, tal es el caso de Francisca Medina Morales (2010: 34).

Pasando a los resultados de este trabajo, fichamos más formas de tratamiento verbales, seguidas de las nominales y por último las pronominales. En lo que respecta a cuestiones sintácticas, esto corrobora que la omisión de los pronombres sujeto es un rasgo predominante en la mayoría de las construcciones. Esto al mismo tiempo comprueba dicha característica para el español. Vimos que el pronombre explícito en nuestros corpus obedece a la intención comunicativa del hablante de poner énfasis en el interlocutor o de lograr efectos de desambiguación (no hubo casos donde el hablante busque complicidad).

En lo referente a las formas nominales, de 169 casos, 93 tienen el nominal al inicio de la oración, 77 al final y solo hay una posición intermedia. La posición inicial y final también obedecen al énfasis que el hablante pone en el otro; sin embargo, la inicial es la “más focalizadora” (RAE 1987) y quizá por eso es más común.

Como hemos mencionado, en español es sumamente común la ausencia del pronombre tanto en la lengua oral como escrita. Esto efectivamente se comprueba en nuestro corpus, pues de los 571 casos fichados, 49 (8.58%) tienen pronombre explícito y 353 (61.82%) omiten el pronombre.

Por otro lado, recordemos que los aspectos semántico-pragmáticos de las formas de tratamiento codifican la deixis social y su variación está determinada por factores extralingüísticos exclusivamente (Pérez 2007). Esos factores, para basar el análisis sociolingüístico de este trabajo, fueron la edad, que nos indicó que los jóvenes son más tuteantes que los adultos, y que estos últimos son más conservadores.

La variable sexo para nuestros datos no indica que sea determinante para elegir un trato *tú*; aquí haría falta estudiar más contextos situacionales y ver cuándo sí influye. Sin embargo, hemos puesto sobre la mesa un posible tema de estudio en el que se compruebe que el sexo sí podría predisponer a las mujeres a usar más *usted* para poner distancia entre ellas y su interlocutor en situaciones incómodas o de acoso. Habría que elegir estratégicamente un corpus que nos permitiera constatarlo; quizá las grabaciones de conversaciones reales en contextos delimitados serían fundamentales.

El estrato o clase social es un detonante para recibir y otorgar un trato de *tú* o *usted*; el origen y la escolaridad que son subfactores del estrato social, inciden fuertemente en la preferencia de uno u otro pronombre. No obstante, por el reducido número de contextos es un factor que no pudimos medir con nuestros datos, pues los personajes prácticamente pertenecen a un mismo estrato social por la temática que tocan los programas y no hubo otros contextos con qué contrastarlos.

El nivel de poder determina el tipo de relación que se puede dar entre mínimo dos personas. Para el caso de igualdad de poder, relación simétrica, los datos arrojaron que siempre hay *tuteo*, con ciertas excepciones: los hablantes de mayor edad *ustedean* frecuentemente, aunque el otro tenga el mismo poder; también, si el interlocutor es desconocido, el *ustedeo* es factible. Cuando hay un trato asimétrico, es esperable que la persona de mayor poder otorgue un trato *tú* y que la de menor poder *ustedee*; sin embargo, fichamos un par de casos en los que el de menor poder da un trato *tú* (alumno-profesora), lo cual nos ayuda a reforzar la idea de que los más jóvenes son más *tuteantes*. Hemos comprobado también que *ustedear* a los padres o miembros con más poder en el ámbito

familiar es casi inexistente; la única figura que recibe trato *ustedeante* son los suegros, aunque creemos que esta tendencia ha comenzado a ir a la baja y quizá en poco tiempo sea difícil de advertir.

Para nuestro trabajo propusimos el ámbito religioso que se refiere a la apelación a divinidades, que creemos que ha sido poco explorado y que bien puede dar para más estudios. Creemos que el uso de *tú* para dirigirse a un santo o a una divinidad se debe al rol de amigo-confesor-cómplice que tienen para los creyentes, por tanto, podemos hablar de cercanía.

Justamente la cercanía y la familiaridad son otros factores que determinan el uso de *tú* o *usted*. Vimos que cuando hay familiaridad y cercanía; por tanto confianza, el *tuteo* es prácticamente absoluto.

El respeto es otro factor que consideramos en este estudio. Debe quedar claro que aunque parezca que el respeto y la confianza están bien delimitados por el uso de *usted* y *tú* respectivamente, esto no es así. Explicamos que el respeto puede expresarse perfectamente con un *tú*; lo mismo un acto de descortesía acompañado de un *usted*. Por esta razón podríamos señalar que se necesita una redefinición de valores asignados para el *tuteo*, o para decirlo de otro modo, habría que ser más flexible a la hora de definir los pronombres, por ejemplo, deberíamos dejar de nombrar al *usted* como “el pronombre de respeto” (tal como se ha definido en muchas gramáticas desde siempre). Debemos considerar que la cortesía y descortesía van más allá del uso de uno u otro pronombre; implica las distintas variables que acabamos de repasar, y están basadas en el cumplimiento o desobediencia de las normas establecidas en cada sociedad.

Es cierto que la cortesía, entendida como norma social, repercute en la preferencia de uso de ciertas unidades lingüísticas, como *tú* o *usted*, sin embargo, los estudios de pragmática conciben más a esta como una estrategia conversacional. La cortesía es el principio regulador de la distancia social y su equilibrio; con ella el hablante mantiene o disminuye la distancia social. Uno de los aspectos más visibles de la cortesía social se basa en las formas de tratamiento, esto significa que, aunque haya normas establecidas socialmente, cada hablante elige de una serie de opciones la que mejor le parezca a la hora de dirigirse al otro. La preferencia de un trato *tuteante* o *ustedeante* puede corresponder a la transgresión de las normas establecidas socialmente, como hemos visto ejemplos.

Las formas de tratamiento son apenas una de tantas maneras de ayudar a que la cortesía se manifieste. Para señalar si un pronombre está apoyando una expresión cortés o descortés habrá siempre que valorar más variables sociolingüísticas de los hablantes. Así, cualquier estudio de las formas de tratamiento no estaría completo si no se considerara información extralingüística.

Esperamos que los datos de este trabajo puedan ser útiles para futuros estudios referentes a las formas de tratamiento, cortesía, etcétera. Sería interesante que se estudiaran las formas de tratamiento en contextos lo más naturales posible, incluso que se contrastaran con estos datos para comprobar lo que se ha dicho o para descartarlo.

Finalmente, y no con menos importancia, esperamos que el corpus ofrecido en las páginas finales de este trabajo sirva de base o punto de comparación para algún estudio de cualquier rama de la lingüística.



## Referencias bibliográficas

- Acevedo, R. (1997). *El español del Altiplano central mexicano durante la época colonial: reducción del paradigma verbal*, tesis doctoral, Ann Arbor, Michigan: The University of Michigan.
- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. [pp. 76-77]
- Álvarez Martínez, M. Á. (1989). *El pronombre I: personales, artículo, demostrativos y posesivos*. Madrid: Arco Libros. [pp. 51-53]
- Álvarez Rodríguez, S. (1994). *Los tratos afectivos en el habla culta de la Ciudad de México*, tesina de licenciatura, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ávila, R. (1990). *El habla de Tamazunchale*, México: El Colegio de México.
- Arias, B. (2006). “Fórmulas de tratamiento en el siglo XVI”, ponencia presentada en el II Seminario “Raíces y desarrollo del español en México”, del 29 al 30 de noviembre de 2006, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bentivoglio, P. (2003). “Spanish forms of address in the XVI century: A pragmatic analysis of *vos* and *vuestra merced*”, en Taavitsainen, I. y H. Jucker, A.(eds.). *Diachronic Perspectives on Address Term Systems*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Bertolotti, V. (2004). “Tuteo y voseo en el Uruguay durante el siglo XIX”, *Annais do III Congresso Brasileiro do Hispanistas*, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis (12 al 15 de octubre de 2004), recuperado el 5 de julio de 2021, de [http://www.lle.cce.ufsc.br/congreso/trabalhos\\_lingua/Virginia%20Bertolotti.doc](http://www.lle.cce.ufsc.br/congreso/trabalhos_lingua/Virginia%20Bertolotti.doc)
- \_\_\_\_\_. (2015). *A mí de vos no me trata ni usted ni nadie. Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española en América*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_\_. (2010). “La gramaticalización de *usted*: un cambio lingüístico en proceso. Evidencias en el Uruguay en el siglo XIX”, *Filología e Lingüística portuguesa*, 12(1). Recuperado el 30 de octubre de 2019 de <https://doi.org/10.11606/issn.2176-9419.v12i1p149-177> [pp. 149-177]

- Blas Arroyo, J. L. (1994). “De nuevo sobre el poder y la solidaridad. Apuntes para un análisis interaccional de la alternancia *tú/usted*”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*. [pp. 42, 385-414].
- Boyd Bowman, P. (1960). *El habla de Guanajuato*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Brandimonte, G. (2011). “Breve estudio contrastivo sobre los vocativos en el español y el italiano actual”, en *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 9 diciembre de 2019 de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/21/21\\_0249.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_0249.pdf)
- Brown, P. y Gilman, A. (1960). “The Pronouns of Power and Solidarity”, T. A. Sebeok (ed.), *Style in Language*. Nueva York: Cambridge, MIT Press.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness. Some universals in language usage*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Martín Butragueño, P. Lastra, Y. (coords.) 2011-2015. Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM). 1ª. ed. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel México.
- Cameo Echávarri, C. A. / Barrios Álvarez, M. J. (2005). “La pronominalización personal”, Rodríguez Alfano, L. (ed.). *Investigación sociolingüística. El habla de Monterrey. Su trayectoria en una página electrónica*. México: Trillas / Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León. [pp. 209-214]
- Carrera de la Red, M. y Álvarez, A. (2004). “Tratamientos y cortesía en la elaboración de fuentes documentales en la etapa fundacional de la provincia de Mérida (Venezuela)”, en Bravo, D. y Briz, A. (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de la cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Carricaburo, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- \_\_\_\_\_ (2010). “El ustedeo, un fenómeno que avanza en la Argentina”, Hummel, M., Kluge, B., y Vázquez Laslop M. E. (eds.) *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Centro de estudios Lingüísticos y Literarios. [pp. 887-900].
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

- Casillas Muñoz, M. De L. (1989). “Algunas hipótesis sobre el papel de la educación superior en la movilidad social en México”, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 19, 2, [pp. 115-123].
- Cepeda Ruiz, C. Y. (2014). *Usted, tú, sumercé y vos: formas pronominales de tratamiento en el español de Bogotá (Colombia)*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 12 de junio de 2021 de <http://132.248.9.195/ptd2014/octubre/0721377/Index.html> Consulta: 9 de septiembre de 2019.
- \_\_\_\_\_. (2015). “Virginia Bertolotti, A mí de vos no me trata ni usted ni nadie. Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española en América”. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, volumen III, 2, 373-386. Recuperado el 12 de junio de 2021 de <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/viewFile/1341/1464>
- \_\_\_\_\_. (2019). *Formas pronominales y fórmulas nominales de tratamiento en el español de la Ciudad de México*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 12 de junio de 2021 de <http://132.248.9.195/ptd2019/octubre/0796975/Index.html>
- Colaborador. (3 de septiembre de 2015). Yo escribo “La Rosa de Guadalupe”. *Chilango*. Recuperado el 12 de mayo de 2021 de <https://www.chilango.com/general/yo-escribo-la-rosa-de-guadalupe/>
- Company Company, C. (1997). “El costo gramatical de las cortesías en el español americano. Consecuencias sintácticas de la pérdida de *vosotros*”, *Anuario de Letras* 35. [pp. 167-191].
- Consejo Nacional de Población. (21 de mayo de 2013). *Situación actual de las y los jóvenes en México: diagnóstico sociodemográfico*. Recuperado el 20 de junio de 2019 de [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Situacion\\_actual\\_de\\_las\\_y\\_los\\_jovenes\\_en\\_Mexico\\_Diagnostico\\_sociodemografico](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Situacion_actual_de_las_y_los_jovenes_en_Mexico_Diagnostico_sociodemografico)
- Cortichis de Mora, E. (1951). *Habla de Tepetzotlán*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Covarrubias P. O. (1999). *Pronominally speaking: Mexican enactments of tú and usted as interpersonal component of organizational networks of cooperation*. Tesis de doctorado. University of Washington.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Culture, communication, and cooperation: Interpersonal relations and pronominal address in a Mexican organization*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield.
- Demonte, V. y Bosque, I. (eds.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. España: Espasa.
- Escandell Vidal, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel. [pp. 159-181]
- \_\_\_\_\_. (1995). “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas”, *Revista Español de Lingüística*, 25, 1. Recuperado el 12 de mayo de 2020 de [https://www.google.com/search?xsrf=ALeKk02vurQhnMnwClu85c40kc5C7HmiPg%3A1589502211147&ei=AG9Xsq9CMPcswWT053oCQ&q=art%C3%ADculo+el+estudio+de+la+cortesia+escandell&oq=art%C3%ADculo+el+estudio+de+la+cortes%C3%ADa+es&gs\\_lcp=CgZwc3ktYWIQARgAMggIIRAWEB0QHjoFCCEQoAE6BAgjECc6BAghEBVQ5NoGWOTzBmD0hAdoAHAAeAGAAeIFiAGkEJIBDTAuMi4yLjAuMS4wLjGYAQCgAQGqAQdnd3Mtd2l6&scient=psy-ab](https://www.google.com/search?xsrf=ALeKk02vurQhnMnwClu85c40kc5C7HmiPg%3A1589502211147&ei=AG9Xsq9CMPcswWT053oCQ&q=art%C3%ADculo+el+estudio+de+la+cortesia+escandell&oq=art%C3%ADculo+el+estudio+de+la+cortes%C3%ADa+es&gs_lcp=CgZwc3ktYWIQARgAMggIIRAWEB0QHjoFCCEQoAE6BAgjECc6BAghEBVQ5NoGWOTzBmD0hAdoAHAAeAGAAeIFiAGkEJIBDTAuMi4yLjAuMS4wLjGYAQCgAQGqAQdnd3Mtd2l6&scient=psy-ab) [pp. 31-66].
- \_\_\_\_\_. (1998). “Cortesía y relevancia”, *La pragmática lingüística del español: recientes desarrollos*, Diálogos Hispánicos, 22. Recuperado el 14 de mayo de 2020 de [http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED\\_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/04/DOCENTE/MARIA\\_VICTORIA\\_ESCANDELL VIDAL/PUBLICACIONES/CORTES%C3%8DA%20Y%20RELEVANCIA.PDF](http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/04/DOCENTE/MARIA_VICTORIA_ESCANDELL VIDAL/PUBLICACIONES/CORTES%C3%8DA%20Y%20RELEVANCIA.PDF)
- Fernández Soriano, O. (1999). “El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos”, Bosque, I. y Demonte, V. (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. [pp. 1209-1273].
- Fontanella de Weinberg, B. (1999), “Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico”, Bosque, I y Demonte, V. (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Francis, S. (1992) [1960]. *Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca*, Tuxtla Gutierrez: Instituto Chiapaneco de Cultura.

- García, E. C. (1999). “Asimetría distribucional como reflejo de congruencia (con) textual”, *Neophilologische Mitteilungen*, 100. [pp. 457].
- García, W. (1996). “Respeto: A Mexican base for interpersonal relationships”, Gudykunst, W. B. / Ting-Toomey, S. / Nishida, T. (eds.). *Communications in personal relationships across cultures*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications. [pp. 137-155].
- Garrido, M. (2016). *Enseñar lengua desde la pragmática: las intenciones comunicativas*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado el 20 de noviembre de 2020 de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680945/garrido\\_martin\\_alex\\_tfm.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680945/garrido_martin_alex_tfm.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Guerrero Rubín, José Luis. (1985). *El léxico de la “vida social y diversiones” en la Ciudad de México*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_\_. (1986). “Diferencias léxicas entre el habla culta y la popular en la vida social de la Ciudad de México”, Moreno de Alba, José G. (ed.). *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América, Ciudad de México, 27-31 de enero de 1986*, México: Universidad Nacional Autónoma de México. [pp. 531-537].
- Gili Gaya, S. (2003). *Curso superior de sintaxis española*. España, Vox. [pp. 7-13, 21-25]
- Gutiérrez Eskildsen, R. (1933). *Cómo hablamos en Tabasco*. Investigaciones Lingüísticas 1. [pp. 266-312].
- \_\_\_\_\_. (1941). *El habla popular y campesina de Tabasco*. México: s/ed.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (1997). *La oración y sus funciones*. Madrid: Arco Libros.
- Hasbún Hasbún, L. y Solís Hernández, M. (1999). “Efectos producidos por el género, la edad, el estatus y el lugar de residencia de los hablantes en su escogencia de las formas de tratamiento diádico”, *Filología y Lingüística*, Núm. 25. [pp. 163-173].
- Hernández Alonso, C. (1991). “El lenguaje coloquial juvenil”, *Revista de la Asociación Europea de Profesores de Español*, XXI-XXII. Núm. 38-39. Recuperado el 7 de agosto de 2020 de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/pdf/revista\\_38-39\\_21-22\\_91/revista\\_38-39\\_21-22\\_91\\_03.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/revista_38-39_21-22_91/revista_38-39_21-22_91_03.pdf)
- Hummel, M., Kluge, B., y Vázquez Laslop, M. E. (eds.) (2010). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Centro de estudios Lingüísticos y Literarios.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2014). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014*. Recuperado el 20 de julio de 2016 de <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/DF.jpg>
- \_\_\_\_\_. (2015). *Encuesta intercensal 2015*. Recuperado el 12 de julio de 2016 de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/default.aspx?tema=me&e=09>
- Kany, C. E. (1970). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Keller, G. D. (1974). "Spanish *tú* and *usted*: Patterns of interchange". Milan, William G. / Staczek, J. J. / Zamora, J. C. (eds.). *Colloquium on Spanish and Portuguese linguistics*, Washington: Georgetown University.
- Kim Lee, U. S. (1989). *El uso de tú y usted en el español de la Ciudad de México*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Labov, W. (1994). *Principles of linguistic change. 1: Internal factors*. Estados Unidos: Blackwell.
- Lakkof, R. (1973). "The logic of politeness, or minding your p's and q's". *Papers from the Ninth Regional Meeting*. Chicago: Chicago Linguistic Society. [pp. 292-305].
- Las Noticias México. (diciembre de 2017). *Aseguran que Cada quien su santo no es copia*. Recuperado el 12 de julio de 2020 de <https://www.lasnoticiasmexico.com/157720.html>
- Lastra de Suárez, Y. (1972). "Los pronombres de tratamiento en la Ciudad de México", *Anuario de Letras*, 10. [pp. 213-217].
- Leech, G. (1999). *Principles of pragmatics*. Londres: Longman.
- Lope Blanch, J. M. (1970). *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México*. México: El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_. (ed.). (1996), *Atlas lingüístico de México*, vol. 4: *Morfosintaxis*, México: El Colegio de México.
- Mayntz, R. (1967). "Methodological problems in the study of stratification", *Social structure, stratification and mobility*. Panamerican Union. [pp. 8-26].
- Medina Morales, F. (2010). "La metodología en los estudios sobre formas y fórmulas de tratamiento en español", Hummel M., Vázquez Laslop, M. E. y Kluge B. (eds.). *Formas*

*y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Centro de estudios Lingüísticos y Literarios.

Miquel i Vergés, M. E. (1963). “Fórmulas de tratamiento en la Ciudad de México”, *Anuario de Letras* 3. [pp. 35-86].

Morales y Sánchez Hidalgo, J. R. (15 de enero de 2013). Es de Acaponeta el escritor del programa “La Rosa de Guadalupe”. *Puerta Norte Acaponeta*. Recuperado el 12 de junio de 2019 de <http://elblogpuertanorte.blogspot.mx/2013/01/es-de-acaponeta-el-escritor-del.html>

Moreno de Alba, J. G. (1992). *Minucias del lenguaje*, México: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. (1996). “El español mexicano”, Garza Cuarón, B. / Baudot, G. (eds.), *Historia de la literatura mexicana, siglo XVI*, México: Siglo XXI / Universidad Nacional Autónoma de México. [pp. 103-127].

\_\_\_\_\_. (2004). *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica. [pp. 236-247].

Muñoz Núñez, M. D. (1999). *El análisis funcional del significado*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Grupos “Semaínein” y “Estudios de Pragmalingüística” del Plan Andaluz de Investigación.

Musselman Shank, R. (2000). Butragueño Martín, P. (ed.). “La cortesía en las relaciones asimétricas”, *Estructuras en contexto: estudios de variación lingüística*. México: El Colegio de México. [pp. 139-153].

Navarro Tomás, T. (1945). *Cuestionario lingüístico hispanoamericano*, vol. 1: *Fonética, morfología, sintaxis*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Nebrija, A. de. (2011). *Gramática de la lengua castellana*. España: Real Academia de la Lengua Española. [pp. 96-98].

Negrete Cárdenas, D. (1953). *El español de Jalisco. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Tesis de doctorado. Universidad de Columbia.

Noblía, M. V. (2004) “La interacción laboral en redes sociales móviles. El uso de los modos como estrategia de atenuación”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*. Núm. 73. Recuperado el 20 de junio de 2021 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6415186>. [pp. 77-102]

- Orozco Vaca, L. (2006), “No me hables de *tú* despectivo, hábleme de *tú* correcto”, Martín Butragueño, P. (ed.). *Líderes lingüísticos: estudios de variación y cambio*. México: El Colegio de México. [pp. 131-158].
- \_\_\_\_\_. (2010). *Estudio sociológico de la cortesía, en tratamientos y peticiones. Datos de Guadalajara*. México: El Colegio de México, Centro de estudios Lingüísticos y Literarios.
- Paredes Duarte, M. J. (2007). “El principio de economía lingüística”, *Pragmalingüística*, 15. Recuperado el 11 de mayo de 2020 de revistas.uca.es. [pp. 166-178.]
- Parodi, C. (1978). “Las formas de tratamiento de segunda persona en el español mexicano. Análisis de 13 obras dramáticas de los siglos XVI al XX”, Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ed.). *Lingüística y educación. Actas del IV Congreso internacional de la ALFAL*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. [pp. 523-531].
- Penny, R. Pérez Pascual, J. I. y Pérez Pascual, M. E. (trads.). (2001). *Gramática histórica del español*. España: Ariel.
- Pérez Aguilar, R. A. (2002). *El habla de Chetumal. Fonética, gramática, léxico indígena y chiclero*. Quintana Roo: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Quintana Roo / Instituto Quintanarroense de la Cultura / Universidad de Quintana Roo.
- Pérez García, E. (2007). “La deixis social como concepto pragmático en la interpretación sociolingüística: delimitación de estudios”, *Interlingüística*, núm. 17., Recuperado el 20 de enero de 2021 de dialnet.unirioja.es. [pp. 807-816]
- Pérez, M. (28 de diciembre de 2015). DF: la población con más años de estudio y la más envejecida. *Milenio*. Recuperado el 12 de junio de 2020 de [http://www.milenio.com/df/Encuesta\\_intercensal\\_2015\\_DF-Inegi\\_DF-indicadores\\_DF-Ciudad\\_de\\_Mexico\\_0\\_654534687.html](http://www.milenio.com/df/Encuesta_intercensal_2015_DF-Inegi_DF-indicadores_DF-Ciudad_de_Mexico_0_654534687.html)
- PILEI (1968), Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas del PILEI, *Cuestionario provisional para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, parte 3: *Léxico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / El Colegio de México.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española, Morfología y sintaxis*. España: Espasa.

- \_\_\_\_\_. (2011). *Nueva gramática básica de la lengua española*. España: Editorial Planeta. [pp. 192].
- \_\_\_\_\_. (2020). *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed. Recuperado el 1 de julio de 2021 de <https://dle.rae.es>.
- Reid, L. / Comajoan L. (2005). “El uso actual de *tú* y *usted* en el español peninsular y mexicano”, ponencia presentada en el *VIII Congreso Nacional de Lingüística*, Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada / Universidad de las Américas, Pue., 17 al 20 de mayo de 2005, Cholula, Pue.
- Rigatuso, E. (1994b). *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Rodríguez Alfano, L. (2004). *¿Qué opinas con verbos y pronombres? Análisis del discurso de dos grupos sociales de Monterrey*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rojo, G (1983). *Aspectos básicos de sintaxis funcional*. México: Librería Ágora S. A.
- Schwenter, S. A. (1993). “Diferenciación dialectal por medio de los pronombres: una comparación del uso de *tú* y *usted* en España y México”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 41. [pp. 127-149].
- Searle, J. R. (1979) *Expression and meaning: studies in the theory of speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seco, R. (1982). *Manual de gramática española*. Madrid: Editorial Aguilar. [pp. 44-46].
- Trudgill, P. (1974). *The social differentiation of English in Norwich*. Cambridge University Press.
- Trudgill, P. y Hernández Campoy, J. M. (2007). *Diccionario de sociolingüística*. España: Gredos.
- Tuset, G. (director); Mercado Orduña, C. (guionista) y Montijo, R (coadaptador). (26 de septiembre de 2013). “La última y nos vamos” (temporada 5, episodio 25) [Episodio de serie de televisión] En Herros, M. Á. (productor ejecutivo). *La Rosa de Guadalupe*. @Televisa S. A. de C. V., Televisa Recuperado de <https://www.lasestrellas.tv/programas/la-rosa-de-guadalupe/capitulos/rosa-guadalupe-siempre-hay-motivo>
- TV Azteca Novelas y Series. (22 septiembre de 2014). *A Cada Quien su Santo – El asiento vacío*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4HK4Kyk9W8s>.

Vázquez Laslop, M. E. y Orozco, L. (2010). “Formas de tratamiento del español en México”, Hummel, M., Kluge, B., y Vázquez Laslop, M. E. (eds.) *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, Centro de estudios Lingüísticos y Literarios.

Victorio Ruíz, R. (17 de mayo de 2013). El periodismo en México amenazado por la inseguridad. *Periodista Frontera Sur*. Recuperado el 15 de junio de 2020 de [http://periodistasfronterasur.blogspot.mx/2012/05/blog-post\\_17.html](http://periodistasfronterasur.blogspot.mx/2012/05/blog-post_17.html)

Williamson, R. (1986). *El habla de Tabasco. Estudio lingüístico*. México: El Colegio de México.

## **Anexo**



## CORPUS

A continuación presentamos la transcripción de dos guiones televisivos, los cuales corresponden a programas de índole melodramática muy exitosos en México desde 2008 hasta fechas recientes. Esta transcripción es el corpus que sirvió de base para realizar este trabajo. Con él, además de ofrecer la posibilidad de que se comparen los datos expuestos, esperamos que sirva de punto de apoyo o de comparación para cualquier estudio futuro de cualquier área de la lingüística.

### 7.1 Programa 1: *A cada quien su santo*

Episodio: *El asiento vacío*

2014/04/10

Duración: 44:19 minutos

[En un salón de clases]

- 1 Maestra: Tal como se los prometí, les voy a presentar a un ex alumno muy distinguido. Él
- 2 estuvo en esta escuela, en esta misma clase, hace veinte años [risas], más o menos. Él es
- 3 ingeniero en Mecánica Industrial y ha sido elegido como astronauta para la próxima misión
- 4 a la luna: el señor Gerardo Jaimes.
- 5 *Gerardo*: Gracias, muchas gracias. Gracias por invitarme, maestra. [Se dirige al grupo]
- 6 Cuando su profesora me invitó, no lo dudé ni un segundo, y es que, yo mejor que nadie, sé
- 7 de los problemas que... pues que tienen los alumnos hoy en día. Sé que muchos tienen que
- 8 dejar de estudiar para dedicarse a trabajar. A veces las calificaciones y los problemas en la
- 9 casa hacen que uno se distraiga de lo más importante, que es estudiar. Pero ¿saben una
- 10 cosa?, estudiando se puede llegar muy lejos. ¿Saben hasta dónde? Hasta la luna.
- 11 Alumna: Claro, de seguro usted fue un gran estudiante.
- 12 *Gerardo*: Mmm... ¿Cómo te llamas?
- 13 Alumna: Marifer.
- 14 *Gerardo*: No, Marifer, la maestra está de testigo que yo era mal estudiante de hecho.
- 15 Alumna: ¿Entonces, cómo le hizo?
- 16 *Gerardo*: Pues porque tuve... Bueno, primero que nada, estudiando. Eso es lo más
- 17 importante. Y también tuve a Dios de mi lado. Él me mandó un ángel que estuvo siempre

18 cuidándome, y me presentó a este santo. Miren, San José de Cupertino es el santo patrono  
19 de los estudiantes. Yo estoy seguro que si le piden de pronto a él un milagrito, les va ir  
20 mucho mejor en sus exámenes y los va a sacar de muchos líos, como me sacó a mí.

21 [En el mismo salón de clases, pero muchos años atrás]

22 Maestra: [Reparte exámenes calificados a los alumnos] Muy bien. Gerardo, a este paso vas  
23 a repetir sexto año por tercera vez.

24 *Gerardo*: No, maestra, se lo juro que sí estudié. Se lo juro.

25 Maestra: Sí, se nota: en el otro te sacaste uno. Mañana quiero que traigas este examen  
26 firmado por tu mamá. Si no lo traes firmado, te regreso a tu casa.

27 *Gerardo*: ¿Firmado?

28 Maestra: Sí, señor.

29 Compañero 1: [En voz baja] Pssst, pssst, Gerardo. [Le muestra su examen con diez a  
30 Gerardo de manera burlona]

31 [En los baños de la escuela, Gerardo arrincona al otro niño]

32 *Gerardo*: No te muevas. [Le quita su examen] Podrás ser más inteligente que yo, pero yo  
33 soy mucho más fuerte que tú. [Comienza a romper el examen de su compañero] Mira lo  
34 que hago con tu diez.

35 Compañero 1: ¡Te voy a acusar con la directora!

36 *Gerardo*: Acúsame; a mí no me da miedo nada, ¡nada!

37 [Gerardo ya en su casa]

38 *Gerardo*: [Rezándole al santo de un cuadro] Que no llegue, por favor, que no llegue. Que le  
39 den doble turno, pero que no llegue. [Llega su mamá] Hola, mami. ¿Cómo te fue?

40 Mamá: Ay, el trabajo cada vez está más pesado. ¿Comiste lo que te dejé en el refrigerador?

41 *Gerardo*: Sí. [Va por las sandalias de su mamá] Toma, mamá, para que se descansen tus  
42 pies.

43 Mamá: Gracias.

44 *Gerardo*: ¿Quieres que te traiga un tecito?

45 Mamá: Bueno.

46 *Gerardo*: Toma, ma. Oye, no me gasté lo que me diste y te compré lo que te gusta.

47 Mamá: A ver, a ver, a ver, ¿qué te traes?

48 *Gerardo*: Ehmmm... ¿Yo?, nada.

- 49 Mamá: ¿Seguro? ¿No me mandaron un citatorio porque le pegaste otra vez a otro niño?
- 50 *Gerardo*: No.
- 51 Mamá: ¿Entonces?
- 52 *Gerardo*: Bueno, es por el puro gusto.
- 53 Mamá: Gerardo, te conozco. Dime la verdad.
- 54 *Gerardo*: Mami, te juro que sí estudié, pero es que no se me pega nada en esta cabezota
- 55 hueca.
- 56 Mamá: [Suspira] ¿Cuánto sacaste? [*Gerardo* le muestra su examen] ¿Tres?
- 57 *Gerardo*: Mami, te juro que sí estudié.
- 58 Mamá: Yo matándome en el trabajo, aceptando doble turno, ¿para qué?, ¿para esto?
- 59 *Gerardo*: Mami, yo hice el intento.
- 60 Mamá: Pues parece que no. ¿Quieres acabar en las esquinas vendiendo chicles?
- 61 *Gerardo*: No.
- 62 Mamá: Parece que sí. Ya hemos hablado de esto: sin estudios no se logra nada. ¡Cuánto lo
- 63 hemos platicado!
- 64 *Gerardo*: Sí, sí, mami, pero no te enojés. Te juro que sí estudié.
- 65 Mamá: Gerardo, hijo, todo lo que te digo te lo digo por tu bien. Por favor, sin estudios no se
- 66 hace nada. Tú papá por eso se fue de ilegal a los Estados Unidos, porque él ni de tercero de
- 67 primaria pasó.
- 68 *Gerardo*: Mira, a mí no me hables de ese señor, que de seguro ya se casó con otra vieja en
- 69 el otro lado.
- 70 Mamá: Ese no es el punto; ni te hagas el ofendido ni me cambies de conversación. Gerardo,
- 71 te tienes que poner las pilas, porque si no de perico-perro no vas a pasar. Si quieres hacer
- 72 algo en la vida, empieza ahora.
- 73 [Al otro día, en el salón de clases]
- 74 Maestra: Buenos días.
- 75 Alumnos: Buenos días, señorita profesora.
- 76 Maestra: Siéntense. Hoy vamos a empezar el día de una manera muy especial: les tengo una
- 77 sorpresa.
- 78 *Gerardo*: ¿Un examen sorpresa? No se vale, ¡eh! No, no, no se vale.

79 Maestra: Nadie dijo que fuera un examen, pero sí es una sorpresa. Pasa [Dirigiéndose a la  
80 puerta. Entra una niña.] Ella es Yolanda Ramírez, ella es de Aguascalientes y va a estar una  
81 temporada con nosotros. Va a estar de oyente. Toma asiento, por favor, donde tú quieras.  
82 Yolanda: Sí.  
83 Maestra: No estoy segura que ese sea un buen lugar.  
84 Yolanda: Aquí estoy bien, gracias.  
85 Maestra: Bueno, es que el compañero de atrás es un poquito especial.  
86 Yolanda: No creo tener algún problema.  
87 Maestra: Espero que no se te pegue lo travieso, nada más.  
88 Compañero 1: ¡O lo burro! [Se ríe toda la clase]  
89 Maestra: ¡Silencio, silencio! Vamos a empezar con matemáticas. Ándale, a ver empieza tú.  
90 [Se dirige a compañero 1]. ¿Te acuerdas de la fórmula de ayer? Pasa. Saquen sus útiles.  
91 *Gerardo*: [Lee en voz alta las calificaciones pegadas fuera de la dirección. Yolanda llega.]  
92 Gerardo Jaimes, promedio general 4.5.  
93 Yolanda: Ese tal Gerardo debe tener muchos problemas en su casa.  
94 *Gerardo*: Eh... sí, yo creo que sí.  
95 Yolanda: ¿Perdón?  
96 *Gerardo*: Ay, no, nada, no.  
97 Yolanda: ¿Lo conoces?  
98 *Gerardo*: No, no, no, para nada.  
99 Compañero 1: [Acercándose] Oye, Gerardo, muchas felicidades. Volviste a ser el primero,  
100 pero de los últimos. [Se ríe junto con otros dos compañeros que le acompañan.] Bien, ¡eh!  
101 Yolanda: ¿Tú eres?  
102 [Gerardo corre tras los niños que acaban de burlarse de él]  
103 *Gerardo*: Oye, oye, oye, ¿creíste que no te iba a decir nada, verdad?  
104 Compañero 1: Espera, Gerardito, era una broma de cuates...  
105 *Gerardo*: Te crees mejor porque eres más inteligente que yo, pero me las vas a pagar.  
106 Yolanda: [Interrumpe el forcejeo] ¡No, espérate, espérate! No trates de resolver todo con  
107 violencia. Con razón no tienes amigos y el asiento frente a ti siempre está vacío.  
108 *Gerardo*: Claro que tengo amigos.  
109 Yolanda: Ajá. ¿Cuáles? No es muy difícil darse cuenta que siempre estás solo.

- 110 *Gerardo*: Bueno, es que... pues... a mí me gusta estar solo.
- 111 Yolanda: ¡Claro que no! A nadie le gusta estar en soledad. Y... si quieres llamar la atención
- 112 de ellos, no lo hagas con violencia, porque la violencia sólo genera más violencia.
- 113 *Gerardo*: Bueno, ¿yo para qué quiero llamar la atención de unos escuincles debiluchos? Yo
- 114 soy más grande que ellos y me tienen que respetar.
- 115 Yolanda: Bueno, si a esas vamos, tú tienes que respetarme a mí, porque yo soy mayor que
- 116 tú.
- 117 *Gerardo*: Pues, ¿cuántos años tienes?
- 118 Yolanda: Catorce. ¿Tú?
- 119 *Gerardo*: No, pus trece. Y... cómo... Tienes catorce años, ¿y sigues en sexto año y de
- 120 oyente?
- 121 Yolanda: Ajá. Y, ¿a poco me ves enojada, golpeando a la gente o portándome mal?
- 122 *Gerardo*: Pues no.
- 123 Yolanda: Mira, para la otra, en vez de buscar con qué sacar tu coraje, si quieres platicamos,
- 124 niñito.
- 125 [En clase]
- 126 Maestra: Lamento amargarles el recreo, pero esto es un examen sorpresa.
- 127 *Gerardo*: ¿Qué?
- 128 Maestra: [Se dirige a Yolanda] Quiero que lo contestes. Aunque estés de oyente, quiero ver
- 129 cómo está tu nivel de estudios. ¿Está bien?
- 130 Yolanda: Sí.
- 131 Maestra: Es de opción múltiple para que no digan que soy tan mala onda. ¿Mmm? Suerte.
- 132 Vayan comenzando los que ya lo tiene en sus manos, por favor. [Se dirige a un alumno] A
- 133 ver, te lo paso. Todo guardado.
- 134 [Después de unos minutos]
- 135 Yolanda: Listo. [Entrega su examen]
- 136 Maestra: ¿Ya, tan rápido?
- 137 Yolanda: Sí, ya terminé.
- 138 Maestra: A ver, te lo reviso de una vez. [Califica] Mmm... Bien... Bien, bien... ¡Muy bien!
- 139 ¿Cómo hiciste para contestar todo tan bien y tan rápido?
- 140 Yolanda: Con ayuda de Dios. ¿Puedo salir al baño?

141 Maestra: Sí, claro.

142 Yolanda: Gracias.

143 Gerardo: [Habla para sí] ¡Chale, qué tramposa! ¡Con ayuda de Dios!

144 [Gerardo en su casa, con su mamá]

145 Mamá: Ayer un tres, ¿ahora un cinco?

146 *Gerardo*: Bueno, ma, mejoré un poquito. Igual y para la otra ya lo paso.

147 Mamá: He escuchado tantas veces eso. Dios sabe cuánto le he pedido que te dé cabeza para

148 los estudios, pero de plano estás negado. Yo ya llegué a la conclusión de que si este año de

149 nuevo repruebas, te voy a sacar de estudiar. Ya me cansé.

150 *Gerardo*: Mami, yo también estoy cansado. Estoy cansado de que todos se burlen de mí

151 y... de no poder pasar los exámenes.

152 Mamá: Pues no se nota. Pero como ya no te quiero de vago, pues no sé... Igual te vas al

153 súper a ayudarlo a la gente con sus bolsas o... te pones de “viene, viene” o... o de lo que

154 sea. Pero ya me cansé, Gerardo. Ya me cansé. Ya no puedo más.

155 *Gerardo*: Ma, te juro que voy a estudiar, pero... no puedo, ¡no puedo! Solamente veo los

156 números y la cabeza ya me empieza a dar vueltas. Me pongo muy nervioso, las manos me

157 sudan, y es como si tuviera un pensamiento en blanco.

158 Mamá: De plano, hijo, tú no eres el hijo de una madre que trabaja tanto, como yo, se

159 merece. De veras, si no estudias este año y le echas ganas, a trabajar.

160 [Gerardo invitó a Yolanda a su casa para que le ayude a estudiar]

161 *Gerardo*: [Tocan a la puerta] Que sea ella, que sea ella. Sí, sí es ella. [Abre la puerta] Hola.

162 Yolanda: Hola.

163 *Gerardo*: Eh... ¿No viene alguien más contigo?

164 Yolanda: No, ya estoy grande.

165 *Gerardo*: Bueno, como eres nueva en la ciudad, pues...

166 Yolanda: No, un taxi me trajo rápido. En realidad vives cerca de donde estamos rentando.

167 *Gerardo*: Ah... ¿Te quieres sentar?

168 Yolanda: Sí. [Ve botana en la mesa] ¡Guau! ¿Tú lo preparaste?

169 *Gerardo*: Pues sí, como mi mamá por lo regular llega tarde del trabajo pues... yo aprendí a

170 hacer cositas.

171 Yolanda: Te dije que esta no era una cita.

172 *Gerardo*: ¡Ah, no! Sólo es una botana.

173 *Yolanda*: Entonces, ¿en dónde están los cuadernos y libros que vamos a utilizar?

174 *Gerardo*: Aquí.

175 [Minutos después]

176 *Yolanda*: Entonces, la teoría de la extinción de los dinosaurios fue...

177 *Gerardo*: Mmm... ¿Gripe de dinosaurios?

178 *Yolanda*: No, lo leímos varias veces: algo grande que cayó sobre ellos.

179 *Gerardo*: Ah, una... caja fuerte como de caricaturas.

180 *Yolanda*: ¿Sabes qué? Mejor me voy. Nada más estás tomado todo esto como un juego.

181 *Gerardo*: No, no, espérate. Es que... por más que me quiero concentrar, no puedo.

182 *Yolanda*: Pues trata de hacerlo.

183 *Gerardo*: Pues lo intento pero no puedo. Además, no quiero esforzarme en algo que... pues

184 la verdad ni se me da.

185 *Yolanda*: ¿Por qué crees que no tiene caso esforzarte?

186 *Gerardo*: Pues ya hasta mi mamá me lo dijo: si no paso este año, me va a sacar de la

187 escuela y me va a poner a trabajar.

188 *Yolanda*: Oye, pero los niños tenemos derecho a estudiar. Además, trabajar tan joven no es

189 legal.

190 *Gerardo*: Pues sí, pero con esta cabeza de chorlito... Y yo que desde los tres años quería

191 ser astronauta.

192 *Yolanda*: Lo puedes ser ¿o no?

193 *Gerardo*: No, para eso se necesita ser muy inteligente, y yo pus cómo.

194 *Yolanda*: ¿Recuerdas que te iba a decir mi secreto para pasar el examen?

195 *Gerardo*: Sí.

196 *Yolanda*: Bueno, lo voy a compartir contigo; con eso, seguro salvas el año. Y de ahí en

197 adelante, hasta llegas a ser astronauta.

198 *Gerardo*: ¡Órale! ¿Es una lámpara mágica?

199 *Yolanda*: No, algo mucho mejor. Antes de cualquier examen, le rezo a mi San José de

200 Cupertino, para que todo lo que estudie se me quede aquí. Luego, cuando estoy estudiando,

201 pongo a un lado mi estampita. Vas a ver cómo él sí te ayuda y todo lo que vas a estudiar se

202 te va a quedar aquí.

203 *Gerardo*: Y si es cierto que es tan bueno, ¿por qué tú estás tan grande y sigues en sexto?

204 *Yolanda*: Por algunos problemillas que he tenido de salud. Pero no nos desviemos del tema.

205 Vamos a rezarle para que interceda con Dios por ti y por tus estudios. [Comienza a rezar]

206 Señor, desde que nos pusiste en el vientre de nuestras madres, ya nos conocías, por eso,

207 antes de que te pidamos por nuestras necesidades, sabemos que tú ya las conoces; que ya

208 trabajas en ellas. No te voy a pedir por lo que ya sabes, no por ahora. Te ruego por favor

209 que ayudes a Gerardo a que sea un mejor estudiante, que le des paz y seguridad, en cada

210 examen, trabajo o tarea que haga. Amén. Bueno, vamos a seguir con el trabajo.

211 [Días después, la maestra le entrega su examen a Gerardo y éste sonríe porque su

212 calificación mejoró. Feliz le muestra su calificación a Yolanda, que está sentada delante de

213 él.]

214 [Otro día, en su casa, se muestra a Gerardo pidiéndole al santo que le ayude con el examen

215 del día siguiente]

216 *Gerardo*: Mañana es el examen más importante, es el de matemáticas. Si paso todos los

217 demás y lo repruebo éste, pues... es como si no hubiera pasado los otros. Por eso necesito

218 que le digas a dios que me ayude y que intercedas por mí.

219 [Al otro día, en el examen.]

220 *Maestra*: No quiero ningún cuaderno o libro arriba del pupitre. Como Yolanda es oyente,

221 me va ayudar a repartir los exámenes, porque ella no es necesario que lo haga. Y me va a

222 ayudar a vigilarlos. [Le entrega los exámenes a Yolanda] Por favor.

223 *Yolanda*: [Al entregarle el examen a Gerardo] Suerte.

224 *Gerardo*: Gracias.

225 *Maestra*: Empiecen, empiecen.

226 [Gerardo junta las manos y mira hacia arriba, rezando. Los demás niños lo ven y se burlan.]

227 *Maestra*: Hey, ¿de qué se ríen, niños? ¡Silencio, silencio, silencio! [Se percata de que

228 Gerardo está rezando y se dirige a Yolanda.] Dios debe tener cosas que hacer más

229 importantes que ayudar a un niño en sus exámenes, ¿no?

230 *Yolanda*: Dios ayuda a todos en lo que le pidamos.

231 *Maestra*: [Las risas se siguen escuchando] ¡Basta! Concéntrense que les voy a quitar diez

232 minutos para hacer el examen.

233 [Rato después, todos han terminado de resolver el examen, menos Gerardo.]

- 234 Maestra: [Le extiende la mano a Gerardo, pidiéndole el examen] Gerardo.
- 235 *Gerardo*: Ya sólo me falta una. Por favor, déjeme responderla. No me tardo nada.
- 236 Maestra: Ya eres el único que queda en la clase; ya es tarde. Dame tu examen.
- 237 *Gerardo*: Es que como que la tengo aquí en la puntita de la lengua, pero... no sé, siento que
- 238 está mal la fórmula. [Al oír esto, Yolanda, que sigue también en el salón, revisa el examen]
- 239 Maestra: No vamos a perder el tiempo por algo que no va a pasar. Dámelo.
- 240 *Gerardo*: Oiga, miss, ¿reconoce que mis calificaciones han subido?
- 241 Maestra: Sí, sí, es cierto.
- 242 *Gerardo*: No puede cambiar en matemáticas; necesito el diez.
- 243 Maestra: Se nos acabó el tiempo. Dame tu examen. [Le recoge el examen a Gerardo] Mira,
- 244 para que no te quedes con el pendiente, lo vamos a calificar en este momento. [Comienza a
- 245 calificar el examen] Bien, bien, bien, bien. [Mira a Gerardo y le sonrío] ¡Muy bien! Las que
- 246 respondiste están bien. Tienes nueve; no va a ser suficiente, Gerardo.
- 247 Yolanda: [Quien, para entonces, ha revisado el examen] Maestra, si me permite, estuve
- 248 revisando los exámenes, así como me los entregaban, y nadie pudo responder el problema
- 249 diez.
- 250 Maestra: ¿Cómo que nadie? Pero... no era tan difícil.
- 251 Yolanda: Mire [Le muestra los exámenes]
- 252 Maestra: A ver...
- 253 Yolanda: Ve éste y éste.
- 254 Maestra: Ay, tienes razón. ¿Tan difícil estaba el problema?
- 255 Yolanda: No, yo creo que no. Más bien, pienso que está mal planteado.
- 256 Maestra: A ver... [Lee un examen] Sí, tienes razón. No, no entiendo. A lo mejor fue por
- 257 cuestión de las fotocopias, por... un error de ahí de... ay...
- 258 *Gerardo*: Y si está mal el problema...
- 259 Maestra: Asumo mi error y... esta pregunta la pongo como buena a todos.
- 260 *Gerardo*: Entonces...
- 261 Maestra: Entonces, eso quiere decir que tienes oportunidad de pasar el año. [Ella y Yolanda
- 262 sonríen}
- 263 *Gerardo*: ¡Sí! ¡A fuerza! [Toma su examen muy contento] Gracias.
- 264 [En casa de Gerardo, su mamá, muy contenta, cuelga el examen en la pared.]

265 Mamá: Para ponerlo, tuve que quitar tu foto del kínder, cuando estabas disfrazado de pollo,  
266 allí en la primavera, pero bien vale la pena.

267 *Gerardo*: ¿Viste, mami?, te dije que sí podía. Y si pude con el de matemáticas, seguro  
268 puedo con todos los demás.

269 Mamá: Me siento muy orgullosa de ti.

270 *Gerardo*: Es lo que quiero que sientas por mí, ¡eh! Orgullo y no coraje ni pena.

271 Mamá: [Abraza a su hijo] ¡Ay, mijito, te quiero tanto!

272 *Gerardo*: Ah, oye, por cierto, tú me prometiste que, cuando yo te traiga un diez, tú me vas a  
273 hacer una fiesta. Y ahora me lo cumples.

274 Mamá: Ay, mijito, pero pus ya ves que... vivimos al día. Qué más me gustaría que  
275 organizarte una, pero... Mira, para que veas que sé compensar tus esfuerzos, toma, para que  
276 te lo gastes en lo que quieras. [Le da un billete de doscientos].

277 *Gerardo*: ¿Acabas de decir que no tenemos dinero?

278 Mamá: Pus sí, pero... no es mucho. Te lo doy para que veas que sé premiar tu esfuerzo.

279 *Gerardo*: No, gracias.

280 Mamá: Ándale, mi amor. No es mucho. Agárralo; cómprate lo que quieras.

281 *Gerardo*: Gracias, ma. Ah, ya sé en qué lo voy a gastar, ¡eh! [Le da un abrazo a su mamá y  
282 se va]

283 [Gerardo y Yolanda salen del cine]

284 Yolanda: Gracias por invitarme al cine.

285 *Gerardo*: Pues cómo no te iba a invitar si, gracias a ti, mis calificaciones subieron. Tú me  
286 enseñaste la estampita de San José de Cupertino. Y, es más, por ti saqué mi primer diez.

287 Yolanda: Bueno, no olvides todo el empeño que tú pusiste estudiando.

288 *Gerardo*: Sí, eso sí. ¿Y te gustó la película?

289 Yolanda: Sí, aunque las películas de karate no me gustan mucho que digamos.

290 *Gerardo*: Entonces, ¿cuáles?

291 Yolanda: Las de amor, porque el amor es el sentimiento más bonito sobre todo el mundo.

292 *Gerardo*: Y... ¿Tú crees?

293 Yolanda: Sí, el amor es más fuerte que el odio y la rabia. [Le da un beso a Gerardo] Te lo  
294 hubiera dado durante la película, pero, con los gritos de karate, no me inspiraba mucho.

295 *Gerardo*: [Sonrojado] Sí... ¿Y por qué fue eso?

- 296 Yolanda: Es mi regalo por tu diez.
- 297 *Gerardo*: O sea que... ¿ya somos novios?
- 298 Yolanda: No, significa que te quiero mucho. No busques razones, sólo vívelo.
- 299 *Gerardo*: Y si me saco otro diez, ¿me das otro beso?
- 300 Yolanda: Mmm... a lo mejor.
- 301
- 302 [Días después, en el salón de clases, los alumnos están haciendo examen. Gerardo y
- 303 Yolanda se escriben recados durante examen. La maestra se percata.]
- 304 Maestra: Dame ese papel.
- 305 *Gerardo*: [Gerardo se mete el papel en la boca]. ¿Cuál papel?
- 306 Maestra: Gerardo, no te hagas. Dame eso que tienes en la boca.
- 307 *Gerardo*: Es que...
- 308 Maestra: Ya se me hacía raro que no hicieras de las tuyas y fueras tan bien en los
- 309 exámenes. Se me hace que Yolanda es la que te pasa las respuestas. Dame ese papel.
- 310 [Gerardo mastica y se traga el pedazo de papel] Gerardo, no vas a salir al recreo y el
- 311 siguiente examen lo vas a hacer solo, ¿está bien? Siéntate. [Se va a su escritorio y mira al
- 312 grupo] Concéntrense.
- 313 Yolanda: [En voz baja le da las gracias a Gerardo por no haber mostrado el papel] Gracias.
- 314 [En el salón, Gerardo está solo castigado. Yolanda entra]
- 315 Yolanda: Hola.
- 316 *Gerardo*: Hola. ¿Qué haces aquí?
- 317 Yolanda: Pues te traje de comer; debes tener hambre. [Mostrando una torta] Es de doble
- 318 jamón con queso amarillo.
- 319 *Gerardo*: Ah, no, gracias. Yo no tengo hambre.
- 320 Yolanda: Que no tienes ¿qué?
- 321 *Gerardo*: Bueno, pues... sí, un poquito.
- 322 Yolanda: Ten. [Le da la torta]
- 323 *Gerardo*: Gracias.
- 324 Yolanda: [Le arrebató la torta] No, espérate. Es que antes me vas a tener que decir qué
- 325 decía en el papelito.
- 326 *Gerardo*: Pues que... te quiero.

327 Yolanda: Me gusta más que me lo digas así y no con papelitos.

328 *Gerardo*: OK.

329 Yolanda: Es mejor que expreses lo que sientes; nunca te quedes callado. Por ejemplo, ¿qué

330 sientes ahora?

331 *Gerardo*: Mmm... hambre. [Toma la torta y se la comienza a comer. Yolanda se ríe.]

332 [En la calle, Gerardo camina con una rosa en la mano. Yolanda lo está esperando sentada

333 en la banqueta.]

334 *Gerardo*: Hola.

335 Yolanda: Hola.

336 *Gerardo*: [Le da la rosa] Toma.

337 Yolanda: Gracias.

338 *Gerardo*: De nada. La vez pasada escribí algo pensando en ti y en la luna.

339 Yolanda: A verlo.

340 *Gerardo*: Bueno, no lo traigo aquí escrito, pero... me lo sé de memoria.

341 Yolanda: A ver, te escucho.

342 *Gerardo*: Es que me da pena.

343 Yolanda: Ash, ¿recuerdas lo que te dije en el recreo? Eso de no callar lo que sientes.

344 *Gerardo*: Sí.

345 Yolanda: ¿Entonces?

346 *Gerardo*: Bueno, un día tú y yo, tomados de la mano, llegaremos a la luna. Yo voy a

347 agarrar una de las estrellas para ponértela en tu cabello. Dos cometas y una estrella fugaz

348 detendrán su vuelo para ver que tú eres la niña más linda del mundo. [Yolanda baja la

349 mirada y le dan ganas de llorar. Gerardo se da cuenta.] ¿Por qué estás triste?

350 Yolanda: No, es la simple idea de ir a la luna.

351 *Gerardo*: Yo de grande voy a ser astronauta, y en mi primer viaje a la luna tú vas a ir

352 conmigo.

353 Yolanda: [Con voz apagada] Ojalá y pueda acompañarte.

354 *Gerardo*: Bueno, vámonos.

355

356 [Gerardo está en casa limpiando y su mamá llega del trabajo.]

357 Mamá: ¡Vaya, qué hacendoso!

358 *Gerardo*: Mamá, ¿cómo te fue?

359 Mamá: Bien.

360 *Gerardo*: Siéntate. Lavé los platos para que cuando llegues ya no tengas que hacer nada.

361 Mamá: ¿Ya estudiaste?

362 *Gerardo*: Ya. Hice la tarea, me lavé todos los platos, toda la ropa que ya tenías planchada  
363 ya yo la doblé y le di una limpiadita a la casa.

364 Mamá: Mira, ahora sí me dejaste de a seis, eh. Gerardo, has cambiado mucho. ¿A qué se  
365 debe?

366 *Gerardo*: Pues... mmm...

367 Mamá: ¿No tendrá algo que ver alguna niña?

368 *Gerardo*: Podría ser... tal vez.

369 Mamá: [Con voz risueña] Ya te echaste de cabeza solito. Cuéntame: ¿quién es ella, cómo se  
370 llama?

371 *Gerardo*: Se llama Yolanda y... es bien buena onda. Ella me ha ayudado a estudiar.

372 Mamá: ¿De dónde salió? No había escuchado hablar de ella antes.

373 *Gerardo*: Es una oyente, viene de Aguascalientes.

374 Mamá: Mira, pues le voy a poner un monumento a la Yolanda.

375 *Gerardo*: Sí, es bien buena onda y está bien linda. Y... es, es como un ángel.

376 Mamá: Me da mucho gusto por ti, mijo. Pero no te encariñes tanto con ella, porque, si dices  
377 que es una oyente y que viene de provincia, pues, tarde o temprano, se va a tener que ir.

378 Bueno, me voy a cambiar. [Se va]

379 *Gerardo*: [Habla para sí mismo] ¿Un día? No, Yolanda no se va.

380

381 [Gerardo y la maestra están en el salón de clases]

382 Maestra: Pues has mejorado bastante. Me da mucho gusto. Si en el próximo examen sacas  
383 diez, salvas tu año. ¿Cómo ves? Mira, vamos a hacer una cosa: eh... si en el próximo  
384 examen sacas, por lo menos, nueve, yo, reconociendo tu esfuerzo y dedicación, te voy a  
385 regalar un punto.

386 *Gerardo*: [Quien parece no haber puesto mucha atención] Bien.

387 Maestra: ¿Qué te parece?

388 *Gerardo*: Bien.

389 Maestra: Gerardo, no me estás escuchando.

390 *Gerardo*: No, sí, sí. Oye, ¿crees que le falte mucho para que llegue Yolanda?

391 Maestra: Ah, no, no viene hoy.

392 *Gerardo*: ¿Por qué?

393 Maestra: Se reportó enferma.

394 *Gerardo*: Pero... ¿Qué le pasó?

395 Maestra: Pues nos sé, me dijeron que no iba a venir.

396 *Gerardo*: ¡Chin! Y yo no sé ni dónde vive ni nada de eso; no tengo ninguno de sus datos.

397 ¿Tú tienes sus datos?

398 Maestra: No, esa es información que sólo la tiene la directora, pero no te preocupes por tu

399 amiga: viene mañana o pasado. Tú ocúpate de tu examen, que es el que va a decidir todo.

400 Te concentras. Vete a sentar que ya llegan tus compañeros.

401

402 [Gerardo estudia en su casa y saca su estampa de San José de Cupertino]

403 *Gerardo*: San José de Cupertino, ayúdame por fa. Por más que me quiero concentrar, no

404 puedo. Ándale, échame la mano. [Llega su mamá del trabajo] Y ora tú, ¿por qué tan

405 temprano?

406 Mamá: Mi jefe decidió darme el día. Como no he faltado a ningún doble turno... pensó que

407 me iba a descomponer.

408 *Gerardo*: Qué buena onda. Ya te hacía falta.

409 Mamá: ¿Ya terminaste?

410 *Gerardo*: Pues en eso estoy.

411 Mamá: [Mira la estampa del santo que Gerardo tiene en sus manos] ¿Y este santo quién es?

412 *Gerardo*: San José de Cupertino. Es el patrono de los estudiantes. Ese me lo regaló

413 Yolanda.

414 Mamá: Ajá...

415 *Gerardo*: Y... y es para que me ayude con mis calificaciones.

416 Mamá: Y qué, ¿nomás le rezas y ya pasas?

417 *Gerardo*: No, no, también tienes que estudiar mucho, muchísimo. Y ya después ya, pus le

418 rezas.

419 Mamá: Mira, pues llegué temprano porque pensé que podríamos dar una vuelta juntos.

- 420 *Gerardo*: Mmm... No, gracias, ma. Si quieres, ve tú. Y... es que yo necesito...  
421 concentrarme mucho en esto.
- 422 Mamá: Ay, desde hace tiempo que no salimos juntos. Ándale, vamos.
- 423 *Gerardo*: Sí, cierto, además, no puedo dejar de pensar en...  
424 Mamá: ¿En quién?
- 425 *Gerardo*: En el examen. Como es el último, mmm... pues... si... igual y si no lo paso,  
426 mmm...
- 427 Mamá: Pus, no te preocupes; por lo menos me consta que hiciste un gran esfuerzo. Vamos a  
428 dar una vuelta, te distraes y luego, cuando regresemos, te prometo que yo misma te ayudo a  
429 estudiar. ¿Te parece?
- 430 *Gerardo*: Oye, ma, y si no lo paso, ¿me vas a cumplir lo de sacarme de la escuela?  
431 Mamá: No, mijito, confío en ti. No te preocupes. Ándale, vamos a distraernos. Vamos.  
432 [Salen]
- 433 [De regreso en casa, Gerardo y su mamá están estudiando, pero éste no puede concentrarse  
434 por estar pensando en Yolanda.]
- 435 [Al otro día, en la escuela, Gerardo está en la entrada del salón esperando a que llegue  
436 Yolanda]
- 437 Maestra: Gerardo, a tu lugar. [Se dirige ahora al resto del grupo] Bueno, ¿ya tienen todos su  
438 libro arriba?, ¿sí? En la página veinticuatro, ok. Primero lean, luego vamos a hacer el  
439 ejercicio. Ahorita les explico. [Mira a Gerardo] La estas esperando, ¿verdad?
- 440 *Gerardo*: ¿Eh?
- 441 Maestra: A Yolanda.
- 442 *Gerardo*: Ah, no, no.
- 443 Maestra: Bueno, porque... hoy tampoco va a venir.
- 444 *Gerardo*: ¿Cómo?
- 445 Maestra: Me lo informó la directora. Bueno, de hecho, creo que ya no va a volver a venir.
- 446 *Gerardo*: No, no, eso no puede pasar. ¿Quién te dijo?
- 447 Maestra: La directora, pero, bueno, no me dejó muy en claro por qué. [Le da una hoja de  
448 papel a Gerardo]
- 449 *Gerardo*: ¿Y qué es esto?

450 Maestra: Me di cuenta que, en el tiempo que Yolanda estuvo aquí, ustedes se hicieron  
451 buenos amigos. [Ve al resto del grupo] Trabajen, trabajen, muchachos. [Se dirige  
452 nuevamente a Gerardo] Y este... yo puedo adjudicar de que, gracias a ella, tú has cambiado  
453 mucho. Esa es la dirección de la casa donde ella vive.

454 *Gerardo*: Órale, gracias.

455 Maestra: Me la dejaron por si se ofrecía algo. Y creo que en tu caso es una emergencia  
456 saber de ella.

457 *Gerardo*: Sí.

458 Maestra: Por lo pronto concéntrate; saca tu cuaderno, ponte a trabajar, no te me distraigas y,  
459 después de la clase, vas a buscarla.

460 *Gerardo*: Ok. Gracias, muchas gracias.

461 Maestra: Sí.

462 [Gerardo va a buscar a Yolanda a su casa. Una vez dentro, toca en su recámara y abre la  
463 puerta. Ella está sentada en su cama, con la cara demacrada y con un paliacate en la  
464 cabeza.]

465 *Gerardo*: ¡Hola! [Intenta abrazarla, pero ella lo rechaza]

466 Yolanda: Hola.

467 *Gerardo*: Como hace tiempo que no ibas, decidí venir.

468 Yolanda: Es que yo ya no pienso volver ahí.

469 *Gerardo*: ¿Por qué?

470 Yolanda: Porque en esa escuela son todos unos tontos: los alumnos, los maestros, todos.

471 *Gerardo*: ¿Todos? ¿Incluyéndome a mí?

472 Yolanda: Más que a todos.

473 *Gerardo*: Pensé que te caía bien.

474 Yolanda: Pues... yo también creía, pero... es que, mira, eres el mayor de ahí, y yo creí que  
475 nos íbamos a llevar bien, pero después ya me di cuenta de que eras un niño, igual que los  
476 demás.

477 *Gerardo*: Mmm... ¿No se supone que éramos amigos?

478 Yolanda: Es que necesitaba divertirme; no podía estar sola.

479 *Gerardo*: ¿Y todo lo que pasamos juntos: los sueños y... el beso?

480 Yolanda: Entiende, niño: todo lo hice para divertirme. Cómo crees que una chava como  
481 yo se iba a fijar en alguien como tú. ¡Por favor! Bueno, ya vete. Déjame sola. [Lo empuja  
482 para que salga de su habitación]

483 *Gerardo*: Tú sí me caías bien. [Se va]

484

485 [En su casa, Gerardo está estudiando y le reza al santo de los estudiantes. A pesar de su  
486 esfuerzo por concentrarse, se queda dormido.]

487 [Al otro día, en el salón de clases, los alumnos resuelven un ejercicio y uno de ellos los  
488 vigila mientras la maestra está ausente. Al llegar ésta, le da las gracias al compañero y,  
489 luego, se dirige a Gerardo.]

490 Maestra: Gracias por cuidarlos. [Dirigiéndose ahora a Gerardo] Gerardo.

491 *Gerardo*: No, yo no hice nada malo, eh.

492 Maestra: Ya lo sé. Ven.

493 *Gerardo*: Pero es que no hice nada malo.

494 Maestra: Es necesario que vayas a la dirección. Y no es por nada malo que hayas hecho.

495 *Gerardo*: ¿Me llevo mis cosas?

496 Maestra: [Sonriente] No. No pasa nada. Ve tranquilo. [Gerardo sale del salón. La maestra  
497 ahora se dirige al resto de la clase.] Concéntrense; no se distraigan.

498 [Al llegar a la dirección, Gerardo ve a Yolanda de espaldas, la cual está llorando.]

499 *Gerardo*: Y tú, ¿qué haces aquí?

500 Yolanda: Vine con mi mamá a dar las gracias, por permitirme estar aquí de oyente.

501 *Gerardo*: [Comienza a llorar] ¿Te vas a Aguascalientes?

502 Yolanda: [Llora] No, voy a... Gerardo, tengo que decirte la verdad: sí, el otro día, fui muy  
503 grosera contigo era porque quería que te alejaras de mí.

504 *Gerardo*: ¿Y por qué lo hiciste?

505 Yolanda: Para no hacerte daño.

506 *Gerardo*: Pues, la verdad, me hiciste daño, mucho daño. [Mira bien a Yolanda] ¿Qué le  
507 pasó a tu pelo?

508 Yolanda: Lo he perdido con las qui... quimioterapias. Gerardo, si estoy aquí, en el DF, es  
509 porque tengo leucemia. ¿Tú sabes qué es eso?

510 *Gerardo*: A un amigo de mi papá le dio y se murió.

511 Yolanda: [Llora con más fuerza] Aquí en la ciudad hay un buen hospital con tecnología,  
512 que puede tratarme. Y yo... pues yo esperaba que, después de varias sesiones, hubiera  
513 alguna mejoría, pero no... Ya me han dicho que... que estoy desahuciada; me voy a morir.

514 *Gerardo*: No, no, no, tú no te vas a morir. Eso no. Tú eres muy linda y... eres de mi edad.  
515 No, no te vas a morir.

516 Yolanda: Hay una posibilidad para que sobreviva.

517 *Gerardo*: ¿Cuál es?

518 Yolanda: Es un tratamiento con radioterapias. Tengo que ir al hospital hoy, y tal vez salga  
519 hasta mañana.

520 *Gerardo*: ¿Es muy tardado?, ¿es peligroso?

521 Yolanda: Es por eso que vine a dar las gracias, porque... aclarar las cosas y a despedirme  
522 de ti.

523 *Gerardo*: No, tú no vas a dar las gracias a nadie. Tú yo nos vamos a ir a la preparatoria  
524 juntos, vamos a ser astronautas, nos vamos a casar en la luna y nuestra luna de miel va a ser  
525 en júpiter.

526 Yolanda: [Sonríe sin dejar de llorar] Estás loquito.

527 *Gerardo*: Yo le tengo que echar muchas ganas a mi último examen de matemáticas y tú, a  
528 tu terapia.

529 Yolanda: Eso lo voy a hacer. Te lo prometo.

530 *Gerardo*: Échale muchas ganas a tu terapia, muchas ganas.

531 Yolanda: Te voy a estar esperando con tu examen con diez.

532 *Gerardo*: Te quiero mucho. [Se abrazan]

533

534 [Más tarde, en casa, Gerardo le pide a San José de Cupertino por Yolanda]

535 *Gerardo*: San José de Cupertino, yo no te voy a pedir por mí, sino por Yolanda. Intercede  
536 en su enfermedad para que pueda pasar el examen. Tú, que conoces el dolor que tiene en su  
537 corazón y en su cuerpo, dale paz, dale consuelo, dale tranquilidad. [Se persigna]

538 [Al otro día en el examen]

539 Maestra: Este examen final, en algunos casos, define qué es lo que va a pasar con ustedes:  
540 si mejoran su promedio o si reprueban. Espero que se hayan preparado, ¡eh!, y que hagan  
541 su mejor esfuerzo. [Reparte los exámenes] Pásalo para atrás. ¿Ya tienen todos examen?

542 Alumnos: Sí.

543 Maestra: [Dirigiéndose a Gerardo que no ha pasado aún los exámenes] Pásalos, por favor,

544 Gerardo. Gracias. ¿Ya estamos? Comenzamos pues.

545 *Gerardo*: Pásalos. [Pasa los exámenes]

546 [Minutos después]

547 Compañero 1: Ya terminé, maestra. [Entrega su examen]

548 Maestra: Gracias.

549 [Tiempo después, todos han acabado su examen, y Gerardo es el último en hacerlo.]

550 *Gerardo*: Listo.

551 Maestra: Terminaste cinco minutos antes del tiempo límite. Muy bien, ¿cómo crees que te

552 haya ido?

553 *Gerardo*: Pues yo creo que bien; estudié mucho. Eh... ¿me puede calificar ahorita?

554 Maestra: Mmm... no creo. Lo voy a calificar en mi casa y mañana le doy el resultado a

555 todos.

556 *Gerardo*: Por favor, se lo pido.

557 Maestra: Gerardo, creo que puedes sobrevivir a la incertidumbre de ver qué te sacaste de

558 aquí a mañana. Si te esforzaste y estudiaste, no va a pasar nada, ¿está bien?

559 *Gerardo*: Mmm... pues es por el puro gusto de saber cuánto voy a sacar. Bueno, mire, yo le

560 dije a Yolanda que si... Se lo prometí: que si pasaba el examen, yo se lo iba a llevar a su

561 casa para que lo viera. Por favor.

562 Maestra: Está bien. [Comienza a revisar el examen de Gerardo] Vamos a ver.

563 *Gerardo*: [Al ver a la maestra calificar] Chin, yo pensé que pasaba.

564 Maestra: [Sonriente] Pasaste.

565 *Gerardo*: Pero... va a usar el color rojo de... de los que no pasan.

566 Maestra: Lo voy a poner para que resalte muy bien tu calificación.

567 *Gerardo*: [Sonríe] Para que se vea bien. Gracias.

568 Maestra: Pasaste año. ¡Felicidades! [Ríe]

569 *Gerardo*: ¡Sí! [Grita] Muchas gracias.

570 Maestra: Felicidades.

571 *Gerardo*: Voy con Yolanda.

572

573 [Gerardo va a casa de Yolanda. La mamá de ésta abre la puerta.]  
574 *Gerardo*: Hola, señora, ¿está Yolanda? [La mamá de Yolanda está llorando; él se percata.]  
575 ¿Dónde está Yolanda?  
576 Mamá de Yolanda: Mi niña murió anoche. No pudo soportar el tratamiento. Estaba tan  
577 débil.  
578 *Gerardo*: [Quien ha comenzado a llorar] Eso no puede ser.  
579 Mamá de Yolanda: Me dejó algo para ti. [Le da una foto de Yolanda a Gerardo]  
580  
581 Voz en off de Yolanda: Conste que me prometiste llevarme a la luna contigo.  
582  
583 [En casa de Gerardo, él mira la foto de Yolanda. La mamá de éste se le acerca.]  
584 Mamá: Hijo, llevas varios días así: triste, sin ganas de nada, sin ir a la escuela.  
585 *Gerardo*: Es que ya no le veo caso a nada.  
586 Mamá: Si no te animas, si no continúas con todo lo que has sembrado, entonces, ¿de qué  
587 habrá servido todo lo que hiciste?, ¿de qué habrá servido todo lo que le aprendiste a esa  
588 muchachita?, ¿de qué habrá servido hacer todo ese gran esfuerzo por sacar las buenas  
589 calificaciones, que tanto necesitabas, mi amor?  
590 *Gerardo*: Tienes razón, ma. Por Yolanda, por mí, por ti y por todo el esfuerzo que tú has  
591 hecho, yo no puedo pararme. Me tengo que levantar y tengo que llegar a la luna.  
592 [De vuelta al presente. El, ahora, señor Gerardo les reparte estampas de San José de  
593 Cupertino a los alumnos.]  
594 *Gerardo*: Bueno, les dejo unas estampitas de San José de Cupertino. Y acuérdense mucho  
595 de él en su siguiente examen. Que les vaya muy bien a todos. [Ahora se dirige a la maestra]  
596 Maestra, muchas gracias por invitarme, de verdad, no tengo palabras.  
597 Maestra: No, al contrario, a mí me da mucho gusto que vengas a hablar con mi clase.  
598 *Gerardo*: Fíjese que no me voy a cansar nunca de hablar de... de esta historia que fue de  
599 amor y de superación personal. Muchas gracias.  
600 Maestra: Yo voy a estar al pendiente del lanzamiento por televisión y mandando todos mis  
601 mejores deseos.  
602 *Gerardo*: Maestra, muchas gracias. [Abraza a la maestra]  
603 Maestra: Gracias. ¿Y mi estampita? Yo también quiero una.

604 *Gerardo*: Ah, por su puesto.

605 *Maestra*: Muchas gracias.

606

607 [Se muestra una escena, de noche. Gerardo tiene una maleta. Éste saca la foto de Yolanda  
608 de su chamarra y le habla.]

609 *Gerardo*: Mañana, por fin, nos vamos a la luna. [Sonríe y voltea a ver la luna]

610

611 7.2 Programa 2: *La rosa de Guadalupe*  
612 Episodio 407: *Siempre hay un motivo*  
613 2014/04/15  
614 Duración: 43:57 minutos  
615  
616 [Cuatro amigos van en un auto a toda velocidad]  
617 *Amigo*: [dirigiéndose al conductor] ¡No manches, tu nave jala padrísimo! ¡Pero písale!  
618 ¡Que se sienta la potencia!  
619 [Gritos y risas de los amigos. Luego la escena en negro; se sugiere un choque. Se escucha  
620 una ambulancia y el llanto de una madre.]  
621 *Voz en off (médico)*: Señora, su hijo no va a sobrevivir.  
622 [Se muestra la escena de paramédicos auxiliando a los amigos. Luego, la siguiente escena  
623 se remonta a una semana antes del accidente]  
624 [Partido de basquetbol en una escuela. Las familias apoyan a sus jugadores. Termina  
625 partido y los ganadores se abrazan.]  
626 [En los vestidores los jugadores siguen abrazándose]  
627 *Entrenador*: ¡Sabía que iban a ganar mis gallos!  
628 *Amigo 1*: Si un hubiera sido por la anotación de Cristopher, no estaríamos festejando.  
629 *Entrenador*: Todos lo hicieron muy bien en la cancha, pero debo reconocer que tú fuiste  
630 demasiado hábil (se dirige a Cristopher). Cumpliste muy bien como capitán del equipo.  
631 Estoy seguro que si sigues jugando así, vas a llegar muy lejos.  
632 *Cristopher*: ¡Y esa es mi intención! No pretendo bajar mi calidad de juego, porque, cuando  
633 termine mi prepa, voy a buscar una beca deportiva en los Estados Unidos.  
634 *Amigo 2*: Al rato, ya que sea famoso, como Jordan, ya ni nos va a pelar.  
635 [Risas]  
636 *Cristopher*: No digan tonterías: ustedes siempre van a ser mis brothers.  
637 *Amigo 2*: ¡Más te vale, eh!  
638 [Siguen festejando: gritan y beben de una botella. Afuera, en las gradas, 4 amigas hablan.  
639 De pronto sale un Cristopher y saluda a su novia, que es una de las amigas.]  
640 *Nancy*: ¡Ay, mi amor, eres el mejor! [Lo abraza] No hay nadie como tú.

641 *Christopher*: La última canasta te la dediqué a ti, mi amor. Quería que te sintieras orgullosa  
642 de mí.

643 *Nancy*: ¡Ay, mi amor, pero si yo siempre estoy orgullosa de ti! Por eso, cuando me pediste  
644 que fuera tu novia, ni siquiera lo dudé. [Se abrazan otra vez]

645 *Christopher*: Gracias, chiquita hermosa. Eres un ángel que cayó del cielo para hacerme feliz,  
646 porque, aparte de que estás preciosa, eres una chava increíble y eres lo mejor que me ha  
647 pasado.

648 *Nancy*: ¡Ay, eres tan lindo! ¿Te digo algo? Ya no necesito nada más porque todo lo he  
649 encontrado en ti. Te amo tanto... [Se besan y llega la mamá de Christopher, junto con otros  
650 amigos de éste].

651 *Mamá*: Hey, hey, perdón que los interrumpa, ¡pero llegó la hora, campeón! [Abraza a su  
652 hijo] ¡Felicidades, mi amor! ¡Eres mi orgullo!

653 *Christopher*: ¡Gracias, ma! [Se abrazan otra vez]

654 *Mamá*: [Dirigiéndose a la novia y abrazándola] ¿Y qué tal la porra, eh? [A todos] Oigan,  
655 ¿qué les parece si vamos a la casa? Porque tenemos que festejar con una rica comida.

656 *Todos al unísono*: ¡Sí!

657 *Mamá*: [A Christopher] Bien jugado. Tú maleta no la vayas a olvidar. ¡Qué bien jugaste!  
658 [Todos se van]

659 [Ya en casa. Hay más personas: amigos y familiares.]

660 *Papá de Christopher*: ¡Muchas felicidades, hijo! Estoy muy orgulloso de ti.

661 *Christopher*: Gracias, papá.

662 *Mamá de la novia de Christopher*: ¡Muchas felicidades, Cris!

663 *Christopher*: [A parte con su papá] ¿Cómo le hicieron para preparar todo esto?

664 *Papá*: Tu mamá lo preparó todo antes de irse al partido. Y nosotros sólo lo acomodamos.

665 *Christopher*: [Yendo a abrazar a su mamá] ¡No cabe duda que eres una súper mamá!

666 *Mamá*: Ay, no es para tanto. Tú te merecías este festejo, mi amor.

667 *Christopher*: ¿Cómo estabas tan segura de que íbamos a ganar el campeonato?

668 *Mamá*: Lo presentía. Tú y el equipo se esforzaron mucho, y era un hecho de que iban a  
669 ganar. ¡Oye, y con todo lo que entrenaron!

670 *Christopher*: ¿Y qué hubiera pasado y si no?

671 *Mamá:* Ah, pues yo creo que no sólo los triunfos deben festejarse, sino también el esfuerzo  
672 de los logros. Y el llegar a la final fue un gran logro.

673 *Cristopher:* Cada día me sorprendes más. ¡Ma, eres la mejor mamá del mundo!

674 *Mamá:* ¡Ay, y tú eres un amor!

675 *Mamá de la Nancy:* Eres un muy buen muchacho, Cris. Me da mucho gusto que seas el  
676 novio de mi hija. [Continúa el festejo].

677 [En un parque Christopher y su novia ven jugar a unos niños.]

678 *Nancy:* ¡Ay, mi amor, eres tan bueno! La mayoría de la gente que es buena en algo nunca  
679 comparte sus conocimientos en algo. Pero tú eres tan diferente.

680 *Cristopher:* Tú me haces ser diferente, chiquita hermosa.

681 *Niño Beto:* [A Christopher] ¿Viste cuántas dominadas hice?

682 *Cristopher:* Sí, Beto, eres el mejor de todos.

683 *Beto:* Oye, y si juegas básquet, ¿cómo es que sabes de fut?

684 *Cristopher:* Ah, pues porque a mí me gustan todos los deportes, no nada más el básquet.

685 *Beto:* Cuando sea grande, quiero ser como tú; jugar así de todo y tener una novia igual de  
686 bonita. [Se va Beto]

687 *Cristopher:* Beto tiene razón: tengo la novia más bonita.

688 *Nancy:* Ay, mi amor, no me quiero separar de ti nunca. Y es más, voy a entrar a la misma  
689 universidad que tú para estar siempre juntos.

690 *Cristopher:* Cuando nos casemos, vamos a tener muchos hijos, mínimo cinco para formar el  
691 equipo de básquet. [Se besan].

692 [Christopher en su cuarto. Llega su papá con un regalo.]

693 *Papá:* ¿Se puede?

694 *Cristopher:* ¿Y eso?

695 *Papá:* Es tu regalo por ganar el campeonato.

696 *Cristopher:* ¡Muchas gracias, pa!

697 *Papá:* Hijo, estoy muy orgulloso de ti. Me emociona tanto que seas un triunfador. Tienes  
698 que echarle ganas a la escuela; tienes que estudiar mucho para que seas un hombre exitoso.

699 *Cristopher:* Papá, no te voy a defraudar nunca. Lo prometo.

700 *Papá:* Estoy muy agradecido con la vida, porque mis tres hijos son buenos, y ninguno me  
701 ha fallado.

702 *Cristopher*: Y así será siempre, papá. Lo único que vas a sentir por mí es orgullo.

703 *Papá*: Así se habla, campeón. Te espera un gran futuro. ¡Ven conmigo! [Se abrazan]

704

705 [Cristopher terminando su entrenamiento de basquetbol]

706 *Entrenador*: Por hoy ya terminamos, Cris.

707 *Cristopher*: Muchas gracias, maestro. Tengo mucho que estudiar. [Se acercan cuatro chicas

708 que habían estado observándolo entrenar]

709 *Susy*: Hola, nada más queríamos felicitarte por el partido de campeonato. Jugaste súper

710 bien.

711 *Cristopher*: Gracias. Estuvo muy reñido, pero al final ganamos.

712 *Susy*: Porque eres muy bueno jugando; por ti ganaron.

713 *Cristopher*: Que linda.

714 *Susy*: Pues nos vemos. Sigue cosechando éxitos.

715 [Se acercan los amigos de Christopher]

716 *Amigo 1*: ¡Órale, hasta club de fans y toda la cosa!

717 *Amigo 2*: Pásame tantito de tu pegue, ¿no?

718 *Cristopher*: ¿Y ustedes por qué no siguen entrenando, eh?

719 *Amigo 3*: Mira, no estamos entrenando, pero estoy estrenando...

720 *Cristopher*: ¿Estrenando?

721 *Amigo 3*: Carro nuevo... ¡Ven a verlo!

722 *Amigo 2*: ¡Está padrísimo, no sabes!

723 [Ya en el estacionamiento]

724 *Amigo 3*: Este es mi carro.

725 *Cristopher*: ¡No manches, está chidísimo!

726 *Amigo 3*: Jala como no te imaginas.

727 [Llega la novia de Christopher]

728 *Nancy*: Hola, mi amor. Oye, ¿y ese carro?

729 *Cristopher*: Es de Joaquín. ¿Verdad que está muy padre?

730 *Nancy*: Hermoso.

731 *Amigo 3*: Oigan, qué onda, ¿le damos el remojón en la tarde? Puedes venir; estás invitada,

732 *Nancy*.

- 733 *Nancy*: No, muchísimas gracias, chavos, pero tengo mi clase de francés.
- 734 *Cristopher*: Y yo sí puedo ir, ¿verdad?
- 735 *Nancy*: Ay, mi amor, no necesitas pedirme permiso. ¡Qué van a decir tus amigos!
- 736 *Cristopher*: Bueno, entonces te hablo en la noche.
- 737 *Nancy*: OK. Te amo. Bye, bye.
- 738 [Cristopher en la mesa con su familia]
- 739 *Cristopher*: Oye, ma, ¿me das permiso de ir a la casa de Joaquín?
- 740 *Mamá*: ¿Van a hacer tarea o qué?
- 741 *Cristopher*: No, bueno es que sus papás le regalaron un coche.
- 742 *Hermano de Christopher*: ¡Qué padre! Ojalá cuando crezca a mí también me regalen uno.
- 743 *Mamá*: ¿Sí? Pues las cosas se ganan, hijo. Pásame tu vaso, ándale.
- 744 *Cristopher*: Entonces, ¿sí puedo ir?
- 745 *Mamá*: Está bien, pero no quiero que anden echando relajo en el carro y menos que vayan a
- 746 salir de noche. Es muy peligroso.
- 747 *Cristopher*: Ay, no te preocupes, ma. Solamente vamos a dar una vuelta en la colonia en
- 748 donde vive.
- 749 *Mamá*: No se les vaya ocurrir tomar, ¡eh!, que ahora los jóvenes buscan cualquier pretexto
- 750 para celebrar.
- 751 *Cristopher*: Ay, mamá, no te preocupes.
- 752 *Mamá*: Sí me preocupo. ¿Qué no has visto los comerciales lo que pasa a la gente que
- 753 maneja borracha?
- 754 *Cristopher*: Mamá, estás exagerando.
- 755 *Mamá*: Hijo, dile a tu amigo que tener un auto es una responsabilidad muy grande. No
- 756 vayan a tomar, ¡eh! Y por favor, pónganse el cinturón de seguridad.
- 757 *Cristopher*: Mamá, no pasa nada. Tú, tranquila, ¿ok? Y bueno, ya me tengo que ir porque
- 758 se me hace tarde.
- 759 *Mamá*: Ándale. Ni acabaste, ¡eh!
- 760 *Cristopher*: Beshito... [Besa a su mamá] Te quiero mucho, mamá. Nos vemos pequeña
- 761 [Toca la cabeza de su hermanita.]
- 762 [En la calle, con el auto, está Christopher y sus tres amigos]
- 763 *Amigo 3*: [Hablando por celular] Claro que sí, nena. Voy para allá.

764 *Amigo 2:* ¿Quién era?

765 *Amigo 3:* Un bomboncito que traigo de free y me está invitando a una fiesta. Qué onda,

766 ¿vamos?

767 *Amigo 1:* ¡Va! Hay que caerle un rato.

768 *Amigo 2:* Pero hay que pasar por unas chelas. Ni modo de llegar sin nada.

769 *Cristopher:* ¿Quién nos va a vender las chelas si somos menores de edad?

770 *Amigo 1:* Tranquilos, que no cunda el pánico. ¡Ya tengo mi IFE!

771 *Cristopher:* ¡Es falsa!

772 *Amigo 1:* Pero no importa. Mira, hasta el holograma es igualito.

773 *Amigo 3:* Pues entonces qué, ¿chelas?

774 Los cuatro amigos: ¡Chelas, chelas!

775 [En una fiesta]

776 Chica 1: ¡Qué bueno que viniste! Ya me dijeron que andas estrenando carro. A ver qué día

777 me llevas a dar una vuelta, ¿eh!

778 *Amigo 3:* Cuando quieras guapa. Ah, oye, ellos son mis mejores amigos.

779 Chica 1: ¡Qué tal!

780 *Amigo 1:* Trajimos unas chelas.

781 Chica 1: ¡Súper, chavos! Pues a divertirse.

782 *Amigo 3:* Ahorita te veo, ¿eh!

783 *Cristopher:* [Contestando una llamada telefónica a su novia] ¡Hola, mi amor! Ando en una

784 fiesta. ¿Quieres que le pida prestado su coche a Joaquín para ir por ti?

785 Nancy: No, no te preocupes, mi amor. A parte ya es súper tarde y ni siquiera me van a dar

786 permiso. Mejor tú ve y diviértete, y acuérdate que te amo con toda mi alma.

787 *Cristopher:* Yo también te amo, mi niña hermosa.

788 *Amigo 1:* ¡Hey, hey, hey! ya bájale, cursi, que estamos chupando tranquilos.

789 *Cristopher:* Tranquilo, por favor.

790 *Amigo 1:* ¿Cómo que tranquilo?

791 *Amigo 2:* ¡Salud!

792 Los cuatro amigos: ¡Salud!

793 *Amigo 2:* Hey, fondito, fondito.

794 Susy: [Ve a Christopher en la fiesta y se le acerca] Hola, ¿y ese milagro que no estás con tu  
795 novia?  
796 *Christopher*: No pudo venir.  
797 Susy: Entonces tú y yo nos podemos divertir mucho.  
798 *Christopher*: La verdad es que prefiero estar con mis cuates.  
799 Susy: Aprovecha que no está tu novia, que yo también vengo solita.  
800 *Christopher*: No es mala onda, pero yo quiero mucho a mi chava.  
801 Susy: Pero no está aquí.  
802 *Christopher*: No importa; yo le soy fiel.  
803 Susy: Ay, pues qué fresa.  
804 [Al salir de la fiesta y dirigiéndose al auto]  
805 Amigo 2: Qué mala onda: llegamos solos y nos vamos solos.  
806 Amigo 3: Nadie se apretó; sólo quería prender el boiler.  
807 Amigo 1: Y tú, bro, que tenías la oportunidad con la Susy, la desaprovechaste.  
808 *Christopher*: La neta yo le soy fiel a Nancy y nunca le voy a fallar.  
809 Amigo 3: Ya no hay que hablar de viejas que me deprimen. Mejor súbense a mi súper nave.  
810 Amigo 1: La neta yo no me quiero ir. Hay que regresar a la fiesta...  
811 Amigo 3: Ne, ne, ne...  
812 Amigo 1: ...le estaba echando el ojo a una chava.  
813 Amigo 3: Vamos a seguir la fiesta en mi carro. Vamos a tomar otras chelas y a rolar.  
814 ¡Súbete!  
815 [En casa de Christopher]  
816 Mamá: Ya va a ser media noche y Christopher no llega.  
817 Papá: ¿A dónde te dijo que iba?  
818 Mamá: Pues que a casa de Joaquín. Con eso de que le regalaron un carro...  
819 Papá: Pues ahí está: seguro están celebrando. Deben andar como niños con juguete nuevo.  
820 Mamá: No, pero ve la hora. Yo le voy a marcar a su celular hasta que me conteste.  
821 Papá: Tranquila, mujer. Ya no deben tardar; son jóvenes. Se están divirtiendo.  
822 [En el auto los amigos van a toda velocidad]  
823 Amigo 1: ¡Qué buena fiesta agarramos! ¡Lástima que las viejas no hayan aflojado!

824 Amigo 3: Ellas se lo pierden. Ahorita podrían venir con nosotros cheleando, a gusto,  
825 disfrutando mi nave.  
826 Amigo 2: ¡Písale, brother! ¡A ver cuánto jala!  
827 Amigo 3: Éste, en lugar de coche, es un avión: ¡fíjense cómo vuela! ¡uhhh!  
828 Amigo 2: ¡No manches, tu nave jala padrísimo!  
829 Amigo 1: ¡Pero písale! ¡Que se sienta la potencia!  
830 Voz en off: Lamento informarle que su hijo tuvo un accidente automovilístico.  
831 [En un hospital los padres de los amigos están reunidos. Los papás de Christopher llegan]  
832 Mamá: Ahí están. ¿Alguien sabe qué paso con los muchachos?  
833 Padre de amigo 1: No, a nosotros también nos dijeron que habían tenido un accidente, pero  
834 ya tenemos un rato aquí y no nos dan informes.  
835 Papá: Ahí viene un doctor.  
836 Mamá: ¿Qué fue lo que pasó, doctor?, ¿cómo está mi hijo?  
837 Doctor: Los muchachos tuvieron un accidente automovilístico. Venían en estado de  
838 ebriedad. Parece que venían tomando en el coche.  
839 Padre de amigo 2: ¿Cómo están?  
840 Doctor: Dos están en coma... el otro está en el quirófano. Y lamentablemente, uno de ellos  
841 murió en la ambulancia, cuando veníamos para acá.  
842 Mamá: ¿Quién? Por favor, díganos quién fue el joven que murió. ¡Quién!  
843 [Los padres de Christopher ven a su hijo en terapia intensiva]  
844 Mamá: Tienes que vivir, hijo. No te puedes morir. Lucha por tu vida, por favor. Tienes que  
845 salir del coma.  
846 Papá: Se va a recuperar. Nuestro hijo tiene toda una vida por delante. La virgencita nos lo  
847 tiene que salvar... lo tiene que salvar.  
848 Doctor: No quiero darle falsas esperanzas. A su hijo se le ha  
849 tenido que resucitar tres veces y tiene una falla pulmonar por eso se le hizo una  
850 traqueotomía.  
851 Mamá: ¿Qué quiere decir con eso, doctor?  
852 Doctor: Tienen que ser fuertes. Su hijo no va a sobrevivir.  
853 Mamá: [Llorando] No, no, nuestro hijo no. ¡Nuestro hijo no!  
854 [La hermana de Christopher le llama a Nancy, la novia de éste]

855 Nancy: Bueno.

856 Hermana de Christopher: ¿Nancy? Soy Alicia, la hermana de Cris. Nada más quería hablarte  
857 para... avisar que... que Cris está muy mal; está en el hospital en coma... Se está  
858 muriendo.

859 [La novia de Christopher está en el hospital con uno de los amigos accidentados (amigo 3).  
860 Éste está inmovilizado en una cama.]

861 Nancy: ¿Cómo fue, Dany?

862 Amigo 3: No sé, de repente Joaquín perdió el control del coche y nos estampamos contra  
863 un poste, y hasta ahí me acuerdo.

864 Nancy: ¿Sabes cómo están los demás?

865 Amigo 3: Joaquín y Christopher están en coma, pero Andrés murió.

866 [En la sala de terapia intensiva]

867 Mamá: [Al ver a Christopher reaccionar] ¡Hijo! ¡Bendito sea Dios! Tranquilo; no te alteres.  
868 Hijo, tuviste un accidente. No te puedes mover y tal vez nunca lo vuelvas a hacer.

869 [Nancy entra a la habitación de hospital donde se encuentra Christopher]

870 Nancy: Mi amor, he estado tan preocupada por ti... pero tú tranquilo. Todo va a estar bien.  
871 Yo siempre voy a estar contigo.

872 *Christopher*: No, no te quiero conmigo. Vete.

873 Nancy: ¿No me quieres contigo, pero por qué? ¿Qué pasa?

874 *Christopher*: No quiero. Vete, vete.

875 Nancy: En verdad no te entiendo. Y te voy a dejar tranquilo, porque no está bien que te  
876 alteres. Pero de una vez te digo que te amo y que siempre voy a estar a tu lado, aunque no  
877 quieras. [Se va.]

878 [El papá de Christopher entra al cuarto vacío de su hijo y habla en voz alta]

879 *Papá*: ¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué acabaste con tu futuro por una estupidez? Destrozaste  
880 tu vida en un segundo. ¡La destrozaste! [Entra su esposa y lo ve llorando]

881 *Mamá*: Me dieron la medalla de Christopher en el hospital. Gonzalo, no culpes a nuestro hijo  
882 de lo que pasó. Fue un accidente.

883 *Papá*: Un accidente que hubiera podido evitar. ¡Si Christopher hubiera sido más prudente! Él  
884 sabía que no debía subirse con alguien tomado. ¡Siempre se lo dijimos!

885 *Mamá:* Sí, sí, nosotros le dimos todas las advertencias posibles, pero es joven, y los jóvenes  
886 no miden el peligro ni las consecuencias.

887 *Papá:* Estoy tan desesperado... No puedo hacer nada por mi hijo.

888 *Mamá:* Claro que puedes. Y puedes hacer mucho: eres su padre y debes de darle tu apoyo  
889 y todo el amor que hay en tu corazón. Mi amor, nuestro hijo sigue con vida. Tenemos que  
890 ser fuertes para él. Nosotros tenemos que ser la fortaleza de Christopher.

891 *Papá:* Tienes razón, mi amor: no debo derrumbarme por mucho que me duela.

892 *Mamá:* Tú y yo estamos juntos para apoyarnos. Siempre hemos estado juntos y así  
893 seguiremos, en las buenas y en las malas.

894 [Días después, a Christopher le hacen una fiesta de bienvenida en su casa. Su familia, uno de  
895 sus amigos y su novia están ahí. Él está en silla de ruedas.]

896 *Papá:* [Que llega con Christopher del hospital] Ya estamos en casa.

897 *Hermana de Christopher:* Vas a ver que te vamos a consentir mucho. [Le da un beso a su  
898 hermano]

899 *Christopher:* ¿Por qué hicieron esto?

900 *Hermano de Christopher:* Fue idea de Nancy. Para que veas a todos nos da gusto que estés  
901 con nosotros.

902 *Nancy:* Para nosotros es súper importante que hayas regresado a tu casa, mi amor, por eso,  
903 entre todos te quisimos festejar.

904 *Amigo 3:* [Recuperado casi en su totalidad] Sí, bro, aquí te vas a sentir mucho mejor. Ya lo  
905 verás.

906 *Christopher:* Mamá, no quiero estar aquí. Llévame a mi cuarto.

907 *Papá:* Pero, hijo, no le puedes hacer esta grosería a todos. Te estaban esperando con mucha  
908 ilusión.

909 *Christopher:* Eso no me importa. No quiero estar aquí.

910 *Mamá:* Está bien, está bien. ¿Sabes qué?, a partir de hoy vas a dormir en el estudio para que  
911 sea más fácil desplazarte. Vamos.

912 *Hermano de Christopher:* Yo te ayudo, ma.

913 *Mamá:* Sí. Abre por favor la puerta. [Conduce la silla de ruedas de Christopher]

914 *Papá:* [Dirigiéndose a los presentes] Discúlpenlo. Esto ha sido tan duro que ha sido muy  
915 difícil de adaptarse para él.

916 [Nancy y su mamá, ya en su casa, mantienen una conversación.]  
917 Nancy: Me voy a prepararme un café, mami. ¿Quieres uno?  
918 Mamá de Nancy: Sí, hija, pero antes ven. Siéntate. Quiero hablar contigo.  
919 Nancy: Claro que sí, ma. ¿De qué?  
920 Mamá de Nancy: De ti y de Christopher: ¿qué va a pasar con esa relación?  
921 Nancy: No entiendo tu pregunta. Vamos a seguir siendo novios como siempre.  
922 Mamá de Nancy: Pues no estoy de acuerdo; creo que lo mejor es que termines con él.  
923 Nancy: Claro que no. ¿Por qué quieres que termine con Cris, porque no se puede mover?  
924 Mamá de Nancy: No sólo es eso. Estar con una persona con cualquier discapacidad es muy  
925 complicado, y en el estado en el que se encuentra Christopher los problemas se multiplican.  
926 Nancy: ¡Y eso qué! En primer lugar, lo atiende su familia. Yo no hago nada más que estar  
927 con él y darle todo mi apoyo.  
928 Mamá de Nancy: Eso es ahorita, pero ¿qué va a pasar más adelante? Poco a poco te vas a ir  
929 comprometiendo y a tener responsabilidades en su cuidado.  
930 Nancy: Y las voy a aceptar con mucho gusto. Por el amor que siento por Christopher estoy  
931 dispuesta a hacer lo que sea.  
932 Mamá de Nancy: Eso dices ahorita, pero, algún día, te vas a dar cuenta que has dejado ir tus  
933 mejores años y que Christopher no tiene esperanza, que está como un vegetal.  
934 Nancy: ¡No vuelvas a decir eso de Christopher! ¡No lo insultes de esa manera!  
935 Mamá de Nancy: Yo sé que se escucha muy feo, pero es la verdad; Christopher se ha vuelto  
936 alguien incapaz de hacer cualquier cosa. Sólo está allí sin moverse; ni si quiera puede  
937 respirar por sí mismo.  
938 Nancy: ¡Pero es un ser humano maravilloso, mamá! Por eso estoy con él. Porque el  
939 accidente que tuvo pudo afectarle su cuerpo, pero no su alma y su corazón.  
940 Mamá de Nancy: Haces muy mal en estar aferrada a seguir con él. Un día te vas a  
941 arrepentir.  
942 Nancy: Ten por seguro que eso no va a pasar, porque nunca te puedes arrepentir de amar de  
943 verdad, como yo lo amo a él. Y, de una vez, te lo digo: aunque no estés de acuerdo, yo voy  
944 a seguir con él.  
945 [La mamá de Christopher entra a la recámara de éste junto con un terapeuta]

946 Mamá: [Dirigiéndose al terapeuta] Por aquí, por favor. [Ahora se dirige a Christopher] Hijo,  
947 hijo, ya está aquí la persona que te va a ayudar a hacer tus terapias.

948 *Christopher*: No quiero que me hagan nada. ¡Para qué!

949 Mamá: ¿Cómo que para qué? Para que no se deterioren tus músculos. Necesitas estas  
950 terapias para vivir.

951 *Christopher*: Pero nunca me voy a mover, así que no quiero nada. ¡Que se vaya ese tipo!

952 Mamá: Hijo, por favor. [Entra Nancy]

953 Nancy: El terapeuta no se va a ir a ningún lado.

954 *Christopher*: ¿Qué haces aquí? Te dije que no te quería ver.

955 Nancy: Y yo te dije que no me voy a separar de tu lado. Soy tu novia y voy a estar contigo  
956 en todo momento. Si no quieres que el terapeuta te haga todo lo que se te tiene que hacer,  
957 ok, pero entonces que nos diga a tu mamá y a mí, para que nosotras te demos tu terapia.

958 *Christopher*: Entiende, Nancy: yo no quiero que seamos novios. No quiero que cargues con  
959 un bulto como yo.

960 Mamá: ¡Hijo, no vuelvas a repetir eso! ¡Tú no eres un bulto!

961 Nancy: Para nosotros nunca lo serás. Te amamos a pesar de todo lo que pasó y te queremos  
962 con nosotros, mi amor. Por eso tienes que luchar para vivir.

963 *Christopher*: ¿Para qué quieren a un estorbo como yo, a un vegetal que no puede hacer nada  
964 por sí mismo?

965 Mamá: Hijo, te necesitamos, porque siempre has sido nuestra alegría. Amamos lo que hay  
966 en ti. Tú eres un ser maravilloso. Sí, tuviste un accidente, pero no dejas de ser mi hijo. Mi  
967 amor, ¿no te das cuenta? El simple hecho de que estés vivo es un regalo que la vida me está  
968 dando.

969 *Christopher*: Es que no entiendo por qué fue así. ¡¿Por qué yo no me morí en ese accidente?!

970 ¿Por qué, virgencita, por qué me dejaste con vida? ¿Para qué viví, si no me puedo mover?

971 Yo tenía un futuro, una misión que cumplir, pero todo se acabó. Ya no hay nada que yo  
972 pueda hacer, nada. [Se muestra cómo, de la nada, surge una rosa blanca en la que fuera la  
973 habitación de Christopher]

974 Nancy: Hay mucho que puedes hacer aún, mi amor: corresponder al cariño que te damos,  
975 puedes hablar, escucharnos, puedes seguir siendo el mismo de antes.

976 *Christopher*: Nunca volveré a ser el mismo. ¡Nunca! [Se altera y respira con dificultad]

977 Mamá: Respira, por favor, respira. Respira, hijo. Ya, ya, ya pasó. Se movieron las  
978 mangueras del respirador. Ya.

979 *Christopher*: ¿Ven lo que les digo? Hasta para respirar necesito de ustedes.

980 Mamá: Sí, sí, sí y aquí estamos para ayudarte a hacerlo. ¿No nos ves estar a tu lado? Por  
981 favor, tú tienes que ayudarnos. No te debes dar por vencido. No puedes.

982

983 [Entra la hermana de Christopher a la antigua habitación de éste y encuentra la rosa blanca]

984 Hermana: Por aquí debe tener Cris un plumón. [Voltea y ve la rosa] ¡Qué rosa tan bonita!  
985 ¿Qué hace aquí tan solita? La voy a llevar a mi cuarto para ponerla en agua.

986

987 [Llega amigo 3 a visitar a Christopher]

988 Amigo 3: ¡Qué onda, bro!

989 *Christopher*: Qué bueno que vienes.

990 Amigo 3: ¿Y ese milagro que te da gusto verme?

991 *Christopher*: Porque necesito pedirte un favor.

992 Amigo 3: El que quieras.

993 *Christopher*: Ya no quiero vivir. Tienes que ayudarme a morir. Tienes que matarme.

994 Amigo 3: Discúlpame, Cris, pero no puedo.

995 *Christopher*: Tienes que poder, porque eres el único que me puede ayudar. Ponte en mi  
996 lugar, Daniel. ¿Tú qué harías, si de la noche a la mañana, ya no te puedes mover, si de un  
997 momento a otro, tu vida se destruye, como se destruyó la mía? Esto no es vida. ¡Mírame,  
998 nunca más me voy a mover de aquí! Voy a ver pasar la vida en esta cama. Esto no es vivir.  
999 ¿Sabes lo que pasó ayer?, las mangueras del respirador se movieron y estuve a punto de

1000 morir. Mi mamá tuvo que ayudarme para que yo pudiera respirar. ¡Hasta para eso necesito  
1001 de los demás! Esto no es vida, Daniel. Tienes que ayudarme a morir. Tienes que hacerlo.

1002 [Al otro día Amigo 3 y Nancy se encuentran en la escuela]

1003 Nancy: Oye, ahora que salgamos de la escuela vamos a casa de Cris. Ya ves que muchos  
1004 compañeros nos han preguntado por él y tenemos que decírselo.

1005 Amigo 3: Yo no voy a ir.

1006 Nancy: ¿Por?

1007 Amigo 3: No, no puedo ir.

1008 Nancy: A ver, ¿qué es lo que te pasa? Tú tienes algo, ¿verdad? ¿Pasó algo cuando fuiste  
1009 ayer a verlo? ¡Ay, ya, Daniel, dime qué fue lo que pasó!

1010 Amigo 3: Lo que pasa es que él... Cris me pidió que lo ayudara a morir.

1011 Nancy: ¿Qué? ¡Ay! ¿Y tú qué le dijiste?

1012 Amigo 3: No supe qué decirle. Sé que estaría mal, pero me duele mucho ver a Cris en esa  
1013 cama.

1014 Nancy: Mira, escúchame bien: claro que a todos nos duele verlo así, pero no por eso  
1015 tenemos que solaparle sus dolores, al contrario, tenemos que hacer todo lo posible para  
1016 darle ánimo...

1017 Amigo 3: ¿Pero cómo?

1018 Nancy: Para hacerle entender que... que es una persona maravillosa y que tiene que seguir  
1019 viviendo.

1020 Amigo 3: Pero ¿cómo?

1021 Nancy: Esforzándonos todos los días para hacerle entender que, si tiene vida, es por algo,  
1022 haciéndolo sentir que lo queremos, que lo valoramos. Esa es la forma en que tenemos que  
1023 hacerlo; no atentando contra su vida. Eso no lo podemos hacer.

1024 [Nancy va a ver a Christopher]

1025 Nancy: ¿Qué te pasa? ¿Por qué le pides a Daniel que te ayude a morir?

1026 *Christopher*: Es un traidor; no tenía que decirte nada.

1027 Nancy: Si me lo dijo, es porque le importas y se preocupa por ti. En serio te pasas.

1028 *Christopher*: Para ti es fácil decirlo porque no estás en esta cama.

1029 Nancy: No, no lo estoy, pero estoy contigo y puedo entender perfectamente por lo que estás  
1030 pasando.

1031 *Christopher*: ¡Qué lo vas a entender! Si tú sí te puedes mover. ¿Te puedes imaginar lo que es  
1032 tener el deseo de hacer cualquier cosa, tan mínima que sea, y no poder? No sabes cuánto  
1033 extraño hacer lo que hacía antes. Ahora es cuando valoro hasta lo más insignificante: abrir  
1034 los ojos, arreglarme para ir a la escuela, el bajar corriendo las escaleras, darle un beso a mi  
1035 mamá cuando nos preparaba el desayuno, cosas tan cotidianas que... nunca les di  
1036 importancia.

1037 Nancy: No, yo sé que te hacen falta todas esas cosas, pero tienes que aprender a vivir con  
1038 esta nueva forma de vida.

1039 *Cristopher*: ¿Cómo te hago entender que esto no es vida? Todo el día te la pasas lleno de  
1040 frustraciones, de deseos reprimidos. Daría cualquier cosa por volverte a besar, por abrazarte  
1041 y llenarte de besos, sentirte junto a mí, pero ya no lo puedo hacer; ya ni siquiera te puedo  
1042 tocar.

1043 Nancy: Mira, no importa que tú no me puedas tocar, no importa que no me puedas abrazar,  
1044 porque... yo te voy a dar todos los abrazos los besos que ya no puedas darme. Te voy a  
1045 demostrar todo el amor que hay entre los dos. Pero, por favor, te lo pido: necesito que estés  
1046 aquí a mi lado para demostrarte la grandeza de nuestro amor, ¿sí?

1047 [Otro día. La mamá de Christopher intenta darle de comer a éste, pero él se resiste.]

1048 Mamá: Por favor, Christopher, tienes que comer.

1049 *Cristopher*: No quiero, no quiero nada.

1050 Mamá: Tienes que hacerlo para tener fuerzas.

1051 *Cristopher*: ¿Fuerzas para qué? Lo mejor es que ya me dejen morir.

1052 Mamá: Lo mejor es que entiendas que tienes que cambiar de actitud. No es posible que  
1053 sigas tan negativo.

1054 *Cristopher*: Nada me va a hacer cambiar de opinión. Yo ya no tengo motivos para vivir.

1055 Mamá: ¡Pues aunque no los tengas, lo vas a hacer, así que come! [Intenta darle una  
1056 cucharada a Christopher, pero éste cierra la boca] Está bien, si no quieres comer, no comas,  
1057 pero ten por seguro que te voy a alimentar, así sea por una sonda. ¡Yo te di la vida y te la  
1058 seguiré dando! [Sale llorando de la habitación y Nancy la ve]

1059 Nancy: Señora, ¿qué pasó? ¿Cris está bien?

1060 Mamá: Sí, sí, él está bien. Soy yo, que a veces me cuesta mucho trabajo salir adelante.

1061 Christopher está tan negativo; va a ser muy difícil esta lucha.

1062 Nancy: Sí, señora, sé de qué habla: es tan frustrante querer ayudar a alguien que no se deje,  
1063 pero no podemos dejar de insistir.

1064 Mamá: No, no lo voy a hacer. Todos los días seguiré luchando por él, por mi hijo, al que no  
1065 he podido darle un motivo para que sienta deseos de vivir, pero no importa cuánto tiempo  
1066 pase. Yo voy a lograr que cambie. Lo tengo que hacer, porque, si no lo mató ese accidente,  
1067 lo va a matar su actitud. [Se abrazan]

1068 [Nancy entra al cuarto de Christopher]

1069 Nancy: No puedes seguir así. A ver, ¿qué no entiendes que con tu actitud estás lastimando a  
1070 muchísima gente?

1071 *Cristopher*: Eso se arregla muy fácil: déjenme en paz, y asunto arreglado.

1072 Nancy: No, no te vamos a dejar en paz. Y, como ya me cansé de tu actitud, te voy a  
1073 demostrar que hay muchísimos motivos por los cuales hay que vivir.

1074 *Cristopher*: ¿De qué hablas?

1075 Nancy: Que tienes que entender que hay un mundo maravilloso que te está esperando allá  
1076 afuera, por eso, te parezca o no, tú y yo vamos a salir en este momento de tu casa.

1077 [Nancy y Christopher en el exterior]

1078 Nancy: ¿Ya ves cómo no fue tan malo? Si sigues con vida es porque tienes que disfrutarla.  
1079 Me dijiste que extrañabas muchas cosas y que valorabas hasta lo más mínimo, pues  
1080 demuéstrame; aprecia el canto de los pájaros. Agradece que aún puedes oler el pasto  
1081 mojado, que puedes mirar el color de las flores. En eso tienes que concentrar tu energía: en  
1082 lo que puedes hacer y no en lo que dejaste de hacer. [Se acerca Beto, un niño amigo de  
1083 Christopher]

1084 Beto: ¿Qué te pasó, Cris?

1085 Nancy: Tuvo un accidente.

1086 Beto: Ah, con razón no habías venido. ¿Y qué accidente tuviste?

1087 *Cristopher*: Venía con unos amigos en el coche y chocamos.

1088 Beto: Pues qué gacho, pero, ahora que ya puedes venir al parque, tienes que seguirme  
1089 dando consejos de fut.

1090 *Cristopher*: ¿Y eso por qué?

1091 Beto: El otro día, en la escuela, me puse a dominar el balón, como me enseñaste, y una niña  
1092 se me acercó y me dio un beso.

1093 *Cristopher*: ¿En serio?

1094 Beto: Sí, por eso me tienes que enseñar más trucos con el balón para que, a la próxima, ya  
1095 seamos novios.

1096 [Nancy y Christopher regresan a casa. Los padres de éste están ahí.]

1097 Nancy: ¡Hola!

1098 Papá: ¡Hola!

1099 Mamá: Ay, ¿cómo les fue?

1100 *Christopher*: Bien, aún me duele mucho no poder moverme, pero debo admitir que me gustó  
1101 salir. Gracias por obligarme a hacerlo.

1102 Nancy: Y tenemos que regresar. Ya ves que Beto te va a estar esperando.

1103 Mamá: ¿Se encontraron a tu amiguito beto?

1104 *Christopher*: Sí, y estuve platicando un rato con él. Y ya quedé con él que nos veríamos de  
1105 nuevo, aunque va a ser difícil estar saliendo, porque hubo mucha gente que me veía como  
1106 un bicho raro.

1107 Papá: Que eso no te importe, mi hijo. Yo te voy a llevar todos los días al parque para estar  
1108 contigo y apoyarte. Y si la gente te ve mal, pues tú dale una sonrisa. Es la mejor manera  
1109 que tienes de demostrarles que eres tan humano como ellos y que no eres un bicho raro.

1110 *Christopher*: Gracias, pa. Ahora quisiera descansar un rato.

1111 Papá: Claro, yo te llevo a tu cuarto. Vámonos. [Conduce a Christopher a su habitación]

1112 Mamá: No sé cómo agradecerte todo lo que has hecho por mi hijo.

1113 Nancy: Ay, no, señora, no tiene nada que agradecerme. Usted me ha enseñado la fuerza  
1114 para luchar. Y entre las dos tenemos que sacar a Cris adelante.

1115 Mamá: Claro que sí.

1116 Nancy: Es más, se me está ocurriendo algo, pero voy a necesitar de su ayuda.

1117 Mamá: ¡Lo que quieras! Cuenta conmigo para lo que sea, todo con tal de que mi hijo  
1118 recupere su alegría por vivir.

1119 [En la habitación de Christopher, su hermana y su papá están con él.]

1120 *Christopher*: Qué bonita sorpresa, veo que me trajiste a la virgen de Guadalupe que estaba en  
1121 mi cuarto.

1122 Hermana: Y te traje tu medallita y esta rosa tan bonita. Y huele bien rico, mira.

1123 *Christopher*: [Huele la rosa] Sí, tienes razón.

1124 Papá: ¿Lo ves, hijo? Aún tienes muchas maneras de disfrutar la vida.

1125 *Christopher*: A lo mejor... pero ya no tengo un futuro, y nada lo va a poder cambiar.

1126 Papá: Claro que tienes un futuro: vivir para darnos tu cariño y disfrutar las cosas que tiene  
1127 la vida, que ese es tu futuro, mijo.

1128 [Días después, su familia lleva a Christopher a su escuela a un partido de basquetbol]

1129 *Christopher*: Mejor no vamos. No me voy a sentir cómodo.

1130 Papá: Tienes que ir. Tu mamá y Nancy te han estado preparando esta sorpresa.

1131 *Cristopher*: Pero no estoy listo aún.

1132 Papá: Ay, pues algún día tienes que enfrentar a los demás. No olvides que, contigo, va a  
1133 estar tu familia para apoyarte en todo momento.

1134 Mamá: ¿Ya listos?

1135 Papá: Ya.

1136 Mamá: [Saca una medalla y se la coloca a Christopher] Sólo le coloco esta medallita de la  
1137 virgen y nos vamos.

1138 Papá: Yo te ayudo.

1139 Mamá: No la usas desde el accidente, mi cielo. Ahí está. Listo, nos podemos ir.

1140 Papá: Muy bien, vamos.

1141 [En la escuela, todos los jóvenes gritan “Christopher” y aplauden como muestra de apoyo.  
1142 Uno de sus amigos del accidente también está ahí.]

1143 *Cristopher*: ¿Qué pasa?

1144 Mamá: Es que Nancy tuvo la idea de demostrarte que, a pesar de lo que te pasó, todos te  
1145 siguen queriendo.

1146 Nancy: ¡Mi amor! [Le da un beso] Bienvenido, chiquito.

1147 *Cristopher*: ¿Por qué hicieron esto?

1148 Nancy: Para demostrarte que vale la pena vivir, que no importa en qué condición estés, lo  
1149 que importa es que tienes el amor de tu familia, de tus amigos, el mío, y que siempre vas a  
1150 contar con él, mi amor. Eso te debe de demostrar que siempre hay un motivo para vivir.

1151 *Cristopher*: Tienes razón: la vida es una oportunidad grandiosa, un regalo inmenso que te  
1152 da dios y la virgen. Y no voy a dejar que una silla y un respirador me quiten mi espíritu de  
1153 lucha. Ya sé lo que tengo que hacer y por qué continúo con vida, para que todos escuchen  
1154 mi experiencia. Todos tienen que saber que si estoy en esta silla de ruedas, es porque no  
1155 medí las consecuencias de mis actos. Perdí a dos grandes amigos, porque uno de ellos iba  
1156 manejando ebrio y yo lo permití.

1157 [Voz en *off*]

1158 *Cristopher*: Es verdad, no hay regalo más maravilloso que puedas recibir que la vida; el  
1159 poder abrir los ojos y disfrutar de hasta el más mínimo detalle que nos rodea. Hay veces  
1160 que se vuelve tan cotidiano el convivir con tu familia, con tus amigos, el disfrutar de la  
1161 compañía de tu pareja, que no le das el valor real que se merece. Tenemos que aprender a

1162 valorar y a agradecer cada segundo que vivimos, cada momento que compartimos con la  
1163 gente que queremos, cada recuerdo que nos dejan las experiencias vividas, porque esta  
1164 vida, que tenemos que disfrutar, está llena de grandes matices y algunos nos darán dolor,  
1165 nos harán sufrir, pero no por eso tenemos que dejar de luchar. El dolor es algo físico que  
1166 algún día pasará, pero, si sentimos que sufrimos, es porque nosotros lo permitimos. El  
1167 sufrir es una decisión que nosotros tomamos. Claro que las situaciones que vives te tienen  
1168 que afectar, pero no por eso puedes permitir que te encierren en ti mismo. Hay un mundo  
1169 fuera de ese dolor, de ese sufrimiento. Y ese mundo que te rodea, con tantas cosas  
1170 maravillosas, es el que te dice “siempre hay un motivo”.